El Hogar

ILUSTRACION SEMANAL ARGENTINA

"HENGIST", (Sabueso campeón), por LILIAN CHEVIOT

Donación del Señor Eduardo B. Haynes para la Cruz Roja Británica.

CHOCOLATE
de disolución
inmediata
Aguila
Express
Aguila Express
L. OILLAR
SAINT Hnos
BUENOS AIRES
MONTEVIDEO

EMPRESA HAYNES
CASA EDITORA
677, CALLE CHACABUCO, 677
UNIÓN TELEFÓNICA 1472, AVENIDA

El Hogar

ILUSTRACIÓN SEMANAL ARGENTINA
(FUNDADA EN 1904)
APARECE TODOS LOS VIERNES

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

EN LA CAPITAL	EN EL INTERIOR	EN EL EXTERIOR
Año. . . . . $ 9.— m|n.	Año . . . . $ 11.— m|n.	Año . . . . $ oro 8.—
Semestre. . . „ 5.— „	Semestre. . „ 6.— „	Semestre. . „ „ 4.—
Trimestre . . „ 2.50 „	Trimestre . „ 3.— „	Trimestre . „ „ 2.—
Núm. suelto. „ 0.20 „	Núm. suelto „ 0.25 „	
„ atrasado „ 0.40 „	„ atrasado „ 0.50 „	

El importe de las subscripciones puede ser remitido a esta administración en giros postales, cheques, órdenes contra casas de comercio establecidas en ésta o estampillas de correo bajo sobre certificado.

ANUNCIOS EN EL EXTERIOR. — Se aceptan anuncios de cualquier Agencia o Casa de publicidad de buena reputación. — No se acuerdan representaciones exclusivas. La Administración atiende todo pedido de ejemplares y tarifas.

AGENTES PARA LA VENTA EN EL EXTERIOR:

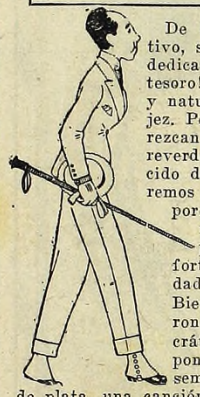
Para evitar interrupciones en la recepción, conviene remitir la renovación de las subscripciones sin demora. || CHILE } Alfredo Sánchez A., Santa Mónica 2141 y Portal Edwards 2752. — Casilla 3536 || URUGUAY.—M. J. Vega, Zavala 1494, Montevideo. PARAGUAY.—R. D. Recalde, Av. Colón 185, Asunción.

Año XIV — Buenos Aires, 21 de Septiembre de 1917 — Número 416

De la vida nacional

La juventud dorada

por José Muzilli



De haber antepuesto el adjetivo, se creería en un ditirambo dedicado a la juventud (¡divino tesoro!) como entidad abstracta y naturalmente opuesta a la vejez. Pero aunque los rosales florezcan alrededor nuestro, aunque reverdezca el esplendor adormecido de la naturaleza, no cantaremos nada, por esta vez. Y no porque nos falte deseos de cometerlo, pues la estación primaveral nos ha reconfortado con la sedante felicidad de un grato optimismo. Bien podríamos, por tanto, coronarnos de rosas, llenar las cráteras de dulce vino y componer en loor del bello dios, semejante a Apolo el del arco de plata, una canción en sáficos, exultantes de entusiasmo y serenos de aristocracia espiritual. O bien podríamos recitar al divino Horacio, y precisamente los versos aquellos dedicados a la juventud, traducidos por Magnasco, uno de los pocos literatos nuestros que lo son de veras, y no producto de la adulación interesada o del reclame mutuo:

> Y en tanto adusta la vejez traidora
> la flor de tu esperanza no deshoje
> ni el verde empañe de tu edad galana,
> acepta del amor los dulces dones.

Pero ya hemos advertido que no cantaremos nada, por esta vez. Y tampoco recitaremos, y esto nunca, que la función de recitar es ya de tan pésimo gusto como la de tocar el piano o la de hacer triunfar un libro de versos de sintaxis desconyuntada como las vértebras de los volatineros, por especial merced y galantería de amigos y parientes. Hay cosas que conviene no cometer, estimado Fabio, cuando las sabe y las hace ese buen señor cursi llamado Todoelmundo.

Confesamos, volviendo al tema, que con haber pospuesto el adjetivo predicho, no hemos informado al lector suficientemente de la materia que vamos a tratar. Ahora bien, con decirlo en francés, más claro, agua. Se trata de la "jeunesse dorée". El lector ya está enterado. Y hasta me parece ver su gesto campechano al subrayar la frase:—¡Hombre, se refiere usted a las "patotas"!

Cierto. Nos referimos a esas, pero la materia exige el gentil eufemismo, dicho con ese mohín intermedio que es de obligación. Porque aquí se trata de cosa distinguida y debemos emplear, desde luego, términos distinguidos. ¿No hacemos lo propio cuando deseamos aludir a objetos determinados que reclaman el rodeo de una frase atenuante? Se vuelve éste término obligado y substituye el nombre real. Por algo es el hombre animal de costumbres. Y cuando se acostumbra a dar a las cosas cualesquiera nombres, los usa en todo momento, aunque no correspondan a la esencia íntima de aquellas cosas. El eufemismo resulta, por tal manera, una armonía grata al oído para engañar piadosamente la visión.

Lo propio ocurre con la "jeunesse dorée". ¡Imagínese el lector que la nombráramos por sus verdaderos apelativos, aun sin el complemento de adjetivos correspondientes a sus proteicas modalidades!

Hay ocasiones que exigen pinzas y guante blanco verbales. Generalmente la pinza y el guante blanco no comportan respeto ajeno, sino respeto de la propia mano que los usa. Si concebimos siempre la elegancia del guante, no dejamos de reconocer que tiene a veces sus virtudes higiénicas. Sobre todo cuando, después de usársele, se le arroja al montón de los desechos. ¿Qué son los eufemismos, Fabio amigo, sino guantes y pinzas usados por higiene personal, por delicadeza personal? "Jeunesse dorée", pues, a todo pasto. Aunque lo diremos en castellano.

Hablar de juventud dorada y no citar la calle Florida, cantada por Rubén Darío, otra cosa que va oliendo a piano y a recitación, por más que se oponga algún doctor en filosofía y letras, es como presentar el personaje sin ambiente, sin fondo, sin mundo. Si no concebimos al pez fuera del agua, como no sea en forma de pescado, aunque el gracioso Mark Twain nos haya querido demostrar lo contrario para probarnos a cuántas cosas conduce la virtud de adaptación, ¿podremos concebir a la juventud dorada sin la calle Florida? Decididamente, no. De otro modo le fuera imposible a la juventud dorada perdurar. Ningún otro camino más tradicionalmente aristocrático para sus andanzas, dignas de todo un elogio en soberbias prosas. Los literatos "snobs", que estiman una elegantísima corbata en más que un soneto clásico, intenten la prueba. Quizá salga de ahí alguna obra maestra. La simple enumeración de arreos, que para el caso vienen a ser arreos de campaña, serviría a esos Ganimedes para hacer filigranas literarias. Esto sería lo esencial, porque el arreo de tienda o sastrería es indudablemente cifra y orgullo de la juventud dorada. Ya puede parodiar los conocidos versos, así:

> Mis arreos son las sedas,
> mi descanso el pasear.

Por Florida, se entiende. Que es hacer algo. Sobre todo tratándose del arte táctil, el que tiene más desarrollado la juventud dorada, como la fauna de los abismos del mar, a la cual, por carecer de ojos, que no los necesita, pues vive entre tinieblas, se le han desarrollado enormemente los órganos del tacto. Es de temer, por tanto, que los jóvenes dorados de táctiles aficiones preparen generaciones condignas de los animales apuntados. No se olviden los jóvenes dorados que han adquirido ciencia en el Nacional: la función desarrolla el órgano.

También los hay contemplativos. Miran, solamente. Casi siempre hacia abajo. A las generaciones de éstos, como es natural, se les desarrollarán los ojos a reventar.

Los de la función táctil se han vuelto verdaderos maestros en el ejercicio callejero de la mano y del codo. Basta apostarse una tarde en una esquina de Florida para ver cómo operan estos distinguidos jóvenes. Con una limpieza extraordinaria. Son todo unos Grecos o Merignacs del género. Tienen agilidad y elegancia en los movimientos. Si alguna vez, por casualidad, la mujer atacada protesta, es de ver cómo arreglan el trance elegantemente. La galerita de confección inglesa, describe un delicioso semicírculo, mientras los labios musitan un "pardon" que es un encanto. La dama que siga protestando carece de buen gusto.

"Pasear la calle Florida". He ahí la tarea importantísima de la juventud dorada, después de bañarse y depilarse. Decimos "pasear la calle" sin la obligada preposición, para dar un ejemplo de las variantes que inflige al lenguaje esta divina juventud, diestra en las artes calle-

(Continúa en la siguiente página.)

Primavera

por MANUEL J. OTHÓN

Es la suprema floración del año.
Ya la niebla no oculta los bohíos,
y los nidos del bosque, ayer vacíos,
están llenos de pájaros hogaño.

Los vernales deshielos, como un baño,
el valle inundan en raudales fríos,
donde llenan sus ánforas los ríos
y beben las bandadas y el rebaño.

Ya de la sierra en el crestón gigante
desbaratóse el gélido turbante
que el invierno formó con sus neblinas,

y sobre el cielo azul, cuando atardece,
la sarta de las grullas desparece
y flotan las primeras golondrinas.

"La juventud dorada".—(Final)

jeras de la mano y del codo. Como se ve, influye también en literatura. Como que ha inspirado a Darío muchas filigranas, entre otras la de "casos y cosas" (constelada de casos y de cosas—la bailarina de los pies desnudos). ¿Y de dónde ha salido eso de "ayer no más", "gente bien", "casarse en lírico", "hablar en difícil", a lo que se interpola el formidable "macanudo" y otros vocablos no menos deliciosos? Pues del seno mismo de la juventud dorada, que nos está perfumando de Florida el idioma de Castilla. Y hay que agradecerle, porque nobleza obliga, que haya enriquecido la fabla de Cervantes con el caló aprendido en andanzas de extramuros y en el trato fácil de las cortesanas. ¡Qué diablos! Para algo ha de servir el dinero de los padres. Así sea para enriquecer el idioma.

Como de noche no está de moda "pasear la calle Florida", estos divinos jóvenes aprovechan la ocasión de realizar andanzas de extramuros, frecuentar los "cabarets" y enamorar a fuerza de oro sonante y contante. Reconozcamos, eso sí, las aptitudes donjuanescas de esta gente. La única variante, imperceptible, por cierto, que existe, es que don Juan enamoraba con su gallardía y con su valor, y tales Juancitos enamoran con... dincro. Son versados en altas finanzas. Sofanor Lindero Pérez enamora a Margot con los ganados del padre, rico estanciero; Carmelo Pelagatti, que además tiene un título decorativo, enamora a Lulú con las casas del padre, inmigrante enriquecido y en trance de ser conde; León Nijinsky, enamora a Lulú con el dinero del padre, enriquecido en el ejercicio libre de la usura y del cambalache; Ciriaco López, enamora a "La gentil" con la tienda del padre; etc. Se ve claro que en estos jóvenes reverdece el antiguo esplendor donjuanesco, de clásica ejecutoria. ¿Dónde está el Zorrilla que cante al nuevo don Juan?

En las andanzas citadas, que podríamos definir más propiamente llamándolas deserciones del centro común, las virtudes de los divinos jóvenes se magnifican. El decoro de la compañía exige en cada uno púgil elegancia para aplicarla a cuanto infeliz se halle en el camino. "Meta biaba, no más", como dicen con toda propiedad. Y si es posible estafar al "chauffeur" y después aplicarle una "pateadura" colectiva, tanto mejor.

Eso sí, han de saber bailar perfectamente el tango, el "fox-trot" y cuanta novedad en materia de baile se presente. Y no ha de faltarles una fotografía en que estén retratados de jinetes, con grebas y otros arreos. ¡Es tan elegante! No importa que estos Alvaritos, Alfreditos, Arturitos, que así se llaman entre ellos, digan "nadies", "vedera", "macanudo", "meta biaba", "métale al automóvil", "meta champagne", "piba", "pateadura", "telefoneada" y otras hierbas. ¡Ajá! Veremos si otros que hablan bien y son unos sabios usan sombreros, trajes y guantes como ellos. "¡Qué van a usar esos atorrantes!" ¿Tienen los sabios el valor y el supremo gusto de "meter bochinche" en un café? ¿Han roto los vidrios de algún escaparate? ¿Saben bailar el "fox-trot", ¿Conocen el "box" Y entonces, ¿qué pueden reprochar a estos divinos jóvenes? ¿No llamaban a Ameghino, "por meterse a zonzo", el hombre del gliptodón, en son de befa, los divinos jovenes de La Plata?

Cierto que a veces uno de esos coterráneos de Unamuno que se llevan en el bolsillo, repetidores que es un gusto, puede dejar maltrecha la púgil elegancia de los divinos jóvenes cometida contra toda suerte de "pobres diablos". Pero estos divinos jóvenes, de diestra pata para el "football" y para escapar, a su casa o a Montevideo, según haya tunda o guerra, han estudiado "psicología" en el Nacional... ¡Vaya si se saben el tipo que han de vejar!

En tanto, no cabe sino aplaudir la patriótica obra de esta juventud que se conoce de memoria los nombres de los artistas de la patada al balón y que no entiende "ni medio" de ortografía.

¡Oh, la "jeuneusse dorée"! Fabio amigo, bueno es terminar con un eufemismo.

La frenología en baja.—

Según afirma el profesor Stieda, presentando en apoyo de su afirmación pruebas contundentes, es materialmente imposible al más experimentado y hábil anatomista distinguir el cerebro de un criminal del de un hombre de bien; el de un hombre sano del de un enfermo, y aun el cerebro masculino del femenino. Según el antedicho profesor, sólo podrá exceptuarse el caso muy raro por cierto, de una lesión que llegue a producir una monstruosidad.

No parece que tengan ningún significado real, ni el número, ni el plegamiento, ni la finura de las circunvoluciones como hasta ahora se había supuesto. La tercera circunvolución izquierda, en donde Broca creyó localizada la facultad del lenguaje, resulta que no tiene que ver nada con esto. Y en prueba de su afirmación, presenta el señor Stieda innumerables experimentos hechos en cerebros de sordomudos, y como prueba más convincente aún, aduce la que suministró el examen del cerebro del célebre políglota sueco Sauerwein, quien hablaba y escribía con gran perfección cincuenta y cuatro lenguas, resultando a pesar de esto, que el llamado órgano del lenguaje apareció tan indistinto y ordinario como el de otro mortal cualquiera.

No obstante, Stieda, no llega hasta afirmar que no exista conexión alguna entre el estado del cerebro de un hombre y su valor intelectual y moral. Como todo el mundo, reconoce que no se puede esperar nada bueno de un individuo dotado de un cerebro defectuoso. Pero, según su manera de ver la cuestión, es de todo punto imposible apreciar la calidad de un cerebro fijándose solamente en su morfología general. En su opinión, todo depende de la composición química y del estado fisiológico de la substancia gris que aun permanece envuelta en el misterio.

En tanto que no se dilucide y aclare este misterio, los datos que la autopsia del cerebro nos proporcione, tendrán con respecto a la apreciación del carácter y de la mentalidad del ser humano un valor semejante al del estudio de las líneas de la mano.

Un medio fácil de esterilizar el agua.—

Las personas que temen los microbios del agua pueden disponer de un sencillísimo esterilizador, en el que entran solamente dos elementos: el sol y el ácido cítrico. Está, en efecto, demostrado científicamente que en un litro de agua donde se hayan disuelto seis gramos de ácido cítrico y que sea expuesto al sol, los microbios del cólera mueren a los cinco minutos, y los del tifus quedan completamente destruídos a las dos horas.

Teniendo esto en cuenta, no hay que decir que el más sano de todos los refrescos es la limonada, sobre todo si se ha tenido la precaución de exponerla al sol durante un rato.

Notas y comentarios de actualidad

21 de Septiembre

Si alguna vez hemos de consagrar a las delectaciones contemplativas el interés preferente de la crónica, no podemos sustraernos a la emoción de los plácidos días en que Fausto prende en el corazón de Margarita los retoños del ensueño.

¿Qué mágico conjuro ejerce la Primavera, esa gentil y fastuosa dueña que aporta lisonjas a los espíritus más atribulados, destierra las nieblas del pesimismo con el iris de sus galas, con un renovador aliento de frenesí repara los ánimos más deprimidos y prende luminarias de amor y embeleso en la fantasía fecunda de soñadores y poetas?

De tan singular prodigio, sabe únicamente la naturaleza que, en la perpetua rotación de sus nupcias, en la eclosión providente de esas fuerzas que proclaman el latente privilegio de la vida, nos brinda emociones inefables a las que se rinden los espíritus más sediciosos y desencantados.

Si hay en el tiempo apoteosis deslumbrantes que justifiquen las efusiones del alma y las ponderaciones de la fantasía, cuenta la Primavera en su favor, para reservarse el trono predilecto en el reino de la quimera, entre sus más singulares atributos, el gárrulo clamor alado, el amor de Céfiro, el homenaje de Flora, y todas las explosiones de vida que son delicia y amor, ilusión y consuelo.

Primavera, la gentil viajera llega hoy a nuestros lares con su lozano bagaje de galas eternamente nuevas; y la dulce amiga llama a nuestro corazón para decirle el generoso mensaje de ventura en la hora siniestra en que gravita sobre el alma el peso de sombríos presentimientos y el incendio de trágicas turbulencias.

Recibamos por ello, con excepcional halago al hada propicia que trae todos los años a nuestros oídos la grata canción de la esperanza, la canción eternamente nueva, himno a la vida, que tiene la seducción y el encanto de una sonrisa de mujer amada.

Causa nostræ letitiæ

"Es una aldeana garrida que lleva en el delantal como regazada de flores, provisión de ilusiones y de jocundas esperanzas". Si no con estas mismas palabras, en metáfora mejor, pero parecida, un hombre de pensamiento y buen literato díjonos que es la primavera una sembradora de ilusiones y energías y guapa moza por añadidura. Nada de extraño tiene que si es moza y garrida, sálganle al encuentro con su entusiasmo pagano los escolares y abandonando por unos instantes la gravedad que el estudio impone, corran con ella a esa región leda y soleada que se llama alegría. Abrazados primavera y juventud traen a nuestro vivir cotidianamente austero de pueblo mercantil y pecuario, unas horas, fugitivas horas de risa sana, de la helénica risa que vamos olvidando como si toda la gran urbe fuera un "gheto" sombrío.

Bienvenida esta risa de juventud y de primavera.

A mi...

¿Fué en alguna fábula de Esopo, Lafontaine o Samaniego donde el cronista aprendió a no considerar nada sin trascendente importancia? El caso es que la suave filosofía afectiva de San Francisco había incensado de unción, de amor, a todas las cosas el alma de este plumífero que, sin embargo ignoraba—como tantas otras cosas—el respeto que debemos al despreciado maní o cacahuete, según los puristas, punto al que el pueblo suele conceder tan poca importancia como se aprecia en la frase corriente y vulgar conocida de todos. Ahora con la misma eficaz influencia didáctica de una fábula del corcovado frigio, un concurso organizado por una entidad agrícola ha puesto de relieve la importancia del oleaginoso fruto que solemos ingerir despectivamente a la hora del vermut. El gacetillero, atento a los problemas nacionales declara con fervor patriótico que no sólo de trigo y de carne vive el hombre, que también el maní puede ser una fuente de recursos.

Ved como no hay nada cuya pequeñez carezca de importancia y cuán injustificada es la frase vulgar y corriente que resume y compendia con la alusión al maní el desprecio a las cosas chicas.

Al margen

¿Es un bien o un mal la propagación del universitarismo? La respuesta es obvia para los que estimamos que nunca podrá calificarse de exceso la abundancia de gente letrada.

Por muy grande y nutrida que sea la concurrencia de nuestro mercado universitario, siempre será ello un indicio que favorezca los intereses de nuestra progresiva cultura. Por eso no hemos de ver nunca, sino con justificado júbilo, la creciente predilección de la juventud argentina por las carreras universitarias.

A diez mil alcanza el número de alumnos matriculados en el último curso en las distintas facultades de nuestra Universidad; y si bien esta cifra ninguna particularidad nos ofrece digna de especial comentario, ya no sucede lo mismo en lo que se refiere a las carreras favoritas, donde se ponen de manifiesto las predilecciones de nuestra juventud hacia determinadas y concretas actividades científicas y profesionales.

Tiene, a no dudarlo, marcado interés la descomposición de aquella cifra global, por facultades, pues aparece, según los datos conocidos, que la mencionada cifra comprende cerca de cuatro mil inscriptos en la facultad de medicina y unos mil trescientos en la facultad de derecho, correspondiendo el resto, distribuído en cantidades insignificantes, a las demás facultades.

Podría un sociólogo hacer comentarios adecuados a esta notoria inclinación de nuestros jóvenes estudiosos a la medicina y a la jurisprudencia tan avenidas con las artes aparatosas de la preponderancia mundana; y no digamos como en la misma acentuadísima preferencia por la ciencia de Hipócrates podría ensayar algún libretista alguna frase jovial, relacionando tal circunstancia con ciertas estadísticas poco halagadoras. Nosotros, sin embargo, nos limitamos a notar el enorme y sintomático excedente de médicos y abogados que elaboran nuestras universidades, sobre otras profesiones tan útiles, sabias y prácticas y más adecuadas y convenientes a las actividades progresistas y modernas que constituyen el nervio del organismo nacional.

Nuestra portada

El hermoso cuadro que publicamos en nuestra portada de hoy, es reproducción de un óleo debido a la eximia pintora inglesa Miss Lilian Creviot, muy conocida por los lectores de EL HOGAR.

Representa el célebre campeón canino "Hengist", hermoso ejemplar de sabueso, que fué vendido por mil libras esterlinas en una exposición celebrada en 1909, y la firma Cassell y Co., editora del libro "The British Dogs" encargó a la Cheviot la ejecución del cuadro.

El contribuyente ante la primavera

—No son flores lo que necesito, sino frutos...

El señor Eduardo B. Haynes, propietario de la "Galería de Londres", ha regalado dicha obra a beneficio de la Cruz Roja Británica.

Los boletos para la rifa se hallan en venta en la Galería de Londres, Florida 808, a un peso cada uno. Las personas del interior que los deseen, pueden remitir el importe en giro postal.

Bibliografía

Obras completas del doctor Eduardo Wilde. Editada con singular esmero por la casa Peuser, ha aparecido el volumen primero de las obras completas del doctor Eduardo Wilde, que comprende las producciones de carácter científico en que el ágil intelecto de aquel multiforme ingenio se muestra con toda su poderosa pujanza intelectual.

La cosecha de la fruta, versión castellana, por C. Muzzio Sáenz Peña, del poema de Rabindrahath Tagore.—Con su espíritu selecto de poeta y su conocimiento profundo de la literatura oriental contemporánea, el señor C. Muzzio Sáenz Peña viene haciendo a las letras argentinas el preciado regalo de la traducción a nuestro idioma de los más notables poemas del exquisito poeta bengalí.

C. Muzzio Sáenz Peña

Bastaría tener en cuenta la notoriedad mundial alcanzada por el delicioso autor de los "Cantos de amor y vida", poeta de un ideal nuevo y profético, para acreditar la labor perseverante de Muzzio Sáenz Peña como una de las más transcendentales del momento relacionadas con el desarrollo de nuestra cultura literaria. Por otra parte, las traducciones de nuestro joven compatriota son sin duda las que más han contribuído a difundir en los países de idioma castellano el más interesante estro poético contemporáneo, dándonos a conocer en toda su pureza y belleza el encanto de sus delicadísimos poemas; y tal circunstancia es suficiente para acreditar la obra literaria de Muzzio Sáenz Peña como una de las más meritorias empresas de nuestros jóvenes escritores.

"Crítica y polémica", por Roberto F. Giusti. Entre los críticos jóvenes el director de "Nosotros" es de los que más se destacan por la justeza y la imparcialidad de sus apreciaciones a pesar del fuego juvenil que en ellas se echa de ver a través de la prosa pulquérrima. En este libro ha reunido Giusti unos cuantos artículos, los que "con más entusiasmo, cariño y rabia a veces"—dice el autor—escribió en estos últimos años sobre temas de literatura y educación y en ellos se justifica la fama de que viene gozando Roberto F. Giusti en nuestro medio intelectual.

Vida militar de Dorrego, por Saturnino Uteda. Extenso estudio histórico debidamente documentado sobre la vida del interesante hombre público y militar argentino. Acompaña la obra una carta prólogo de Manuel Ugarte.

Ediciones Mínimas.—El número 19 de esta notable publicación que dirigen los señores Ernesto Morales y Leopoldo Durán, contiene las "Cartas Amatorias de la Monja Portuguesa Mariana Alcanforado", interesantísima pieza literaria.

Los perros vagabundos, novela de la vida real, por Silverio Manco.

Otras publicaciones. — "Pantalón", revista de teatros, núm. 3; "Pelayo", revista mensual del Centro Asturiano; "La Pampa Argentina", semanario festivo.

La estirpe que muere..., poema, por Ismael Moya.—Las heroicas aventuras de los conquistadores en sus encuentros con las razas aborígenes, dan motivo al interesante poema de Kalida y Haebé, que el autor ha escrito en castizos versos endecasílabos, donde se reflejan con arte conflictos pasionales ricos en emoción.

La Chala. — Drama en tres actos y en prosa, por Eusebio A. Lugo. Editado en Asunción (Paraguay).

Música.—"La belguita", tango para piano. Con este título ha publicado un bonito tango el compositor Michetti. De factura original y de inspiradas frases melódicas muy castizas por cierto, esta composición es una de las más bellas que nos ha sido dado apreciar en estos últimos tiempos.

—"A Xanella", fado por Manuel Lopes. Es esta una bella canción portuguesa, que acredita a su autor como un excelente músico e inspirado compositor.

Otras publicaciones. — Hemos recibido otras publicaciones musicales entre las que se destacan por su originalidad "La Viguesa", barcarola, que firma Agustín López, y el tango "Porqué m'has dejao", que firma M. Lafuente.

"No Olvides".—Bonito estilo criollo, para piano y canto, letra y música de Oscar D. Sohn.

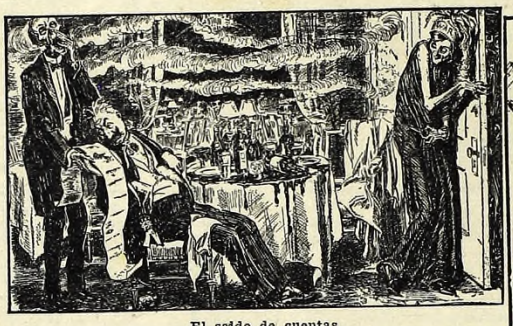
La caricatura en el extranjero

AL FREIR SERÁ EL REIR

1871-1917. (Inviértase el dibujo).

Puck, Nueva York.

UNA JUERGA CON LA GUERRA



El saldo de cuentas.

Life, Nueva York.

SESIÓN DE ESPIRITISMO

El hipnotizador.—Dime, Germania, ¿qué ves?
La medium.—La victoria...

Life, Nueva York.

LAS TENTACIONES DEL RECLUTA

Haciendo pasar un mal rato al cocinero.

El saludo al oficialillo.

Life, Nueva York.

Gran Concurso Libre de los

Bizcochos Bellas Artes

Hemos recibido hasta la fecha centenares de poesías de todas partes del país, las cuales hablan muy elocuentemente del éxito de nuestro concurso.

Abierto para todo niño no mayor de 12 años.

Publicamos a continuación los versos enviados por la niña Marina Elba Otero:

De los bizcochos mejores
Bellas Artes el primero
Por ser el más exquisito
Que existe en el mundo entero.

Bellas Artes a granel
Piden los niños a gritos,
Porque Bellas Artes es
El Rey de los bizcochitos.

Las poesías deben remitirse hasta el 28 de septiembre a nuestra casa.

FÁBRICA DE BIZCOCHOS

R. CABANELLAS

C. PELLEGRINI 725 al 733

Buenos Aires

Unión Telef. 233, Juncal
Coop. Telef. 319, Central

MAISON E. ASTESIANO

LAVALLE 893 — U. T. 2696, Lib.

4

5

4—**Monísimo bolerito** para señoritas y niñas, en remallé, borde tul o crin, adorno cinta gro grain todos los tonos; reclame, a. . . . . $ **16.50**

5—**Sombrerito** para señoritas, paja fantasía, seda desu, cinta gro grain, en colores claros, a pesos. . . . . **18.—**

6

6—**PARA VESTIR:** elegante sombrero para señorita o señora joven, crin desu, tul y adorno, bandó couvé aigrettes, $ **45.—**

Remitimos a cualquier parte de la República cualquier pedido acompañado de giros o contra reembolso.

Politiquerías

por VICTORINA MALHARRO

¿Recuerdan ustedes las proclamas electorales de cualquier partido, cómo traían sus parrafitos melosos para las mujeres?

Unos candidatos haciéndo'e de ventrílocuos a la libertad; otros, al adelanto del país; quiénes por los fueros de la moral, quiénes en nombre de Dios, todos pretendían de nosotras que les amargáramos la vida a todos los hombres sobre los cuales tuviésemos algún ascendiente hasta que ellos, cansados de nuestro mangangueo y no atreviéndose a matarnos ni a matarse, se decidieran a votar por los candidatos que a nosotras se nos ocurriese.

Pasaron las elecciones y nadie mentó aquellas grandes condiciones de tacto, de desinterés, de inteligencia que nos reconocían partidos y candidatos cuando se interesaban por que nosotras nos interesásemos en conseguirles votos.

Recuerdo de un partido político que publicaba una proclama en un permanente del diario que le servía de vehículo, proclama expresa para el sexo débil (que a veces parece tener alguna fuerza). Decía más menos:

"¿Es Vd. esposa? Haga comprender a su marido que es deber de todo jefe de familia no votar sino por los candidatos del partido X."

"¿Es Vd. madre? No deje salir a sus hijos al comicio sin que le prometan han de votar por los candidatos del partido X."

"¿Es Vd. novia? Pues hágale entender a su novio que si no vota por los candidatos del partido X, se lleva unas calabazas como zeppelines."

Y seguía: "¿Es Vd. esto?" "¿Es usted lo otro?" Y como algo es una siempre, resultaba que todas teníamos que majaderear a algún prójimo del otro sexo en pro del partido X y sus candidatos.

En uno de esos raptos de ingenuidad de que solemos padecer las personas más prevenidas y desconfiadas, le dirigí al director del diario en que se publicaba el permanente la siguiente requisitoria:

"Si nosotras hacemos nuestros los candidatos de su partido de Vd., y los hombres sobre que tenemos alguna influencia votan por esos nuestros candidatos ¿quiere decirme usted quién votará por los candidatos de ellos, de los hombres?

"¿Se cumple la ley electoral con que ca'a hombre, en lugar de votar por el ciudadano que él cree más capaz de servir bien al país, vote por el que se le ocurra a su novia, mujer, madre o conocida?

"Las mujeres que pretendan suplantar en sus novios, maridos, hijos, o lo que sean, los candidatos de las convicciones de *ellos* por los de las simpatías de *ellas* ¿no proceden a lo Ganghi y don Benito enviados a mejor vida con la nueva ley electoral?

Y si el hombre ha de limitarse a echar en la urna los nombres que le dicte la Dalila respectiva, ¿quién goza en nuestro país de los derechos políticos? ¿Nosotras que nos quedamos tranquilamente en nuestras casas o ustedes que se van a pasar el sofocón al cuarto cerrado para votar por quien nosotras les hayamos dicho?

"Si las mujeres gozamos de tanto tino, de tanto acierto para el manejo político del país, como lo reconoce usted al solicitar nuestro concurso para el éxito de su partido, empiece éste, empiece usted por inscribir en la plataforma del mismo el sufragio femenino.

"Y si ni usted ni su partido nos creen capaces de votar bien por mano propia, déjense ustedes de *afilarnos* para que les consigamos los votos de ningún hombre y apechuguen ustedes con buscárselos como Dios les dé a entender."

El candidato — siguiendo la costumbre nacional de hacerse el zonzo cuando conviene — nunca me contestó; y yo no volví a escribirle a ningún otro ingenuidades como las transcriptas, porque poco a poco todos los partidos y todos los aspirantes a bancas, en proclamas engrudables y en discursos tan pegajosos como las proclamas en forma más o menos velada o *des-velada*, nos echaban a las señoras y señoritas más flores que en una tarde primaveral recoge una chiquilla morena en las calles de Sevilla y todos a la espera de que el fruto de esas flores fuese el que para sí y los suyos quería el destinatario de mi filípica.

Pasaron las elecciones y "si te he visto no me acuerdo". Para cuando haya de renovarse la lucha electoral ¡ya verán ustedes cómo vuelve el piropeo colectivo!

En cuanto a lo de auspiciar el sufragio femenino... ¡cualquier día! Un inmigrante, así proceda del país menos vinculado a nosotros, así la idiosincrasia de su pueblo o su raza sea la más antagónica de la nuestra, así sea el individuo de entendimiento más obtuso y corazón más chico, con dos años de residencia en el país tiene derecho a entrometerse en si nos ha de gobernar don A. B. C. o si ha de dictar nuestras leyes don D. E. F.

Las mujeres que hemos nacido en el país y en él nos hemos criado y que estamos ligadas a él con los más fuertes tentáculos de nuestra vida social, intelectual y afectiva somos, en lo que a su vida política se refiere, más extranjeras que el hindú con residencia de setecientos treinta días.

El estado me confía la formación del espíritu nacional de novecientos chicos, de los cuales muchos serán ciudadanos dentro de poco más de un lustro; pero tratándose de la elección de un legislador, no le vale la pena tomar en cuenta mi opinión que pesaría en ella mucho menos que lo que pesa en cosa más trascendental, como es la educación de buena parte del pueblo.

La mujer, por muy argentina que sea y por mucho que en bien del país haga en cualquier esfera que actúe, no tiene otra intervención que la subrepticia que en vísperas electorales le encomiendan partidos y candidatos que quieren sacar la brasa con mano ajena.

No se deduzca de lo que precede que personalmente me incomode la inexistencia del sufragio femenino.

Si lo hubiera y estuviésemos obligadas a votar, ni con dinamita me sacarían de mi casa en un día de elecciones, por muchas multas que debiéramos oblar las no sufragantes.

Las primeras impresiones son las más duraderas.

Cuando muy chiquilina y tenía que estudiar las diferentes formas de gobierno, no acertaba a explicarme por qué no siendo Italia república, los italianos se mostraban tan contentos de sus reyes y de toda la corte de Roma que no la hubieran cambiado por la mismísima corte celestial y, en cambio, en nuestro país, donde (según nos lo decían en la escuela y los pobres chicos nos lo creíamos) los gobernantes y legisladores eran elegidos por el pueblo, éste le quitaba al diablo para ornamentar a sus elegidos.

Se me iba formando inconscientemente la idea de que en los asuntos públicos (como en los privados), el hombre tiene muy mala mano para elegir. Cuando supe lo de la elección de Darío, la más acertada que se hubiera hecho, mi naciente desconfianza se hizo pesimismo incurable, y cuando más tarde leí en Selgas que el hombre jamás tiene queja de sus padres, hijos y hermanos—que no se les elige—mientras siempre las tiene de los sirvientes, amigos y mujer, que todo eso sí se lo elige, se me ocurrió que la única ley electoral acertada sería la que previas rogativas a San Expedito, eligiese todo lo que necesitara elegirse por la suerte de la pajita, pues con la del pajarito habría que temer la trapacería de algún mayordomo como el de Darío.

Para mis lectores—si es que los tengo—debe ser pública la buena opinión que me merece mi sexo. Esta mi opinión difiere ¡claro es! de la que tienen los don Juanes afortunados o sin fortuna.

Cada cual habla de la feria según le va en ella. Y cuando de juzgar mujeres se trata, no son los don Juanes testimonios admirables por las generales de la ley.

Pues bien, a pesar de la buena opinión que me merece mi sexo, estoy persuadida de que la mujer tendría para elegir tan mala mano como el hombre. Esta mi persuasión nace del convencimiento de que en esto de las elecciones como en tantas otras cosas, el hombre y la mujer son tal para cual: que la discreción y la bondad, la necedad y la maldad no son patrimonio de ninguno de los dos sexos, sino que el angelito encargado de la distribución de esos dones lo hizo por el sistema de "padrino pelado" y cada cual es según lo que le ha caído en el reparto. Así hay hombres y mujeres a la vez discretos y buenos; otros (hombres y mujeres también) que son una sola de ambas cosas; muchos (hombres y mujeres) necios y malos y muchísimos otros (siempre por igual hombres y mujeres) que no son más necios gracias a que no son todo lo malos posible y no son más malos gracias a que no son bastante necios.

No; no nos hagamos ilusiones respecto a nuestras aptitudes electivas.

Es público y notorio que toda mujer que haya de elegir entre varios pretendientes, elige siempre el peor.

Por lo menos, cada uno de los otros asegura que él es mucho mejor que el elegido. Y ya que de sufragio popular estamos tratando, hemos de establecer oficialmente, por respeto a la opinión popular, que el elegido ha resultado tal por chiripa y que los desdeñados se merecían más que él la preferencia.

No tenemos las mujeres ningún motivo para suponernos capaces de darle al país mejores legisladores ni gobernantes de los que le dan los hombres.

Pero el sufragio femenino sería una cosa buena, excelente en sí misma y con absoluta independencia de nosotras.

Nos favorecería y favorecería al país, aun cuando no hiciésemos uso del tal derecho.

Supongamos que las vendedoras de los grandes comercios fueran electoras. ¿A que no habría tienda donde se cometiese la inhumanidad de obligarlas a estar de pie todo el día?

Por asegurarse los votos de ellas, no solo se hubiese sancionado la ley que obligase a los patrones a dejarlas sentar cuando no están atendiendo la clientela, sino que—lo que es más importante—se vigilaría el cumplimiento de esa ley.

Si las obreras votasen, las fábricas y talleres las explotarían tanto como a los hombres; pero no más, como ocurre hoy, y pasar de peor a malo ya es mejora.

Si las madres de familia votasen la ley Palacios, se cumpliría con otra estrictez que actualmente.

Si las maestras votasen, los legisladores habrían caído en cuenta de que es inicuo establecer el mismo plazo para la jubilación de las directoras que si gastan cerebro (cuando lo tienen) no gastan pulmón como para las maestras de sala que dejan en su trabajo (cuando trabajan) jirones de pulmones y laringe.

Sí; a las mujeres nos vendría de perlas el que la ley nos reconociera electoras, aunque luego no eligiésemos.

En cambio sería una verdadera calamidad la ley que nos reconociera elegibles.

Supongamos en el congreso actual una mujer y supongamos una sesión tan pintoresca y tan inútil como todas y cada una de las de este período, de los que le precedieron y de los que le seguirán.

Si hay presente algún extranjero de figuración, como Clemenceau, la cosa marcha como una seda y el huésped se retira muy creído de que ha visto *sesionar* nuestro congreso.

En cuanto aquél se retira, empieza la sesión de verdad: arriba el telón de las buenas maneras, unos soplidos a las lamparitas de las buenas costumbres y se arma la gorda.

—¡Sotreta! Te he estado aguantando por consideración al gringo. Tomá piña.

—Sotreta será tu abuela. ¿Piña a mí? Te voy a dejar sin un diente.

Y sopapo va y bastonazo viene, y los que están cerca se alejan gritando *"separenlós"*; y la barra grita *chu, chu;* y el presidente toca la campanilla, y el secretario la campana de alarma y algún vigilante el pito, y algún vendedor de barquillos lamenta no haber llevado el triángulo, y los aficionados al clasicismo musical se persuaden de que no son nece-

(Continúa en la siguiente página.)

La caricatura en el extranjero

AL FREIR SERÁ EL REIR

1871-1917. (Inviértase el dibujo).

Puck, Nueva York.

UNA JUERGA CON LA GUERRA

El saldo de cuentas.

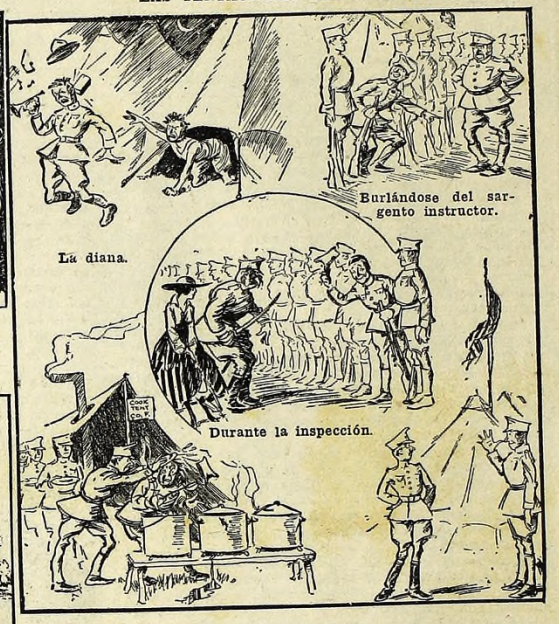
Life, Nueva York.

SESIÓN DE ESPIRITISMO

El hipnotizador.—Dime, Germania, ¿qué ves?
La medium.—La victoria...

Life, Nueva York.

LAS TENTACIONES DEL RECLUTA



Haciendo pasar un mal rato al cocinero.

El saludo al oficialillo.

Life, Nueva York.

Gran Concurso Libre de los

Bizcochos Bellas Artes

Hemos recibido hasta la fecha centenares de poesías de todas partes del país, las cuales hablan muy elocuentemente del éxito de nuestro concurso.

Abierto para todo niño no mayor de 12 años.

Publicamos a continuación los versos enviados por la niña Marina Elba Otero:

De los bizcochos mejores
Bellas Artes el primero
Por ser el más exquisito
Que existe en el mundo entero.

Bellas Artes a granel
Piden los niños a gritos,
Porque Bellas Artes es
El Rey de los bizcochitos.

Las poesías deben remitirse hasta el 28 de septiembre a nuestra casa.

FÁBRICA DE BIZCOCHOS

R. CABANELLAS

C. PELLEGRINI 725 al 733

Buenos Aires

Unión Telef. 233, Juncal
Coop. Telef. 319, Central

MAISON E. ASTESIANO

LAVALLE 893 — U. T. 2696, Lib.

4

5

4—**Monísimo bolerito** para señoritas y niñas, en remallé, borde tul o crin, adorno cinta gro grain todos los tonos; reclame, a. . . . . $ **16.50**

5—**Sombrerito** para señoritas, paja fantasía, seda desu, cinta gro grain, en colores claros, a pesos. . . . . **18.—**

6

6—**PARA VESTIR:** elegante sombrero para señorita o señora joven, crin desu, tul y adorno, bandó couvé aigrettes, $ **45.—**

Remitimos a cualquier parte de la República cualquier pedido acompañado de giros o contra reembolso.

Ecos de sociedad

por MAMÁ JUSTA

Una primavera más en la vida. Para las viejas es la estación que se inicia una perenne recordación de épocas lejanas, de suaves arrullos que muchas tardes acarician nuestro oído y que alegran nuestra retina, cuando vemos feliz y radiante a cualquiera de las nietas, en cuyo corazón, como una rosa, ha nacido el amor.

Diríase que el invierno, tan cruel, tan lleno de acechos y malas intenciones, mantuviera oculto todo el vigor de las vidas, que se abre al sol en estos días cálidos y límpidos que llenan nuestra alma de efluvios y de juventud. Vieja como soy, blancos mis cabellos, abatido mi espíritu por los dolores que se anidan siempre en lo más íntimo de los que van descendiendo la áspera cumbre, en estos días de gloria siento en mi alma la primavera...

Por ello, cuando llega a mis oídos algún episodio amoroso, oculto en presencia de las traviesas nietas una sonrisa de aprobación. Cuando en la calle quiere la fatalidad que me cruce, a la velocidad de dos autos que marchan en sentido inverso, con cualquier conocido papá de familia que pasea otra no menos conocida tonadillera, también sonrío y disculpo tales humanas debilidades.

¡Estamos en la estación de los amores!, digo para mi fuero interno y... dejo pasar.

Reía también el otro día, cuando una bondadosa dama de caridad contaba como uno de sus triunfos más sonados, que ella sola había impedido un rapto.

"¡Nada menos que un rapto! ¿Cómo fué?"

Ya imagino a la ávida lectora deseosa de conocer los pormenores de este episodio primaveral.

Es una historieta sencilla, vulgar casi, a fuerza de ser vieja.

En una esquina, situada a la salida de un colegio de niñas, un joven abogado conocido, gavilán de profesión, había afilado su pico, para, en momento oportuno, herir el tierno corazón de una inexperta torcaza. Allí se hablaban todos los días y la filantrópica señora, que oyó una mañana una conversación asaz elocuente, resolvió convertirse en detective.

Seguiría a la paloma hasta su nido; hablaría con la mamá y con el papá si fuese preciso, y le diría sin recato que su hija estaba a punto de convertirse en perdiz...

El gavilán, que lleva el apellido de un general de caballería, recientemente ascendido, no cayó en la cuenta del lazo que se le había preparado, y la tarde de la cita, a la hora marcada para la fuga, llegó a la esquina y... el papá de la niña estaba allí, como Don Tancredo, de brazos cruzados, inmóvil, pálido...

La señora de la sociedad filantrópica había cumplido su promesa, entrevistándose con los padres de la inexperta palomita y salvándola de este modo de las garras de aquel pájaro.

¿No es esta una historia tan vieja como la misma humanidad? ¿Acaso los raptos no existían ya en los tiempos primitivos, mucho antes del Diluvio, y después del Diluvio?

Pero, lo que en este amargo trance es totalmente nuevo, es la intervención de la dama que satisfecha de su triunfo lo ha narrado a todos los vientos, y a estas horas el nombre del joven abogado tiene una popularidad tan notoria como la del ministro Pueyrredón.

Otro pequeño acontecimiento, de tan escasa importancia como el anterior, ha recreado ayer mi atención. Paso al cuento, o mejor dicho, a la historia, porque todo lo que voy a decir es real, positivamente real.

Dos sociedades de caridad, que llevan una vida precaria y subsisten a fuerza de beneficios tras beneficios, resolvieron, procediendo muy cuerdamente, fusionarse. Cada una tenía una lista de viudas vergonzantes a las cuales se les entregaba determinado número de vales para adquirir con ellos los artículos de primera necesidad. Las presidentas de las sociedades, satisfechas en su fuero interno de presentar una lista a cual más selecta, decidieron darles a conocer en la reunión en pleno para poner en evidencia la importancia de la obra realizada en tantos años. Y comenzaron a leerse nombres y a comprobar que la mayor parte de ellos coincidían, con lo que se ponía de manifiesto que las tales viudas vergonzantes no eran tales, desde que recibían por partida doble bonos y ropas.

Iniciada la investigación necesaria, las señoras pudieron verificar que en la mayor parte de los casos habían sido objeto de una burla y que habían dejado de atender muchos pedidos sin saber que algunas de esas pobres profesionales estaban abonadas a distintas sociedades a un mismo tiempo.

Se adoptó, en vista de tal descubrimiento, una medida enérgica, y las socorridas que así abusaron de la buena fe, se quedaron sin el pan y sin la torta.

Tal opinan, al menos, las señoras de la comisión, pero pienso que las viudas sin vergüenza habrían tirado su anzuelo a otras sociedades análogas cuya existencia de otra manera no se explicaría, porque se ha de convenir en que va siendo mayor el número de corporaciones filantrópicas que el número de pobres.

Ha terminado el invierno para la actividad social y sólo un baile de campanillas ha dado que hacer a las cronistas encargadas de anotar en su libreta la concurrencia de los mismos, sin omitir, por cierto, el importante detalle de la "robe".

Parecería que todo habría de reducirse ahora a los bailes rusos o a Brulé, pero no es así. Para el 2 de octubre, que por rara contradicción es el día de los niños pobres, se anuncia un gran baile en casa de María Unzué de Alvear. Aunque la dueña de casa desea restar importancia a este acontecimiento mundano, casi me atrevería a afirmar que él será la nota del año. Se quiere dar a esta fiesta el carácter de una recepción íntima, pero a pesar de este buen deseo, ella adquirirá los contornos brillantes que han logrado todas las fiestas realizadas en esta señorial residencia, sin duda la más suntuosamente hospitalaria de nuestra sociedad.

Motiva esta fiesta la presentación en sociedad de las señoritas Marta y Mercedes Madero Unzué y Clara Ocampo Alvear, a quienes puede comparárselas con las tres gracias, pues reunen en su conjunto, distinción, belleza y abolengo. Que sabrán imponer sus encantos, es cosa fácil; también lo es predecir que tendrán una corte de admiradores y en medio de ellos algún celoso para quien la fiesta será un incesante martirio...

He recordado al pasar, el "Día de los niños pobres" que llega, como todos los años, con el bullicio de millares de alcancías que andan en funciones desde hace un mes. Felizmente, parecen haberse suprimidos muchos "días" de la flor, de la sirvienta, del niño, del anciano y... del Espíritu Santo.

Las señoras del Patronato de la Infancia han conseguido sus deseos y podrán hacer ahora la colecta sin que se halle recargado el público, que siempre mostró por esta gran obra su predilección.

Aparte del valor moral que ella misma presenta, está auspiciada por cuanto tiene nuestra sociedad de representativo y prestigioso, y bastará mencionar el nombre de Teodelina Alvear de Lezica, que figura como presidenta, para decir todo cuanto puede inspirar el buen deseo de ser útil a esta obra de la asistencia infantil, que puede mencionarse como un ejemplo ante propios y extraños.

Esta colecta, la única que debe y merece la atención de todo el público, llega este año en buen momento y ella alcanzará cifras pocas veces superadas.

Las señoras de la comisión gestionan del presidente de la república, como contribución a esta obra, que el pago de los empleados se haga el 2 de octubre y no otro día, para que ellas puedan presentarse por la tarde a las dependencias nacionales y solicitar de cada uno, como impuesto obligatorio, la suma de veinte centavos.

Esperan, además, las infatigables damas, que el doctor Irigoyen se "producirá" ese día con un óbolo "ejemplar", que deje chicos a los presidentes oprobiosos...

¡Ya veremos!

La vida social. por LANTERI

Concierto (a beneficio de cualquier cosa, como es natural).—La distinguida profesora de canto y declamación, Mme. Ivonne Mistonguette de la Blague, presentó anoche a un selecto núcleo de discípulas suyas que cantaron y declamaron un sin fin de preciosas pavaditas.

* * * En un principio la construcción de un dreadnought tardaba en Alemania 14 meses.

* * * Las primeras experiencias del profesor Srandley relativas a la telegrafía sin hilos fueron hechas a 20 metros de distancia. Marconi no es más que el realizador industrial de este invento.

"Politiquerías".—(Final)

sarios grandes recursos para hacer música wagneriana.

¿Qué haría ahí una mujer?

Echar de menos el "piano, piano, non faciamo confuzione" de Barbero.

Ahora bien, está matemáticamente probado que todos los que gustamos de la música de Rossini somos más o menos salvajes. Y como no son salvajes los que se echan de menos en el congreso, que no nos saquen de nuestras casillas para llevarnos al palacio de oro.

Bien está San Pedro en Roma. Elegibles, no; electoras, sí.

¿Creen ustedes que si las mujeres votásemos se habrían atrevido los diputados a perder el tiempo con tiquis miquis sobre determinada intervención que a todos nos llenó de gusto, tanto a los que lo decimos como a los que se lo callan?

No; a las mujeres no nos engañarían con discursos largos ni con palabras sonoras. Como que la menos ladina de nosotras sostiene una payada contra Moreno y Oyhanarte juntos y los deja turulatos mucho antes de las clásicas diez y siete horas; con nosotras no valdrían esos floreos oratorios con que los legisladores engañan a sus electores del sexo fuerte; el cual, con toda su fuerza, resulta igualito al toro en eso de acometer a la manta dejando tranquilo al que lo mantea.

A las mujeres, de toda la política lo que más nos importa es la cuestión económica; por eso el legislador que quisiera congraciarse con nosotras para asegurarse su reelección, tendría que ocuparse *de, ante, por* y *sobre* todo del abaratamiento de la vida; después, de otras cosas igualmente prácticas, útiles y de resultado inmediato que se nos irían ocurriendo en seguida de conseguir aquella que, por ahora, es la única de que se nos importa.

La voluntad de un legislador que aspira a la reelección hace milagros como la vara de Moisés: eligiéndolos nosotras no habría conflagración, ni sequía, ni inundación que les hubiera impedido acertar con el medio de abaratar el pan, la carne y el azúcar.

Siendo las mujeres más en número y siendo el número el principal factor de las elecciones, si nosotras votáramos estarían los padres de la patria adivinándonos los deseos y las intenciones.

Y como los deseos y las intenciones de una mujer no los adivina el más lince—si ella no quiere—si no cuando son buenos, ahí tienen ustedes que la consecuencia lógica, fatal e inevitable del sufragio femenino sería el que habrían de hacer obra pública buena aun los hombres de peores intenciones propias y aun cuando las hiciesen para congraciarse con mujeres tan mal intencionadas como ellos.

En vez de bicarbonato.—

El doctor Mathieu dice que el citrato de sosa es preferible, en gran número de casos, al bicarbonato de sosa tan corrientemente empleado para combatir la acidez y las gastralgias.

El empleo del citrato de sosa es inofensivo: se administra a dosis de 1 a 4 gramos, según la violencia de la crisis, disuelto en agua. Se puede hacer más agradable el sabor añadiéndole unas gotas de esencia de limón.

Si se trata de una gastritis alcohólica, medicamentosa, o los dolores de afecciones graves, como los de las úlceras de estómago, los calmará en seguida. El dolor disminuye la hiperestesia del epigastrio y la sensibilidad dolorosa a la presión del estómago se atenúa y desaparece poco a poco. Como el citrato de sosa tiene su acción anticmética, en la pituita, los vómitos, las ingurgitaciones, agrios, está indicado su uso.

¿Cómo explicar la acción de esta sal? En presencia del ácido clorhídrico del jugo gástrico, el citrato de sosa se descompone, dejando libre el ácido cítrico y formando el cloruro de sodio. Esta sustitución de un ácido orgánico débil, al ácido cítrico por uno más fuerte, el clorhídrico y la adición de la sosa al jugo gástrico serán evidentemente la causa de que se produzca esa sedación rápida que se observa con el empleo de dicho producto.

Los dispépticos pueden sustituirlo sin temor alguno por el clásico bicarbonato de sosa en caso de que esta última no le produzca alivio.

Un invento para iluminar cuadros.—

Es verdaderamente curioso el invento de un eminente físico norteamericano, el profesor Wood, para iluminar cuadros. Este profesor saca una fotografía del cuadro, como si fuera para un aparato de proyección, y luego, en una habitación obscura, la proyecta, no sobre una superficie blanca, sino sobre el cuadro original. De esta manera, el cuadro aparece brillantemente iluminado en los sitios donde debe haber luz, y más sombrío en las partes de sombra, de modo que los contrastes de sombra y luz aumentan y se aproximan más a la naturaleza, produciendo efectos realmente inesperados.

Entre un cuadro iluminado de este modo y el mismo visto a la luz del día, hay la misma diferencia que si se le mirase primero acabado de pintar y en seguida cubierto por el polvo de diez años. Si se proyecta sobre el cuadro el negativo fotográfico, el contraste queda destruído, y la pintura aparece de un tono uniforme.

El profesor Wood, concibió tan curiosa idea observando el efecto de los rayos del sol, filtrados a través del follaje, sobre el lienzo en que estaba pintando una escena campestre.

Probablemente, la mayor utilidad práctica de este invento consistirá en su aplicación a la escenografía.

Un insecto que taladra el plomo.—

En el periódico inglés "Diario de la Sociedad de Industrias Químicas", Mr. Hare da cuenta de un caso curiosísimo de perforación de una plancha de plomo cuyo espesor pasaba de 3 milímetros.

El animalito que llevó a cabo esta proeza es una avispa llamada "Sirex Gigas".

El plomo perforado estaba destinado a recubrir un cuarto para fabricar ácido sulfúrico, y se había colocado, temporalmente, sobre un piso de madera sostenido por vigas de la misma materia.

El insecto salió de una de estas vigas, donde se había operado su metamorfosis y para salir al aire libre trató de vencer los obstáculos que a ello se oponían.

Costó poco trabajo a la avispa traspasar la madera del piso, pero al llegar al plomo, en lugar de retroceder lo atacó valientemente.

Aun no había terminado su trabajo, si bien le faltaba poco, cuando levantaron las planchas metálicas y se observó el agujero hecho por el "Sirex Gigas".

Sólo 48 horas había permanecido el plomo sobre el pavimento, y, por consiguiente, el insecto no pudo emplear más tiempo en tan increíble trabajo que, sin duda, hubiera acabado en unas cuantas horas más.

Los espíritus de los suicidas.—

En el periódico inglés "Broad Views" escribe el doctor Franz Hartmann acerca del suicidio un fantástico artículo, del que entresacamos los siguientes detalles, para uso de los espiritistas y terror de los que piensan en el suicidio:

"Entre el gran número de las llamadas comunicaciones de los espíritus de los suicidas, muchas de ellas parecen ser verdaderos mensajes de ultratumba, que demuestran que una muerte forzada y prematura no libra de sufrimientos.

"El espíritu de los suicidas, permanece en la tierra hasta que expira el término natural de su vida. En varios mensajes de supuestos espíritus de suicidas fallecidos, se describen sus sufrimientos después de morir.

"Uno de estos desgraciados espíritus, era el de una joven Lady que se había envenenado por desgracias amorosas. Una sospecha acerca de la forma en que se realizó su fallecimiento, dió lugar a que fuera desenterrada a los tres días para hacer su autopsia. Según dice el espiritista, la infeliz suicida, cada corte del bisturí, hecho por el operador, lo sentía como si lo diese sobre su cuerpo vivo.

"Otro suicida que se mató de un balazo, describe las torturas sufridas al separarse su espíritu de su cuerpo; y otro experimentó los terribles dolores de ser quemado vivo al ser cremado su cuerpo."

"Ni aun en la paz de los sepulcros creo", deben decir los que intenten suicidarse, si tienen fe en lo que dicen los espíritus aficionados a hablar con los vivos.

NOVEDADES para la PRIMAVERA

ULTIMAS CREACIONES en

SOMBREROS y VESTIDOS

para señoras, señoritas y niñas.

N.° 3—**BONITA TOCA** paja fina, con dos couteaux, en colores: marrón, gris, arena, granate, marino y negro. Para señoras, a. . . $ **6.75**

N.° 4—**SOMBRERITO** de moda, en tagal fino, con bandeau de cinta en los colores de moda y moño plat adelante. Para señoras, a. . . $ **7.90**

N.° 1—**TAILLEUR** en fina gabardina de lana, colores de moda, adornado con bordados, forro de seda, a pesos. . . . . **78.—**

N.° 2—**VESTIDO** en sarga de pura lana, gran variedad de colores, adornado con lindos bordados, corpiño de seda, a. . . . . $ **75.—**

A LA CIUDAD DE

MEXICO

Florida y Sarmiento-Bs. Aires

Serenata sentimental

por ENRIQUE DE ORIA y SENTIES

El sol abrasador del mediodía, caía sobre aquella blanca y polvorienta carretera, por la que despacio rodaba un destartalado coche que, desde la estación del ferrocarril del pueblo B... conducía a una retirada aldea. En él iba un joven habitante en la capital de la provincia. Aunque el calor era mucho y lo molesto del ajetreo del coche más, contento parecía estar al examinar el paisaje que a uno y otro lado, y muy lentamente dejaba atrás, pues la marcha de los flacos y desgarbados rocines era lenta y perezosa.

Los verdes prados de diferentes tonos, extendiéndose a lo largo del camino, semejaban colosales alfombras caprichosamente dibujadas. Las montañas de ondulante configuración, por las que trepaban rebaños de cabras y ovejas, resaltando su blancura del fondo parduzco simulaban grandes tapices, colgados del cielo azul. Las casas levantadas con calcáreas piedras y recubiertas de coloradas tejas, esparciéndose en unos lugares, apiñándose en otros, ostentando algunas en sus fachadas escudos que atestiguban la nobleza de las antiguas familias a que pertenecieron, parecían casitas de nacimiento hábilmente colocadas sobre el musgo; y para completar esta ilusión, el reflejo de los ardorosos rayos solares sobre los arroyos que por las faldas de los montes serpenteaban, recordaba el reflejo de la luz sobre los espejos que para imitar fuentes y ríos, colocábamos de niños en los tradicionales nacimientos.

El coche seguía su rodar... De cuando en cuando daba alcance a algunas mujeres, que sin dar mayores muestras de fatiga, ni de las molestias que ocasionarles pudiera la fuerza del sol, por la carretera caminaban.

Después de dos horas de viaje, el cochero, desde el pescante, señaló con la tralla, una iglesia que no muy distante se veía, y dirigiéndose al viajero, le dijo:

— Ve usted, señorito, esa iglesia, pues es la del pueblo. Hasta ahí llegaremos con el coche... Allí le enseñarán a usted la casa del señor Collantes. En cuanto dominemos aquella revuelta, llegamos.

Efectivamente, a los pocos minutos de esta advertencia, el viaje terminaba. Al apearse el forastero, llamó a un rapaz que, extrañado, le miraba.

— Sabes, pequeño,—le dijo—dónde está la casa del señor Collantes?...

Pero el rapaz no contestó, un instante estuvo perplejo y rápido echó a correr hacia donde se hallaban otros amigos, que aproximadamente de la misma edad, entreteníanse en jugar a la jaliba en una bolera llena de deliciosa sombra proporcionada por corpulentos y añosos árboles.

Lo que en todos los pueblos ocurre, en éste también ocurrió. Al llegar a aquella pequeña plaza, no vió a nadie; más a los pocos minutos una mujer asomó curiosa la cabeza por una ventana de cercana casa; el tabernero que en el mismo edificio tenía la taberna, salió a la puerta; de un corralón contiguo acudió un fornido mozo; los chicos abandonaron la bolera para acercarse y curiosear... y aún el cochero no había emprendido el regreso, cuando se encontró rodeado de aquellas diferentes personas, que a la vez hablaban y a la vez le contestaban, dándole las señas que solicitaba.

Tal maña y claridad pusieron en sus explicaciones, que el forastero comprendió no podría llegar siguiendo las orientaciones indicadas. Así es que tomó la determinación de preguntar quién quería llevarle la pequeña maleta que en la mano traía. Los varios chicos contestaron a coro, yo... yo... yo... y eligiendo a aquel que le pareció más fuerte, repartió unas monedas de cobre entre los otros, que ávidos se disputaron, y se pusieron en marcha.

Por ancha vereda abierta entre un extenso maizal cruzaron, para luego buscar entre tortuosas callejas una casa grande, vieja, señorial, en la que habitaba su amigo que lo esperaba y a quien no había querido anunciar su venida para con la sorpresa alegrarle.

—

Los primeros días, casi el primer mes, los pasó Arístides Pons,—este era su nombre,—en completa comunicación con la naturaleza. Por la mañana temprano salía en compañía de su amigo a pasear, desde el acantilado de la costa, salvando la regular distancia que recorrer tenía, pertrechado con su caña, aparejos y carnada, sin mostrar fatiga ni desanimación. Por la tarde, bajo la fresca sombra que daba un árbol secular, dormitaba y soñaba con infantil imaginación. Al declinar el sol, cruzaba campos y sembrados sin rumbo fijo, entregándose a la Naturaleza, despojándose de los años, corriendo como un niño; consiguiendo en tal forma despertar en su interior emociones ignoradas, en las que, escéptico, jamás había reparado.

Con esta tranquilidad casi primitiva dejaba transcurrir el tiempo; pero esta tranquilidad muy pronto iba a desaparecer para dar paso a la zozobra que produce ese sentimiento indefinido que amor se llama, y que produce contento y dolor, alegría y sufrimiento, sin poder determinar cuándo se goza ni cuándo se padece.

Una tarde, acompañado del cura, de su amigo y de otros señores para él desconocidos, fueron paseando hacia la plazoleta de la bolera, junto a la iglesia, con objeto de esperar al señor Gómez, quien con sus dos hijas había anunciado a su administrador llegaría aquella tarde.

Era el señor Gómez un hombre viejo, padre de dos encantadoras jóvenes, quienes todos los años venían a pasar el mes de septiembre en su chalet, que, alejado de las demás casas y situado en un alto, distinguíase por su situación y por ser el único edificio de moderna construcción que en la aldea había.

Muchas veces al pasar Arístides frente a aquella casa, habíase entristecido al verla tan bonita, pero cerrada y sombría. En su cerebro soñador se forjaba la idea de que aquella casa nueva y elegante necesitaba la presencia de una joven que la alegrase y diera vida. Se le figuraba que las flores no eran todo lo lozanas que serían si unas manos cariñosas y juguetonas las regaran y cuidaran. Hasta los pájaros creía ver pasar de largo, sin pararse a animar con sus trinos y gorjeos a aquel trozo de muerto vergel.

Claro es que todo esto lo había pensado; pero a nadie, ni a su amigo siquiera, lo había comunicado. Eran pensamientos que le cruzaban cuando, en las horas calurosas de la siesta, tumbado perezosamente, se dejaba llevar por las fantasías de su creación.

Sus fantasías iban a ser realidades; no una, sino dos mujeres jóvenes y guapas estaban próximas a el milagro operar.

El acompasado sonido del cascabeleo de las colleras de los caballos anunció que estaba cercano el momento de llegar los viajeros. El sonido se hizo más perceptible; el lento trotar de los jacos se oyó, y el coche, cubierto de polvo, hizo su entrada en la revuelta final.

Se formularon los saludos, se dieron las bienvenidas; presentaron a Arístides a la familia Gómez; los acompañaron hasta su casa y allí se separaron, despidiéndose Arístides hasta el siguiente día.

—

Sin embargo, al día siguiente no fué Arístides a visitar al señor Gómez, como le había prometido. La presencia de sus hijas, Marta y Nieves, le había impresionado por lo soberanamente hermosas que le habían parecido, sobre todo la menor de ellas, Nieves.

Pasaron tres días... hasta que una tarde, no pudiendo dominar los deseos de volverlas a ver, se acercó a los alrededores de la casa, en esa hora en que el sol empieza a ocultarse tiñendo el cielo con tonos anaranjados, rojos, verdes, violeta, con toda esa magnífica gama de colores que simboliza nuestro diferente y a veces contradictorio sentir.

Como si casualmente por allí pasara, cruzó por delante de la verja del jardín y, al mirar al interior, le pareció que las flores estaban más lozanas... y que los pájaros cantaban.

Un rato hubo de pararse inconscientemente, y en aquella actitud de espía fué sorprendido por Nieves que, al cruzar el jardín, advirtió su presencia.

Bastante azorado, saludó, y ella, disimulando, atenta y simpática, abrió la puerta y le invitó a pasar.

—Mi papá—dijo—ha salido a visitar al médico; espero que pronto volverá. Mi hermana está en su habitación, ahora se reunirá a nosotros.

Se sentaron en un banco de madera, entre rosales colocado. El perfume era embriagador; el momento, de deleite e impresión.

Arístides, sentado junto a Nieves, se encontraba acobardado por la emoción.

Nieves era una joven de dieciséis años, de ne-

(Continúa en la siguiente página.)

Consultorios de "El Hogar"

El creciente y considerable número de consultas que llegan a esta redacción nos ha inducido a suspender la publicación de nuestro "Consultorio", atendiéndolo en lo sucesivo por correspondencia, procedimiento en que los lectores encontrarán la ventaja de una contestación más rápida y una más amplia información.

Todos los lectores de "El Hogar", tienen derecho a formular consultas de carácter general, o referentes a las distintas secciones que figuran en esta revista, en la seguridad de ser solicitamente atendidos, dirigiéndose cada pregunta a los directores de las secciones respectivas, e **INCLUYENDO UNA ESTAMPILLA DE CINCO CENTAVOS PARA LA RESPUESTA.**

Cada carta debe referirse especialmente a una sola sección.

MEDICINA

Esta sección está dedicada exclusivamente a contestar, por carta, todas las preguntas que se hagan relacionadas con la ciencia médica y orientar a los lectores sobre las dudas que las enfermedades les susciten, siempre sin indicación de tratamiento cuando se requiera el examen médico.

Escribir a

"Sección Medicina"
"El Hogar"—Buenos Aires

ASUNTOS LEGALES

Complemento ineludible de toda publicación moderna informativa es una sección sobre asuntos legales que se interponen en los problemas de la vida. Personal competente y de autoridad en la materia resolverá diligentemente toda consulta que se dirija a

Doctor Héctor A. Burgos
"El Hogar"—Buenos Aires.

LABORES FEMENINAS

En esta sección, a la que siempre hemos dedicado especial preferencia, nuestras lectoras pueden encontrar una información amplia y autorizada sobre todo género de labores modernas, gustos artísticos y cuanto se relacione con el adorno del hogar, consultando por carta al

Señor A. Asplanato
"El Hogar"—Buenos Aires.

BELLEZA

Cuanto satisfaga la más vital exigencia de la mujer moderna, que es el cultivo de la belleza, es preferentemente atendido por esta revista. Nuestras gentiles lectoras, para conseguir la información que necesiten en este ramo y en el de la higiene que provee al perfeccionamiento físico, deben dirigirse por correspondencia a la

Doctora Equis
"El Hogar"—Buenos Aires.

TEMAS ESCOLARES

Todo lo que atañe a la educación infantil, y a asuntos relacionados con la administración escolar, debe constituir una seria preocupación para las familias. En esta sección tendrán los lectores los datos y referencias de carácter técnico e informativo, que les interesen, consultando por carta a

"La Señorita Palotes"
"El Hogar"—Buenos Aires.

CORREO INFANTIL

Nuestros pequeños lectores, los niños, tendrán siempre en "El Hogar" un amable y cariñoso mentor, si dirigen sus confidencias y preguntas, por correspondencia, a la que tanto se complace en atenderlos:

La Abuelita
"El Hogar"—Buenos Aires.

LA MESA Y LA COCINA

Se contestará toda pregunta de nuestros lectores, sobre arte culinario, economía doméstica, y cualquier otro de los muchos problemas de este género que diariamente se le presentan a la mujer hacendosa, escribiendo a

Consultorio Culinario de "El Hogar"
Buenos Aires.

MARCAS Y PATENTES

Los procedimientos legales para gestionar Marcas de Fábrica, Patentes de Invención, etc., y otras informaciones al respecto,

PRACTICAS Y USOS SOCIALES

Todo lo relacionado con la etiqueta y el arte de conducirse en sociedad será debidamente atendido por la conocida autora del "Código Social Argentino", a quien debe ser dirigida la correspondencia pertinente, remitiéndose las consultas a la

Señorita Sara H. Montes
"El Hogar"—Buenos Aires

MUSICA

Todo género de informaciones técnicas, biográficas, etc., relacionadas con este arte tan cultivado, serán prolijamente atendidas (con exclusión de juicios críticos) en respuesta a los pedidos que se hagan por carta dirigida al

Señor Julián Aguirre
"El Hogar"—Buenos Aires.

CONSEJOS A LAS MADRES

Cualquier consulta que interese, con respecto al cuidado y crianza de los recién nacidos, alimentación de los niños, así como cuanto se refiere a la confección de prendas y todos los menesteres que convengan al sano y robusto desarrollo de los bebés, será solicitamente atendida, dirigiéndose en carta bien detallada a

Mater
"El Hogar"—Buenos Aires.

VARIAS

Los lectores de "El Hogar" encontrarán en esta sección toda información de orden general ajena a las diversas secciones de esta revista, exponiendo sus consultas concretas y claras sobre el tema que les interese y dirigiéndose a

Consultorio General de "El Hogar"
Buenos Aires.

MODAS

En esta sección tendrán nuestras lectoras la información que mejor resuelva los deseos y predilecciones de la mujer moderna. Consulten sobre confecciones, vestidos, moldes, adornos, etc., y cuanto atañe a los atributos de la elegancia en el vestir impuestos por la moda, dirigiéndose por carta a la

Señorita "Mary"
"El Hogar"—Buenos Aires.

ARTE, TEATRO Y LITERATURA

Los que, sobre cualquiera de estas tres ramas, deseen tener referencias de obras, autores, datos biográficos, antecedentes anecdóticos, consultas sobre temas, libros, etc., etc., pueden dirigirse por correspondencia al director de esta sección:

Señor Bernardo H. Montalvo
"El Hogar"—Buenos Aires.

SPORTS

Los aficionados a los modernos sports, pueden obtener las informaciones que deseen sobre cualquiera de éstos, dirigiéndose por correspondencia al encargado de la sección:

Señor José C. Susán
"El Hogar"—Buenos Aires.

INDUSTRIAS

Datos generales sobre el desarrollo industrial del país, procedimientos industriales y químicos, recetas, fórmulas, etc.,

pueden conocerse dirigiéndose por correspondencia al director de estas secciones:
Dr. H. Rodrigo, "El Hogar" — Buenos Aires.

Sí, querida mía!

impuse como condición para nuestro enlace que antes mi Juan debía asegurarse la vida. Al principio él se reía, bromeando por mi exigencia, pero por fin se convenció. Hizo lo que yo le había pedido y ahora soy la mujercita más feliz del mundo... y él es el hombre más feliz.

CONSEGUIMOS de LA EQUITATIVA DEL PLATA uno de sus libritos explicativos de las diversas clases de pólizas, lo estudiamos juntos y después de ponderar las distintas operaciones, Juan se resolvió a adquirir dos Pólizas, una llamada **Ordinaria de Vida** y la otra **Dotal**, siendo las dos por $ 5.000 m|n. cada una.

DE manera que si Juan vive veinte años él recibirá los $ 5.000 de la **Póliza Dotal**, más los beneficios devengados y también puede liquidar la póliza **Ordinaria de Vida** por el valor que corresponda. En cambio si tuviera la triste suerte de perderlo antes de los veinte años, yo recibiré inmediatamente pesos 10.000, es decir los $ 5.000 m|n. de cada póliza.

FRANCAMENTE, querida, no te lo puedo explicar mejor, pero si quieres averiguarlo, escribe a LA EQUITATIVA DEL PLATA, sin duda alguna recibirás antes de 24 horas todas las informaciones que te hacen falta.

TODO HOMBRE CASADO DEBE ASEGURAR SU VIDA
EN

LA EQUITATIVA
DEL PLATA

COMPAÑIA ANGLO-ARGENTINA DEL PLATA

La más antigua establecida en el país dedicada exclusivamente al Seguro de Vida

MAIPÚ, 187 BUENOS AIRES

LLENE EL CUPÓN Y ENVIELO HOY MISMO

Nombre .....
Edad .....
Domicilio .....
Casado o Soltero .....
Suma que se desea asegurar .....
H 8

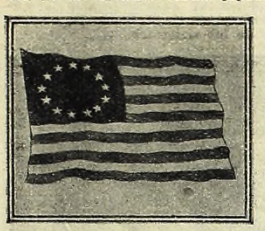
Curiosidades, rarezas y extravagancias

El alfabeto latino en el Japón.—En el Japón se discute la substitución del alfabeto japonés por el latino, siendo uno de los más entusiastas el barón Sakuni, alcalde de Tokio, que en el "Japón Magazine" escribe un artículo, cuyos párrafos principales en favor de la reforma dicen así:

"Los niños japoneses emplean varios años en aprender la escritura Sakuni, mientras que en la de 26 letras del alfabeto no emplearían ni una sola semana.

"Es preciso pensar en la fuerza de resistencia de los tradicionalistas, que durará quizá cincuenta años, pero que será vencida al fin. Los viejos caracteres chinos desaparecen ante la luz del progreso. Sucederá a aquéllos lo que a todos los fantasmas de la superstición, y para apresurar este momento conviene introducir en las escuelas textos japoneses, impresos en caracteres latinos.

* * *



Enseña con trece estrellas y trece listas que fué la primer bandera norteamericana.

La bandera yanqui.—Como ha ocurrido en la mayor parte de las naciones, en los Estados Unidos el ejército no ha llevado la bandera nacional hasta mucho después que la marina. Esta última adoptó la enseña de las rayas y las estrellas en 1777, en cuanto fué elegida como pabellón, pero el ejército no la tuvo hasta el año 1846, cuando la guerra con Méjico. Antes de esta fecha, usaba lo que se llamaba estandarte nacional, una bandera azul llevando en el centro el águila con la cabeza rodeada de estrellas que constituye el escudo de armas norteamericano, y debajo el número y arma a que pertenecía el regimiento. En 1834 se autorizó a la artillería para que emplease la bandera nacional, y en 1841 se dió el mismo permiso a la infantería, pero ni una ni otra la llevaron a campaña hasta la guerra de Méjico. La caballería no fué autorizada para usar las estrellas y las rayas hasta 1887.

* * *

La erudición.—Visitaba Marsella, Enrique IV, y un individuo de la Diputación de la ciudad quiso, al saludarle, demostrar que era un hombre erudito.

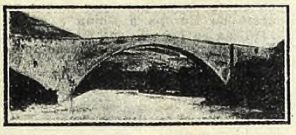
Y empezó así su discurso:

—Señor: Aníbal, al salir de Cartago...

—Aníbal, al salir de Cartago—le interrumpió el rey—había almorzado; que es lo que voy a hacer ahora mismo.

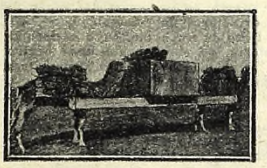
* * *

Obra notable de ingeniería.—En los alrededores de Grenoble, en Francia, hay un puente, el puente de Claix, que es famoso por constar de un solo arco de cuarenta y seis metros de abertura. Esta curiosidad arquitectónica data del año 1611. Cerca se ha construído, modernamente, otro puente, también de un solo arco, pero mucho más bajo, para poder nivelar mejor los caminos que dan acceso al paso, los cuales formaban antes rampas muy abruptas.



El puente de Claix.

* * *



Presentes conducidos por una pareja de camellos.

Método rústico de transporte.—En Marruecos, es decir, en la parte de Marruecos que aun no está ocupada por españoles ni franceses, no se estilan carros, ni ningún otro vehículo con ruedas, ni servirían éstos de nada, puesto que tampoco se estilan las carreteras. De aquí resulta que cuando hay que transportar un fardo o cajón demasiado grande, es preciso recurrir al procedimiento que aquí puede verse. El cajón que en la fotografía se ve, contiene regalos de un embajador para el sultán marroquí.

* * *

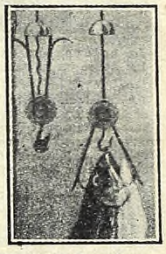
El sapo que ladra.—En el mundo de los anfibios hay una familia cuyos miembros reciben el nombre técnico de bufónidos y el vulgar de sapos, y entre ellos descuella por sus muchas y curiosas particularidades, uno llamado "Bufo agua". Este sapo es el mayor batracio viviente, pues mide 23 centímetros de largo, y emite un grito muy semejante a un ladrido fuerte.

Este interesante sapo vive en América del Sur y en las Antillas y se presenta con frecuencia en gran abundancia.

Se han hecho ensayos para domesticarlo con objeto de destruir los insectos. En 1844 se introdujo en Jamaica por ser enemigo mortal de los ratones, pero fué peor el remedio que la enfermedad, porque se multiplicaron de tal modo que llegó a considerárseles como una verdadera plaga, pues si bien es cierto que limpiaron la isla de ratones, también lo es que se comían los huevos de las aves de corral y del campo, así como los pájaros y pollitos pequeños.

* * *

Un invento.—En los últimos años se han inventado muchos anzuelos de diversos tipos y clases, pero ninguno ha tenido tanto éxito como el que representa el grabado. La cuerda tiene tres anzuelos, uno en que se pone la carnada y dos de resorte que se ajustan a un casquete de madera. El tirón que da el pez al morder la carnada hace soltar los anzuelos de resorte, los cuales bajan y lo agarran fuertemente. El inventor dice que ningún pez agarrado de esta manera puede escaparse.



El nuevo tipo de anzuelo.

* * *

La primera letra.—La A es la que con menos esfuerzo se pronuncia, hasta tal punto, que ha habido quien sostiene que se puede modular su sonido sin tener la lengua, dientes ni labios.

La letra A es, pues, la primera emisión natural de la voz humana, la que lanza el niño antes que otra alguna, la que sale de los labios del hombre para expresar las manifestaciones emotivas más distintas.

Voltaire, decía que era una letra sagrada por ser la primera.

* * *

Un país que se muda.—El caso de los irlandeses es único. Forman parte de la primera potencia del mundo, y, sin embargo, su país es pobre, y se ven obligados a abandonarlo, hasta el punto de que la mayoría de los irlandeses viven en el extranjero.

Desde 1801 a 1814, Irlanda había pasado de cinco millones de habitantes a ocho. Actualmente no llega a cuatro millones y medio.

El hecho está claramente explicado: en el último medio siglo han abandonado el país cuatro millones de personas en dirección a América y Australia.

(*Continúa en la siguiente página.*)

¿Notas que en tu rostro no hay frescura,
y que a tu vez falta ese encanto
que en la mujer se venera tanto
por ser reflejo de su hermosura?

¿Notas que el cutis pierde color?
¿Que tu semblante está demacrado,
en vez de ser suave y rosado
como los pétalos de una flor?

Atiende, entonces, gentil lectora,
el buen consejo que aquí te doy:
compra "Eclatine", y así, desde hoy
serás más bella y más seductora.

Lleva "Eclatine" a tu toeador,
compra "Eclatine", que es un tesoro,
yo te lo ruego, niña, y te imploro.
No lo desaires al "niño Amor"!

Cupido.

La notable preparación "Eclatine", para el embellecimiento del cutis, se vende en todas las Farmacias y Perfumerías de la República y en la

CASA ARGENTINA SCHERRER

161, SUIPACHA, 185 BUENOS AIRES

La felicidad de los niños consiste en los

BIZCOCHOS

Carpinacci

Exquisitos — Sanos — Insustituibles
"RICURA" — "IRIS" — "NOEMI"
"FREGOLI" — "COCO DELICIUS"
"PORTEÑOS" — "TORTA CRIOLLA"

De venta en los buenos almacenes de la República.

AGUEDA
Riquísimo
BIZCOCHITO-BOMBON
Para Pebetes de 2 a... 80 años

MOROCHOS
Exquisito BIZCOCHO
a base de cacao
y féculas.

H. y A. CARPINACCI
Sucesores de A. Carpinacci e Hijos
2036, CALLAO, 2038 — BUENOS AIRES — 1534, CHARCAS, 1536

"Serenata sentimental".—(Final)

gra cabellera, de ojos negros y ojerosos, de tez pálida, de ensangrentados labios carceleros, de diminutos y blancos dientes. El perfil de su cara era de admirable perfección: recordaba su ligeramente arqueada nariz, los tan celebrados perfiles griegos.

Nada, pues, tenía de particular que alterado se encontrara.

La presencia de Marta vino a favorecer su apurada situación, ya que con la conversación fué recobrando el dominio que había perdido.

Al poco rato se presentó el señor Gómez, y todos juntos decidieron salir a hacer un corto paseo. Por el atajo abierto entre los maizales, paso obligado para salir a la carretera, único lugar donde poder pasear, echaron a andar.

Nieves y Arístides, en animada conversación, hablaban recordando la ciudad. A medida que avanzando iban, disminuían las palabras, los silencios empezaron a menudear hasta hacerse largos y prolongados; empero, a ninguno de los dos debía fastidiarle el callar... acaso pensaran los dos iguales cosas.

El sol había acabado de ocultarse, y la pálida luna, con sus plateados rayos, daba luz a aquel cuadro, reproducción de los miles que diariamente se suceden y que, por estar tan acostumbrada a ver y a alumbrar, impasible se ocultaba entre las nubes, para reaparecer seguidamente con la misma serenidad.

El mes de septiembre finalizaba, y Arístides estaba obligado a marchar. Ya hacía días que debía haberlo hecho; pero una fuerza poderosa le ataba.

Los paseos a una lejana playa, conducidos en un carro que, con su cantar quejumbroso, juii... jui... juiiii, envolvían sus diálogos con Nieves; las conversaciones significativas que a menudo tenían, en las que, hablando en términos generales, particularizaban su pensar; la nostalgia que invadía su espíritu cuando la dejaba un día de ver, comprender le hicieron que empezaba a nacer en su alma un sentimiento puro de amor, de cuyo sentimiento indudablemente también ella participaba.

Y llegó el día en que demorar no podía su marcha.

Atardecía; ya de noche empezaba a ser, cuando se decidió a ir a despedirse. Por el camino, en íntimo soliloquio, reconstruyendo iba lo que a Nieves pensaba decir. La hablaría mucho, la confesaría su pasión; harían proyectos para el porvenir; en la ciudad se verían... se casarían.

Tan embobado iba con sus ideas, que no reparé en que había llegado a donde ya lo esperaban.

Nieves, so pretexto de tomar el fresco, estaba en el jardín; sabía que Arístides se iba en la próxima mañana y le aguardaba para despedirse... y tal vez también para revelar su pasión!...

Se saludaron cariñosamente, y conducido por Nieves, pasó Arístides a un saloncito adornado con exquisito gusto, repleto de figulinas de Sajonia, lleno de floreros que orquídeas y asfodelos contenían.

Marta y el señor Gómez agradecieron la despedida y los ofrecimientos que Arístides hizo; la charla fué animada al principio, pero pronto languideció.

Una de las ventanas del salón daba al jardín; unos segundos estuvo Arístides contemplándole, lo cual no pasó inadvertido para Nieves, quien muy discretamente insinuó:

—Veo que está usted mirando el jardín. ¿Quiere usted que salgamos a él?

Y Arístides, que no deseaba otra cosa, aceptó encantado.

El señor Gómez rogó le perdonaran que no saliera, pues el tiempo había refrescado y tenía miedo. Marta quedó acompañando a su padre, manifestando que en seguida saldría.

En aquel banco en que por primera vez se hubieron de sentar, se sentaron también ahora.

Ambos deseaban hablar y, sin embargo, ambos callaban; todo lo que Arístides había pensado decir, borrádose había de su mente. Por fin dijo:

—Nieves, es usted muy aficionada a las flores... ¿sería usted tan amable que me regalara los pensamientos que hoy lleva prendidos en su blusa, junto a su pecho?

Nieves calló; lentamente los desprendió y, marchando hacia el interior de la casa, le dijo:

—Espere.

El señor Gómez y Marta, al ver que Nieves se levantaba, creyeron era que Arístides se marchaba y salieron a despedirle. El no se atrevió a deshacer el equívoco, y con harto sentimiento se despidió.

Nieves, que en aquel momento volvía y que rápidamente había comprendido, con palabras tristes y cadenciosas le dijo "Adiós", depositando en su mano un diminuto paquete que, disimuladamente, guardó Arístides en su bolsilio.

Impaciente, antes de llegar a su casa, por el camino lo desenvolvió, contemplando con alegría y satisfacción los pensamientos que la había pedido y que, muy cuidadosa y finamente, había colocado entre dos algodones. Amorosamente los besó, y hasta las estrellas parecieron estremecerse de satisfacción.

Han pasado los meses.

Nieves y Arístides se han encontrado en la ciudad; pero no en balde el tiempo ha pasado. Aquel preludio de amor hase desvanecido como nube de verano.

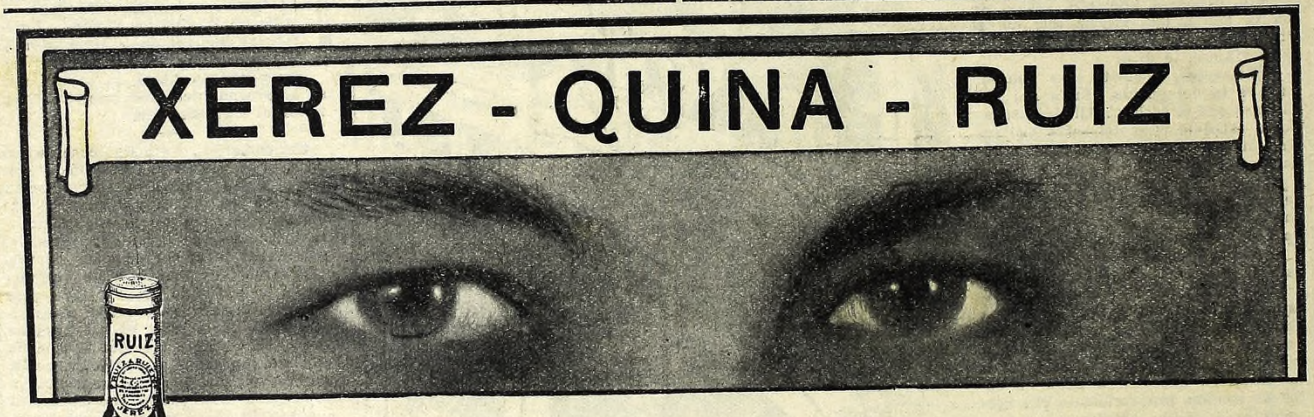
Los estudios y los amigos han hecho olvidar a Arístides los días de la aldea. Las diversiones y la frivolidad han borrado la huella que, en el alma de Nieves, Arístides había grabado.

Han transcurrido los años

Un día, Arístides está preparando su equipaje para un largo y prolongado viaje. En un paquete de cartas y recuerdos, encuentra los pensamientos marchitos que Nieves un día le diera.

Antes de arrojarlos al fuego con las demás cartas, un largo rato los contempla retrotrayéndose a días atrás, y tristemente los besa como símbolo de otros pensamientos que un día cruzaron veloces por dos cerebros y que, como éstos, pasado el tiempo, ¡ay! también se marchitaron.

Dib. de Friedrich.



Dirija usted la mirada a la botella que le sirven; exija que sea la del XEREZ QUINA-RUIZ, y que su contenido sea también verdadero XEREZ QUINA-RUIZ.

PÍDALO en CASAS de CONFIANZA

En el Congreso Americano del Niño

el Dr. Luis Calvo Mackenna, después de muchas consideraciones, llegó a la siguiente conclusión:

"Los niños alimentados a pecho son siempre "más fuertes que los que toman otra clase de ali- "mento; cuando se enferman resisten mejor a las "enfermedades, pues la leche de la madre es no "sólo el mejor alimento sino también el mejor "medicamento."

Valiosas y sinceras palabras que hallarán eco y surtirán sus efectos en las madres que por ignorancia y negligencia confían el bienestar de su hijito a un fabricante de alimentos que puede ser más o menos escrupuloso.

La MALTA PALERMO
ha organizado el GRAN CONCURSO

Los mejores bebés de la República

con el fin de estimular a las buenas madres en el cumplimiento de su santo deber. Invitamos, pues, a todas las madres que crían su hijo al pecho a tomar parte en este Certamen.

PIDA A SU ALMACENERO UN FOLLETO EXPLICATIVO DE ESTE CONCURSO

CERVECERÍA PALERMO, S. A.

Santa Fe, 3253 Buenos Aires — Salta, 1980 Rosario

Elegía de la primavera

por RICARDO LEÓN

El padre Invierno, el bárbaro pastor, el viejo implacable de los ojos grises y las barbas de nieve, se va con su rebaño de nubes torvas a buscar otros cielos y otras cumbres. Al verle huir se abren las flores, alegres y salpicadas de amorosa lluvia; cantan los ruiseñores en sus nidos, ríen las fuentes en sus cauces, se hinchan de súbita fragancia los delgados vientos, nace la Primavera en las entrañas de la noche. Al suave compás de las vihuelas rondadoras cunde en el aire un dulcísimo plañido, el eco de una "marza" montañesa que viene tal vez a clavarse como un dardo en el pecho de alguna infantina desvelada:

"Rosa fresca, rosa fresca,
tan garida y con amor:
los lindos marceros vienen
a cantar a tu balcón.

"Salga la niña de oro,
la de los labios en flor,
la de la cara de luna
y ojos de cielo español..."

Muere la trova en la noche con dejos de romance y melodías de canto llano, pasan las horas fugitivas entre el rumor de las frondas soñolientas, sepúltase en el mar el cadáver blanco de la luna, quiebran del amanecer los primeros albores, rompe a cantar el gallo, madrugador, y toda la campiña se despierta con retumbos de aguas claras, mansos zureos, entrañables suspiros, arrullos de tórtolas, sones agudos de clarín...

"Levántate, resalada,
que ya remanece Dios,
y está la alondra en el huerto
y en tus balcones el sol.

"Ya canta la tortolica,
ya en el surco hay buen olor,
ya llega la primavera
por darte su bendición."

Y llega, en verdad, sobre tapices de olorosas juncias, entre naranjos y laureles, vestida de blanco y oro, tocada de rosas y azahares, la virgen Primavera como la imaginara Sandro Botticelli. Vienen con ella Venus y Mercurio; las Gracias bailan a su paso; corre Flora perseguida por el Céfiro; vuela el ciego Amorcillo por el bosque...

"Despiértate, clara niña,
clara niña y con amor;
una niña con amores
no debe dormirse, no.

"En los clavos de tu puerta
se queda mi corazón;
levántate tempranito,
no me lo marchite el sol."

Pero la dulce Primavera viene ogaño pensativa y ariste; hay lágrimas en su rostro, luto en su corazón, manchas rojas de sangre en la blancura de su veste. Ni gracias ni amores, ni céfiros ni arrullos aciertan a despertar la antigua sonrisa de sus labios: que hasta la Naturaleza, insensible, sabe a veces más de ternura y sentimiento que los hombres.

Con verdes olivas quiso ceñirse cuando nació a la luz de este mundo; primavera de paz pensó que la llamasen al escribir la Historia; mas apenas movió los tímidos pies sobre la tierra, saliéronle al camino el Dolor y la Muerte, los dos hermanos trágicos, y bautizáronla con sangre.

Por eso, tal vez, hoy brilla el sol bermejo, encendido como un cráter; una horda de nubes le persigue, salta de pronto la brisa con barruntos de vendaval, las fuentes son espejos donde el horror y la tristeza se retratan, suena como un plañido de viudez el dulce arrullo de las tórtolas y mueren los romances juveniles con ecos de fúnebre elegía.

"No cantéis coplas de amores,
marceros, en el balcón
de la pobre tortolica,
que está viuda y con dolor.

"La primavera es de sangre,
de sangre se tiñe el sol,
y el agua no corre clara,
que la sangre la enturbió.

"Despertad a los dormidos,
que yo bien despierta estoy;
en vela mis pensamientos,
en vela mi corazón.

"Ya no es tiempo de alegrías;
andad y pedidle a Dios
que no llore quien os quiera
lo que estoy llorando yo..."

Un grave silencio flota en el aire con el arrullo de la triste tortolica. Bajan la frente los marceros, calla el tañer de las vihuelas rondadoras, y en el florido balcón de Rosa fresca se oye temblar un sollozo...

Animales barómetros

Cuando el gato doméstico, cerca del fuego en la chimenea, el hogar o la estufa, se pasa la lengua por la garra y después por el hocico, solemos decir que va a llover.

La fama que tienen los gatos de anunciar los cambios de tiempos es digna de tenerse en cuenta y es probable que haya en esta fama algun fundamento, por cuanto es verdad que termina por llover cuando el doméstico felino se lava el morro.

No tiene nada de particular que los gatos, cargados en su pelo de electricidad, sientan la influencia atmosférica de la misma manera que las gentes que padecen de reuma sienten los efectos de la humedad del aire.

Es digno de observarse el estado de excitación de los gatos cuando hace viento.

Los perros son menos sensibles que los gatos, pero hay excepciones y se citan casos curiosos de canes que presienten las alternativas climatéricas. Cuéntase de un perro que cada vez que el tiempo se iba a hacer amenazador enterraba los huesos que le servían de alimento, obedeciendo al instinto hereditario de tener un elemento de nutrición guardado para los días de difícil caza.

También los caballos presienten la lluvia. En efecto, se observa que cuando ésta se hace inminente, dan muestras de irritabilidad. Como los caballos suelen ser nerviosos por naturaleza, no se debe hacer mucho caso de sus manifestaciones como pronóstico del tiempo.

Cuando los asnos rebuznan en una forma prolongada, presienten la lluvia.

Cuando las vacas en el prado se tumban es señal de lluvia próxima. Este hecho lo explican algunos así: La vaca se arroja del suelo cuando llueve porque con su cuerpo tapa una extensión de tierra y por tanto una cantidad de yerba que le conviene tener seca para comer cuando la lluvia cese.

El tordo ama la lluvia y canta.

La mayor parte de los carneros son excelentes barómetros; cuando está por llover vuelven la cola hacia el viento; cuando se aclara vuelven hacia el viento el hocico.

Las ovejas dan muestras de una gran agitación al avecinarse la tempestad.

Los cerdos gruñen y corren espantados. Los animales en estado salvaje son todavía más sensibles a las influencias del tiempo. La mayor parte de los animales no presienten la lluvia si no pocas horas antes de producirse este meteoro.

Cuando las ardillas hacen provisión de nueces al principio de otoño, no es que teman un invierno áspero y largo, sino que sienten venir pronto el frío; no es la suya una previsión, es una sensación.

Los pájaros se muestran más nerviosos cuando va a cambiar el tiempo. La golondrina vuela a ras de tierra al avecinarse la lluvia, los pichones vuelven a sus nidos; el tordo que ama a la lluvia canta alegremente al aproximarse ésta.

Las ovejas, al avecinarse la tempestad, dan muestras de una gran excitación.

Los peces también experimentan las influencias del tiempo. Las truchas saltan cuando va a llover; los delfines juegan más que de ordinario, saltando en torno de las naves, porque la electricidad atmosférica los hace más vivaces.

Cuando en un día de mucho calor durante el verano, los faisanes silban más fuerte que de ordinario, la tempestad es muy probable.

Instituto de Higiene para la tez "COSTAFORT"

EL COMPUESTO VEGETAL "COSTAFORT", aprobado por el Departamento Nacional de Higiene bajo el número 4198, extirpa radicalmente el Vello y hace desaparecer para siempre los Paños, Pecas, Granos, Espinillos y Manchas de Sol; su fama y sus éxitos los debe a su eficacia indiscutible. Su mejor recomendación la tiene en CATORCE AÑOS de éxito, y en el presente certificado, que publicamos como testimonio:

Señora S. de Costafort.—Bs. Aires.

Respetable señora:

Encontrándose mi rostro cubierto de un vello atroz, que tan mal aspecto da a la fisonomía, ensayé por larguísimo tiempo varios depilatorios, sin obtener nada más que resultados desfavorables; por fin, un día empecé a usar su compuesto y a pesar de hacer tan poco tiempo que lo empleo, hoy puedo declarar, con verdadera satisfacción, que me veo libre de tan penosa carga, por cuya razón autorizo a la señora de Costafort que publique mi carta como prueba de agradecimiento y que ella sirva para las señoras y niñas que sufran de este mal.

Salúdala atte.

María Martínez.

Calle Urquiza 196 (Salta.

Se envían catálogos con explicaciones para su uso, a quien los solicite. — No confundir el Instituto "Costafort" con otras casas que se dedican a la falsificación de sus productos. En venta únicamente en el consultorio, calle CARLOS PELLEGRINI, 156.—U. T. 364 (Libertad).—Consultas gratis.

Si Es Usted Muy Grueso Aspire Más Aire Puro.

Sea moderado en su alimentación y Reduzca su peso. Tome aceite de korein.

La falta de aire puro es sabido que debilita la fuerza de la sangre que conduce el oxígeno; el hígado se pone inactivo, la gordura se acumula y por eso obstruye la acción de muchos de los órganos vitales. La acción del corazón se debilita, el trabajo resulta fatigoso y la belleza de las formas se destruye.

La gordura que se adquiere encerrado en la casa no es saludable, y si la naturaleza no le ayuda a deshacerse de ella, puede convertirse en un caso serio de obesidad.

Cuando Ud. note que se está poniendo muy grueso, inmediatamente ponga atención a ello. No espere que su cuerpo sea la burla de los demás y su salud arruinada por la carga que lleva de deforme e insalubre materia grasosa. Esté todo el tiempo que le sea posible al aire libre, respire profundamente y compre en cualquier farmacia o droguería una caja de cápsulas de aceite de korein. Tómese una después de cada comida y una a la hora de acostarse por las noches.

Pésese con fracuencia y continúe el tratamiento hasta que haya logrado bajar hasta su peso normal.

Aceite de korein es absolutamente inofensivo, es agradable al paladar, ayuda la digestión y aun en casos de pocos días de tratamiento se ha obtenido una notable reducción de peso.

Para informes: Juan P. Renaud, Rivadavia 1255, Buenos Aires.

Una carta

por MIGUEL PROVINS

En el Hospital. Dos soldados están hablando. Ambos se profesan esa amistad profunda cuando se contrae en el peligro y los padecimientos comunes. Uno de ellos, Juan, acaba de cumplir veinte años. El otro, Andrés, tiene ya cincuenta; pero está lleno de vida y de energía. Profesa a su compañero un cariño paternal, y herido mucho menos gravemente que él, le cuida con esmero. Contempla hondamente conmovido a aquel heroico muchacho, tan pálido, tan inmaterial y quizás tan próximo a dar un adiós a esta vida, de la que no conoce más que el amanecer. Juan sonríe al comprender aquella afección tan noble; pero de pronto se refleja en sus ojos una enorme tristeza.

Andrés (inquieto).—¿Estás sufriendo, Juan?... ¿En qué piensas?

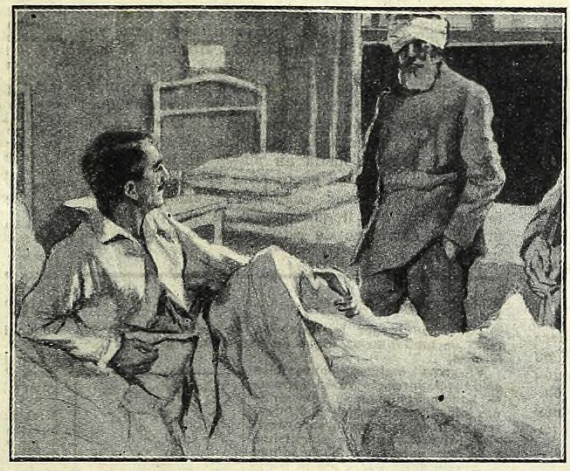
Juan.—No sufro... Al contrario. Pero creo que si tengo que escribir, quizás no deba perder más tiempo.

Andrés.—¿Escribir? Es verdad; no estoy al tanto de tus cosas y secretos. ¿Pero por qué crees que te ha de faltar tiempo? Estás mejor... Te curarás pronto.

Juan.—Gracias; es usted muy bueno. Sin embargo, nadie se muere por tomar ciertas precauciones. ¿Quiere usted darme papel?... Cuando haya concluído, leerá usted la carta. Así conocerá usted mis secretos, como usted dice.

Al cabo de un largo rato de esfuerzos y de mucho pensar, acaba Juan la carta y se la da a su amigo.

Andrés (leyendo).—"A usted, amor mío, la de los ojos azules, dulces y llenos de bondad, le envío, antes de que mi corazón deje de latir, esta carta de amor, la única que he escrito en la vida. Usted es la mujer que el destino tenía preparada para mí, la que debí adorar, la que debía darme con sus sonrisas, su gracia femenina, su presencia radiante y pura y su cariño apasionado la más maravillosa alegría de la vida: el amor. A su lado, hubiese yo sido durante toda mi vida el



amante, el esposo, el amigo, el compañero de un camino que usted hubiera ido llenando de flores. Era usted mi elegida, yo el suyo, y voy a partir sin haber gustado de ese placer inmenso, único. Se cerrarán mis ojos sin que usted se haya mirado en ellos, mis labios se cerrarán también sin sentir el calor y las fragancias de los suyos. ¡Cuánto nos hubiéramos amado! ¡Cómo se hubiesen comprendido nuestras almas! ¡Adiós!... ¡Adiós! Te hubiese amado siempre, porque mi corazón no ha querido aún... Tal vez desaparecerás tú buscando inútilmente al que abandonó la vida antes de llegar a verte. Te mando mi primer beso y mi último pensamiento." (Al cabo de un largo silencio). Sí, ya entiendo; sin dirección, ¿verdad? A la mujer desconocida que debió ser la tuya... Ya la encontrarás, pobre criatura, ya la encontrarás no lo dudes.

Juan.—¿Para qué hacerse ilusiones? ¡Es tan delgado el hilo que nos sujeta a la vida! ¡Pero mi único sentimiento es el de perder el amor.

Andrés.—¿Puedes pensar en eso cuando tienes la gloria del sacrificio y del heroismo?... ¡El amor!... ¡Si tú supieses!...

Juan (sorprendido).—Cómo, ¿pero es usted el que lo desprecia? Usted, que no ha vivido más que para él—lo sé, me lo han dicho—; usted, que ha sido, que lo es aún, el hombre más afortunado, más amado por las mujeres.

Andrés.—No, no soy ingrato con el amor: él no tiene la culpa de prometernos lo infinito y no podérnoslo dar. Ten presente una cosa que te voy a decir para que te sirva de consuelo. Es muy raro que el amor dure toda la vida: pasa, como todo, cambia, se renueva, renegamos de él... y nos deja una tristeza indecible.

Juan.—No le creo a usted. Hay, estoy convencido de ello, seres que se aman hasta la muerte.

(*Continúa en la siguiente página.*)

PASTA DE CEREZAS

'GIBSON'

Aparte del gran atractivo que proporciona una dentadura blanca y bien cuidada, denota también en el que la lleva un signo de higiene y de cultura.

La Pasta de Cerezas Gibson mantiene los dientes rigurosamente limpios y blancos sin alterar en lo más mínimo el esmalte, desinfectando y aromatizando a la vez la boca de un modo perfecto.

EN TODAS LAS FARMACIAS

La caja o pomo $ 1.20

FARMACIA Y DROGUERIA
DIEGO GIBSON
168, DEFENSA, 192
Sucursal FLORIDA 159 (P. Güemes)

Tejidos de lana

y en general todo tejido fino requiere un lavado especial.

Para esto se recomienda usar el polvo de jabón "INVICTA", producto garantizado, libre de materias que puedan perjudicar a los tejidos y sus colores.

Se vende en paquetes de 250 gramos (equivalentes a 1 1/4 kilos de jabón común) en todos los almacenes.

Para mayores datos, diríjase al único concesionario:

ADOLFO MASSIMINO
Victoria, 1327 - B. Aires

"Una carta".—(Final)

Andrés.—Puede ser. Sólo que hay que morir a tiempo. El amor, o aumenta cada día o empieza a fenecer. Sí, es verdad, créeme, hijo mío, debemos partir cuando nos hallamos en plena fascinación, con fe ciega el uno en el otro, antes de que empiece el descenso.

Juan.—¡Que haya quién diga esas cosas!

Andrés.—Y que las haga. ¿Sabes tú por qué me he alistado a mis años?

Juan.—Porque es usted un hombre de corazón, que tiene ideales y que ama las acciones nobles. No se haga usted peor de lo que es.

Andrés.—Hay algo más que eso, hijo mío. Es que no he querido ser de los que saben gozar de la vida y no saben morir. Eso que llamas buenas acciones no son más que...

Juan.—Calle usted... Yo no soy más que un chiquillo, que ignora las muchas cosas que usted sabe; pues le aseguro que lo único que siento es morirme sin haber sentido el supremo placer. No puedo concebir que nadie quiera morirse si tiene una mujer que verdaderamente le ama. No, usted ha luchado por deber; o, si hay otro motivo, es que no es usted amado o que así se lo cree usted.

Andrés.—¿Pero es que no te he hablado nunca de lo que me pasa?

Juan.—¿Lo ve usted, ve usted cómo hay un secreto?

Andrés (pensativo).—¡Ah! ¡Si yo no hubiese desconfiado de mí mismo, por mi edad: si en plena ascensión luminosa de nuestra ascensión Paulina no se hubiese detenido, no hubiese empezado a reflexionar, a llegar a una armonía menos vibrante; si sus cartas no me hubiesen parecido más frías cada vez...

Juan.—¿Está usted seguro de que su imaginación no haya inventado todo eso?

Andrés.—Entonces, ¿por qué dejó de escribir de pronto?

Juan.—Quién sabe... Cualquier circunstancia. La imposibilidad material de hacerlo... Mire usted, ahí le traen una carta.

La carta de Paulina. Ha estado de enfermera en un hospital, donde contrajo por contagio una grave enfermedad. Ha estado mucho tiempo entre la vida y la muerte. Esta es la primera carta que escribe. El amor le ha dado fuerzas para coger la pluma. Pronto irá a verle. Su corazón ha estado siempre con él.

Andrés (emocionadísimo, lee).—¡Qué felicidad!... ¡Paulina de mi alma!... ¡Y yo que te acusaba de...!

Juan.—A quien usted acusaba principalmente era el amor.

Andrés.—¡Y pensar que dentro de poco estará a mi lado, que le hablaré, que la veré...

Juan.—Y, no obstante, volverá usted al frente, porque es un deber (con malicia); pero ya no buscará usted la muerte para librarse de los desengaños.

Andrés.—Perdóname, Juan, no he dicho más que necedades. Tu instinto vale mucho más que mi experiencia (entusiasmado). El amor es la única cosa que embellece la vida, el gran milagro, la ascensión hacia un placer divino...

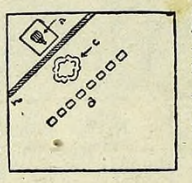
Juan (tomando su carta para la desconocida).—Ahora pida usted conmigo: ¡Señor, que no me muera y que llegue un día en que pueda escribir al comienzo de esta carta un nombre de mujer!

El fantasma.—

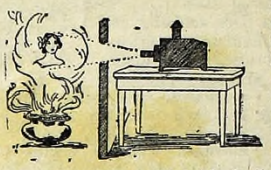
¿Queréis obtener la aparición de un fantasma? Se trata de un fantasma digno de dar envidia a los de las fábulas.

Vuestros amigos, convertidos en espectadores, lo verán formarse lentamente ante sus asombrados ojos, tomar aspectos diferentes y, poco a poco, desaparecer.

El divertimiento es simplísimo y de muy poco gasto. Todo lo que se necesita para ello puede resumirse en los siguientes objetos: una linterna mágica con un cristal en que pueda dibujarse a cualquiera, un escabelo, un biombo, un brasero y 15 centavos de incienso fino.



Cuando tengáis prevenido todo esto, disponed las cosas como indica la figura y extended el biombo *b* en un ángulo de la estancia, de modo que dentro quede espacio suficiente para el escabelo, donde colocaréis la linterna mágica *a* y una persona. En el biombo, situado frente a la lente de la linterna mágica, es necesario abrir un agujero un poco mayor que la lente misma. Colocad después el brasero encendido *c* cerca del centro de la habitación y frente al agujero practicado en el biombo. Encargad a un amigo o a vuestro hermano que tenga cuidado de la linterna mágica preparada con el cristal, sobre el que ya estará dibujado el fantasma que se pretende enseñar, y la llama lo más baja posible. Cuando todo esté a punto cerrad bien la ventana, revestíos con un ropón de viejo mago y meted en el bolsillo los granos de incienso.



Los invitados deben estar sentados *d* frente al brasero, en el ángulo opuesto donde esté el biombo. Comienza el espectáculo. Empezad por una fantástica fórmula de conjuro y arrojad sobre el brasero los granos de incienso que lleváis preparados. Súbitamente por la habitación se esparcirá un denso humo y entonces, con una palabra convencional, avisaréis a vuestro ayudante para que comience sus funciones, bien sencillas, pues basta que poco a poco vaya subiendo la mecha de la linterna para que la figura dibujada en el cristal, delineada confusamente en los primeros momentos, vaya luego haciéndose más enérgica y firme sobre el humo flotante del incienso.

De este modo podréis a vuestro gusto crear todos los fantasmas que queráis.

* * * Con el alcohol que arrojan las factorías cercanas al río Bill, en Docar, los peces se embriagaron y empezaron a nadar hacia atrás, de costado y algunos hasta perdieron su estabilidad acuática.

* * * En algunas ciudades alemanas se ha establecido un impuesto contra los gatos.

* * * Tan mal le fué al célebre artista holandés Wouwerman, que a su muerte arrojó al fuego gran número de trabajos para que su hijo, encantado, no siguiera la carrera artística.

* * * Cuando Vedrines, después de ganar la copa Michelin, se quitó el traje de aviador, estaba como si hubiera salido del agua.

* * * El año pasado se emplearon 123.754.000 traviesas, cuyo valor ascendía a 60.321.000 pesos oro, en reparaciones y contrucciones de nuevas líneas de ferrocarril en los Estados Unidos.

* * * Un conductor de locomotoras gana en Francia, de 160 a 200 libras esterlinas anuales, es decir, de 4.600 a 5.000 francos.

* * * Un propietario londinense, cuando se coronó el rey Jorge V, alquiló una casa por 120.000 pesos, casa que daba a la calle por donde pasó el cortejo.

THOMPSON MUEBLES Ltda.

TIENEN UNA GRANDIOSA EXHIBICIÓN DE MUEBLES PARA EL CAMPO, A PRECIOS REDUCIDOS

ESTE rico juego de Dormitorio, de roble macizo tallado, lustrado color antiguo, patinado o de roble ahumado. Cuidadosamente terminado en todos sus detalles y construído sistema THOMPSON.

Se compone de: Ropero 1 m. de ancho con un cajón largo, puerta con espejo biselado, adentro para colgar; Cómoda-tocador de 0.90 de largo, con espejo biselado; Mesa de luz con cajoncito y cristal encima; 2 sillas esterilladas. Completo. . . . . $ 325.—

VISÍTENOS O SOLICITE CATÁLOGO

Thompson Muebles Ltda.

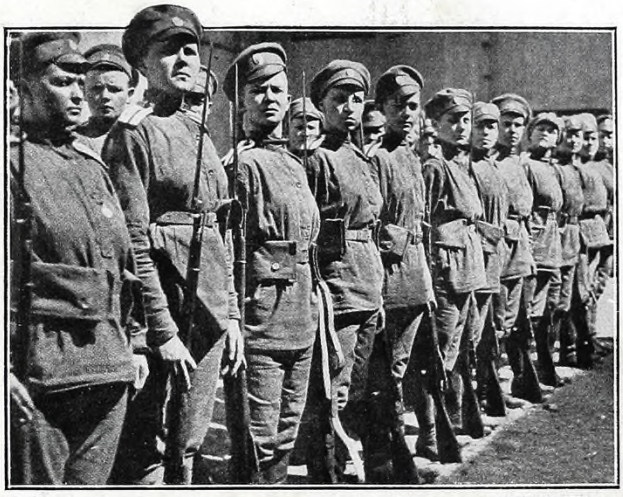
EMBALAJE GRATIS

833, FLORIDA - BUENOS AIRES

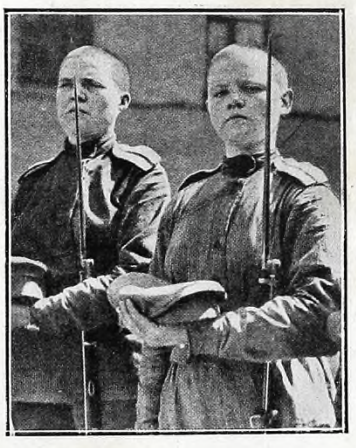
Actualidades gráficas

"EL BATALLÓN DE LA MUERTE"

Estado mayor del batallón de mujeres rusas que por sus proezas fué bautizado con el nombre de "Batallón de la muerte".



Pelotón de las temerarias tropas, únicas que se mantuvieron en su puesto durante la retirada de Galitzia.

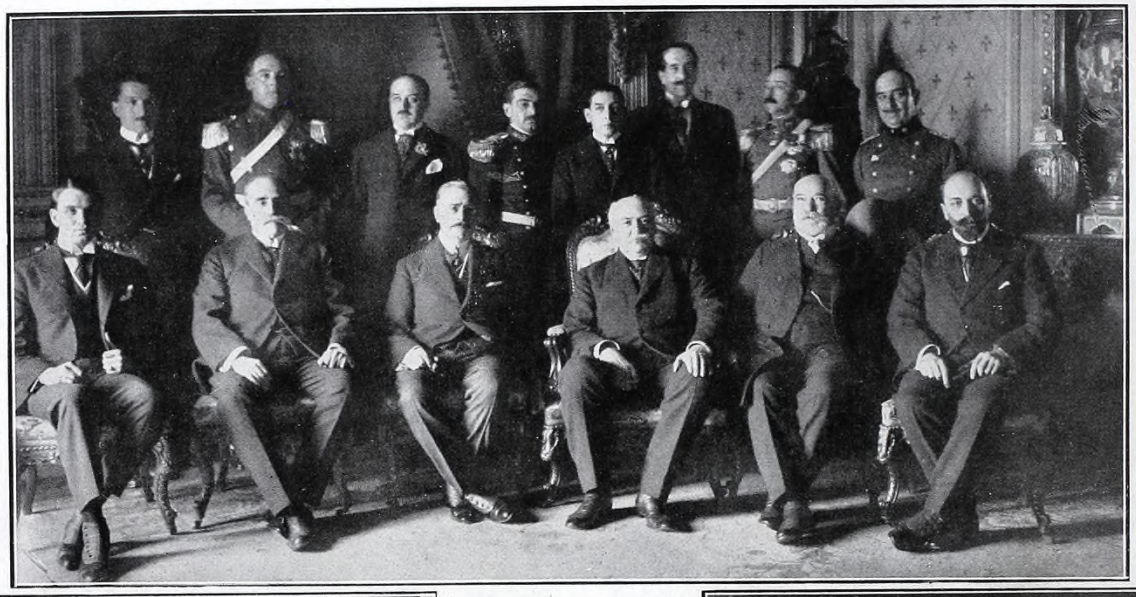


Tipos de mujeres soldados.

Las reclutas haciéndose cortar el pelo.

En el cuartel, durante el rancho.

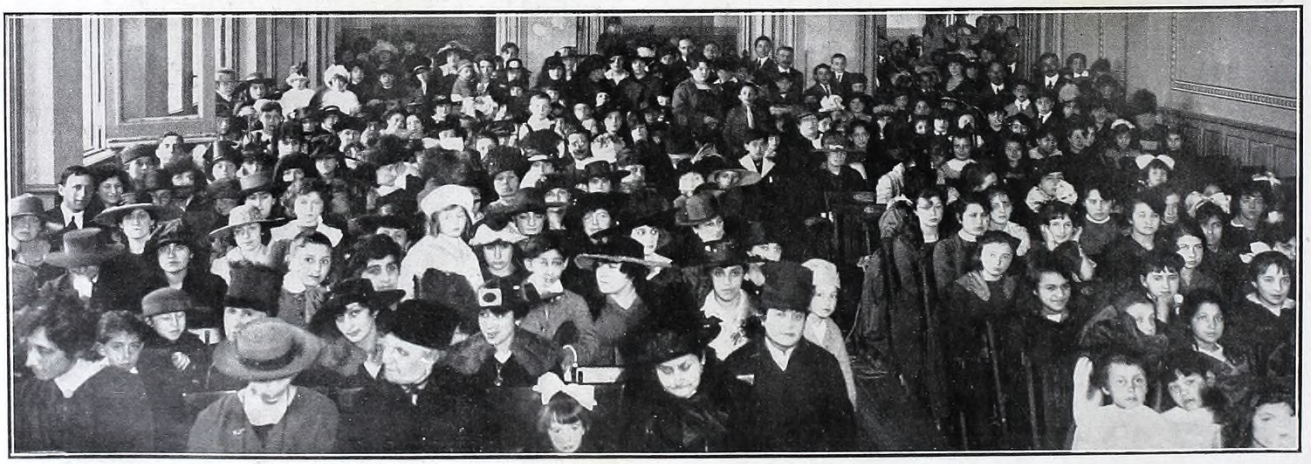
Notas de la semana



La embajada argentina en Chile durante su recepción en el palacio de la Moneda, acompañada de los ministros chilenos del interior y relaciones y otras personalidades.

Los miembros de la embajada y otras personalidades después del banquete celebrado en la legación argentina.

Arribo de la embajada argentina a Santiago de Chile.



Concurrentes a la fiesta que en homenaje a Sarmiento se celebró en la escuela del mismo nombre el 11 del corriente.

Fots. Arauz y Louzán.

Nuestro gran mundo

Sra. Videla Dorna de Martínez

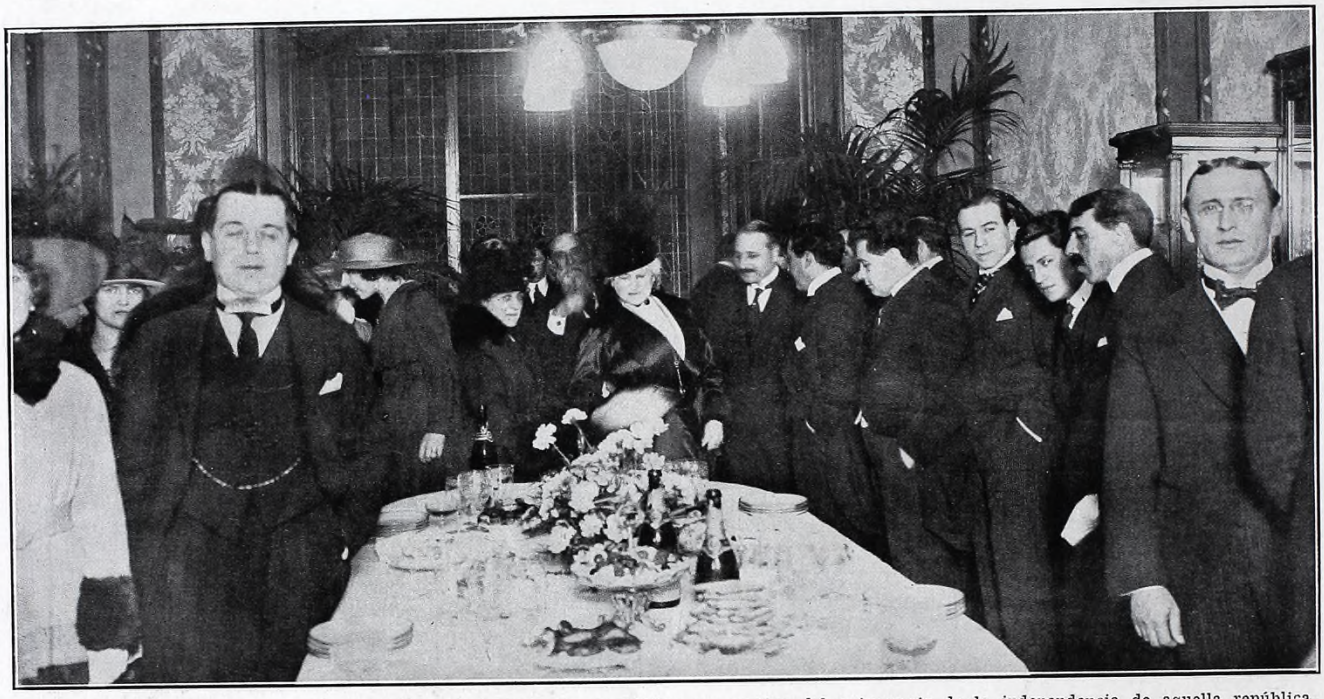
Srta. Mariana Vivot

Srta. María Luisa Waldorp

Sra. Ana Newbery de Waldorp

Fots. Frans van Riel y Stanchina.

Recepción en la legación mejicana



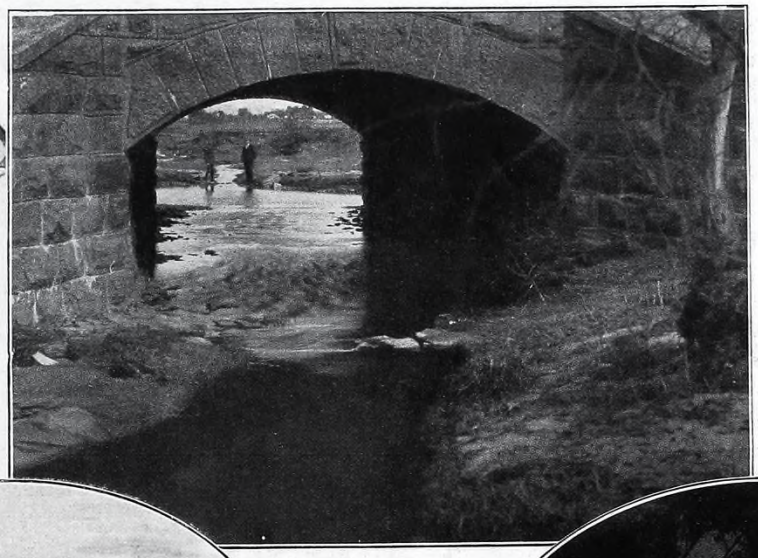
Concurrentes a la recepción ofrecida el domingo en la legación de Méjico con motivo del aniversario de la independencia de aquella república.

Fiesta infantil

Reunión celebrada en casa del señor Manuel María Oliver en honor de los amiguitos de su hijo Manuel María.

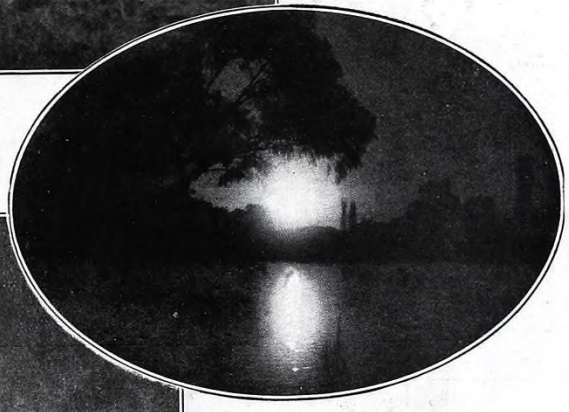
Fots. Louzán.

La fotografía artística

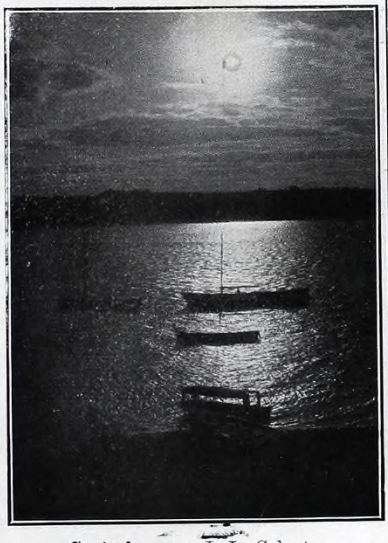


Paisaje de Concordia, por V. Figari.

En la playa de Quilmes, por R. y E. Lacabanne.



Ocaso, por A. J. de Luca.



Contraluz, por J. L. Calvet

¡Sola!..., por M. Arbuthnot.

Después de la lluvia, por A. J. Dehusa.

Del exterior y el interior

Santiago de Chile

Enlace Guevara-Señoret.

Alta Gracia

Concurrentes al camponeato golfista por la copa Bravo.

San Luis

Enlace De la Mota-Rivarola.

Rosario

Fiesta en la escuela Almafuerte con motivo del aniversario de Sarmiento.

Tucumán

Parte de los niños concurrentes al festival celebrado en el Asilo de las H. H. Domínicas en homenaje a la fundadora de la institución, señora Edelmira Paz de Gallo.

Fots. Arduz, Guido, La Vía, Martín y Martín.

El teatro aquí y en el extranjero

La compañía del teatro Nacional: Sras. Pomar, Blaya, Bozán, Vittone, Ferrer, Sánchez, Méndez, Moral, López, Gutiérrez y Tomasini; y Sres. Vittone, Pomar, Franco, Garza, Camiña, Gallego, Grimaldi, Neisbach, de Combi, Ponce, Ferrer, Scutari, Grande, Sanjuan, Zorzolí, Baamonde y Alfaro.

Fot. Louzán.

Miss Hilda Moore, del "Strand Theatre", de Londres.

Miss José Collins, del "Daly's Theatre", de Londres.

La Gioconda. Bailarina española, que ha venido a esta capital precedida de gran reclame.

Fot. F. Bixio.

El chic femenino

por MARY

Turbante de tafetán negro, orlado con cinta y guirnalda de rosas.

Original sombrerito con el ala arrollada, sencillamente adornado.

No sé cómo recibiremos las modas de primavera ideadas por los modistos de fama, que tratan de alterar la silueta femenina; pero si las telas se encarecen más cada día, resulta muy razonable reducir la anchura de las faldas, por lo menos en los trajes sencillos.

Mucho se ha hablado de la falda tonel, y, como siempre ocurre con las cosas de que mucho se habla, no son lo que una se imaginaba. Nos figurábamos una falda ancha en el medio y estrecha en los extremos, semejante a una barrica de vino; pero la flexibilidad de la tela y la suelta caída de los pliegues le dan muy distinto carácter, aunque algunas están sostenidas en la parte media por un sesgo o un adorno que exageran la idea de los aros de tonel. Sin embargo, estos modelos son la excepción y no han tenido mucho éxito.

Muy diferentes son los adoptados, y quisiera describiros algunos trajes que me han parecido los más notables. Digamos ante todo que no se ven faldas llanas al nivel del talle. La mayor parte tienen fruncidos o pliegues que disciplinan y reducen la amplitud de la tela, y las hay que combinan los pliegues y los fruncidos, resultando la mayor amplitud debajo de las caderas. En los bajos de la falda se reduce la anchura de diversas maneras: en algunas se repliega la tela por el revés, y, luego de fruncida, queda fijada a un trozo de caucho envuelto en una funda de satén. El movimiento de la tela recuerda algún tanto la disposición de unos pantalones de zuavo, pero sin que se parezca en nada a las faldas pantalón, de enojosa memoria, cuya excentricidad resultaría por completo fuera de lugar en nuestros días. Son menos estrechas que las faldas escurridas de otro tiempo, y el caucho, que queda invisible, se extiende a voluntad, dejando la libertad necesaria a los movimientos. Cierto modisto ha interpretado este tema de diversas maneras, que me parecen muy a propósito. Algunas veces, en los bajos de la falda así fruncida se coloca una cenefa de tela, que se vuelve sobre la falda sin arrugas ni rigideces, produciendo hermoso efecto en las faldas de seda flexible. También suelen disponerse los plegados vueltos hacia abajo, alternados con otros plegados que caen en pliegues muy flexibles.

Las faldas sencillas, del todo distintas a las precedentes, se estrechan en la parte inferior, con las costuras al sesgo, hacia el borde de la falda, a fin de disminuir la anchura. Cuando no se exagera esta disposición, la falda resulta muy graciosa y sus líneas no tienen nada de chocante. Creo haber dicho que otras faldas llevaban pinzas, más o menos profundas, que empiezan en los bajos y terminan cerca de las rodillas. Estos modelos deben estudiarse con muchísimo cuidado, para evitar que la tela se arrugue y las pinzas produzcan mal efecto.

He visto faldas cortadas en forma cuya parte ancha estaba plegada en la cintura, mientras que la más estrecha se inclinaba hacia el suelo como si fuera una falda del año pasado, plegada en sentido opuesto al que había de tener. Los bajos de la falda están retenidos por una banda de seis a doce centímetros de altura, según los modelos, la cual es lisa o bien listada al pespunte, bordada con galoncillo, en proporción a la elegancia del traje.

Muchas faldas están cortadas en lienzos plegados en las más variadas disposiciones que cabe imaginar. Algunos modelos, casi clásicos, llevan delante y detrás anchos lienzos plegados, con la parte lateral fruncida en el mismo cinturón, flojamente anudado, que señala el talle. En estos casos sólo convienen las telas finas y flexibles, a propósito para marcar bien los pliegues.

Otras faldas llevan los pliegues en los lados, a derecha e izquierda, unas veces llanos y otras a estilo religiosa, que en algunos modelos se presentan escalonados desde el borde de la falda hasta muy cerca de la cintura.

Conviene advertir que muchos trajes sastre están precisamente adornados por los lados en la chaqueta y en la falda, de suerte que, cuando se los mira por delante o por detrás, parecen lisos y sencillos, siendo necesario mirarlos de perfil para apreciar su galanura.

Los nuevos trajes sastre pueden combinarse de dos maneras diferentes: unos constan, como hasta ahora, de una falda y de una prenda de la misma tela, bien chaqueta, gabán o levita, complementados por una blusa del mismo o de distinto color. Otros se componen de una falda entera, cuya parte superior, de muselina de seda, velo bordado o cualquiera otra tela sedosa, desaparece bajo la prenda complementaria del traje.

La mayor parte de las nuevas blusas tienen faldones, y en los principales obradores de modistería he visto sorprendentes combinaciones de telas, como, por ejemplo, una falda de satén negro flexible formada por una estrecha funda, sobre la que cae un plegado dispuesto en bolsones o cestos alargados. La blusa es de linón verde pálido, montada por delante, en donde termina en cuello recto y cerrado por detrás. En la espalda se cruza el cuerpo dejando debajo del cuello una pequeña abertura en forma de descote de muy singular efecto, pues sólo aparece en aquel sitio, y la espalda se prolonga en tiras estrechas que se anudan por delante como un cinturón.

La chaqueta, de satén pálido, parecido a la tela de la blusa. Estos forros de linón de hilo son una de las novedades de la primavera y sirven a maravilla para los vestidos ligeros, pues sus colores claros no ofrecen el peligro de desteñirse sobre las blusas, aunque se arruguen. Sin embargo, conviene planchar los forros cada vez de ponerse la prenda.

El velo de algodón tiene sobre el linón de hilo la ventaja de no arrugarse mucho, y he visto lindas blusas de velo de algodón azul, malva o amarillo, sin otro adorno que una gala de linón blanco orillado de encaje.

Todas estas blusas llevan cuellos bajos que dejan ver el cierre. Algunas carecen de cuello y terminan en un galoncillo o un sesgo. Otras están subidas por delante y por la espalda, y únicamente descotadas en los hombros. Se adornan con un cuello vuelto, elaborado con dos piezas casi iguales, una delante y otra en la espalda. Es una de las disposiciones de cuello más airosas que se puedan adoptar.

Entre las fantasías de la moda que es preciso señalar por lo imprevistas, se cuenta la combinación en un mismo traje del satén negro y de la tela azul obscuro, suavizada ésta por un ligero bordado de tonos vivos. La tela brillante y flexible se combina graciosamente con el satén. Asimismo se ve la combinación de una ancha banda de tela azul, incrustada a media altura en una falda de velo azul.

Muy notable, también, es una falda de satén negro y linón blanco extrañamente adornada de encajes negros de Chantilly, como los que estuvieron de moda durante el segundo imperio. Sin embargo, para que estas combinaciones conserven su encanto, no pueden escogerse arbitrariamente, sino que para obtener éxito es preciso el arte, gusto y habilidad de una consumada modista.

Sombrero negro con tul y cinta, adornado por dos plumas de aves del paraíso.

Sombrero de paja "liséré". Adornado con seda y crespón "Georgette". Las plumas son de avestruz.

Sombrero de red y crespón "Georgette". La copa va circundada por una guirnalda de pensamientos y frambuesas.

Vestido de Jersey de algodón, orlado con khaki-kool.

Precioso vestido de género gris perla, muy adecuado para visitas de tarde.

Bonito modelo de crespón "Georgette" negro y color de paja tostada, bordado con seda del mismo tono.

Harrods

termina mañana la

Semana Inaugural

de las novedades de

PRIMAVERA

Se ha seleccionado una serie de modelos en cada Departamento, para ofrecerlos a precios de "presentación" al solo objeto de interesar la visita personal de nuestra distinguida clientela.

1757—**ELEGANTE VESTIDO** en espumilla de muy buena clase, adornado con bordado en seda, cuello lencería fina y botoncitos, corpiño de pongé de seda . . $ **75.—**

ELEGANTE TOQUET de crin y tul negro, adornado con fantasía de heron, pesos. . . . . **35.—**

4965—**RICO VESTIDO** en tul de hilo, adornado con filet crudo y cintas de seda fantasía. . . . $ **95.—**

PRECIOSO SOMBRERO de crêpe rosa, copa adornada con flores, pesos. . . . . **38.—**

4966—**TRAJE TROTTEUR** de gran moda, en rica clase de tricotina azul, beige, gris, bordado en hilo tonos claros, con cinturón fantasía $ **72.—**

GRAN CANOTIER de paja fantasía colorada, adornado con cordeliere de lana beige y colorada, pesos. . . . . **28.—**

9484—**PRECIOSO SOMBRERITO** de plumas de avestruz color turquesa, velado de tul negro, pesos **45.—**

16197—**BONITA BLUSA JUMPE**, en rica espumilla, con bordados en el canesú, falda y puños del mismo tono rosa y azul claro . . . . . $ **48.—**

16185—**ELEGANTE BLUSA** de crêpe de Chine, cuello muy grande de forma, con bordados a mano en seda del mismo tono rosa y bleu $ **45.—**

1061—**BONITO BATON** de voile de algodón, en todos los colores, con bordados adecuados, corbata de cinta de seda, pesos. . . . . **32.—**

1190—**ELEGANTE BATON** de rigurosa moda, en tul de hilo, cuerpo de encaje y cintas de seda. . . . . $ **70.—**

Harrods

FLORIDA 877
Y PARAGUAY 554

No he claudicado

(Carta a un amigo de la infancia)

por C. A. LÓPEZ BLOMBERG.

Querido Jorge: Tu última misiva me ha causado gran pesar. Obras mal, muy mal, al emplear el término "claudicación" refiriéndote a mi reciente matrimonio. No. No he claudicado. Eres mi íntimo, mi único amigo; aprecio tu concepto al extremo de que creo un deber ineludible el darte la explicación que sigue. Léela con atención y pronuncia luego tu fallo.

Mis teorías no han sufrido desmedro alguno, te lo aseguro. Permanecen intactas en mi cerebro y en mi corazón.

Veo la sonrisa que asoma a tus labios y te oigo murmurar: ¡Cobarde!

No arrojes esta carta.

Tú sabes que desde la muerte de mi querida hermana, quedé solo en el mundo. La necesidad de olvidar mi dolor me arrojó a la vorágine de esta inmensa urbe, en la que transcurrían mis días y mis noches amargos, solitarios.

Cuando, terminada la tarea diaria en el periódico tornaba a la habitación del hotel, sentía un frío doloroso en el corazón, y, torturado por el insomnio, me debatía en el lecho pensando con terror en el futuro.

Las parrandas con los "amigos" producíanme una sensación de hastío irrefrenable. No ejercían ya sobre mi cansado espíritu aquella fascinación de otros tiempos, cuando todavía no peinaba estas canas que, aunque prematuras, me recuerdan la marcha incesante, inexorable, de los años.

Si después de vencer mil vacilaciones y repugnancias me dejaba arrastrar a alguna, con la esperanza de distraer el cerebro de las tétricas ideas que lo atormentaban, al volver a mi refugio, a la madrugada, juraba asqueado no incurrir otra vez en el deplorable error.

La existencia se me hacía intolerable. Inútilmente, sumergido en mis libros y papeles, buscaba la tranquilidad. El pensamiento no obedecía y oía resonar constantemente en mis oídos la palabra "futuro".

¡El "mañana"! Ahí tienes el secreto del temor que me invadía y que por momentos se convertía en terror pánico. Me sentía viejo.—¿Viejo, dices tú, a los treinta años?—Sí, querido, con la peor de las vejeces: la moral.

Había vivido, tú lo sabes, demasiado intensamente. ¡Y me sentía solo, inmensamente solo! La nostalgia de amar se apoderó de mí. Necesitaba un corazón que me amara y una mente que me comprendiera, en los cuales pudiera expandirme, derramar el tesoro de ternura que rebosaba en mi pecho.

Porque todos los desengaños, todas las amarguras sufridas, no me han curado de esta necesidad tan dulce de amar a alguien.

Y la conocí.

Era una chica suavemente ingenua, buena. Condensé en ella todas mis aspiraciones. A poco de tratarla comprendí que difería en absoluto con mi manera de pensar. Y lo encontré muy natural. Educada en el ambiente social, estaba imbuída de todos sus prejuicios Pero era buena... y su bondad me subyugó. Además la inocencia que aureoleaba su encantadora carita, ejercía un hechizo irresistible.

Pensé educarla en mi escuela. Pensé arrancarle todos sus prejuicios y transformarla en una mujer en toda la acepción de la palabra. Pero... ¡ay! Para conseguirlo debía inyectar en sus venas todo el veneno que corre por las mías; derramar en su pecho todo el barro que encierra el mío; mostrar a sus ojos el inmenso pantano en que chapotea la humanidad.

Al verla tan buena, tan sincera, tan inocente, la voz se anudaba en mi garganta, irrumpiendo tan sólo para hablarle de amor, de bondad y de pureza.

No concebía ella la vida en común con un hombre que no fuera el marido consagrado por la ley y por la iglesia, y entonces se produjo lo que tú llamas mi "claudicación". Mas, tengo la conciencia tranquila. No hubiera podido proceder de otro modo. Obtener la transmutación de sus ideas suponía una tarea harto penosa. ¿Cómo hablar a ese espíritu casto, ilusionado, de las terribles realidades de la vida? ¿Cómo arrancar a sangre fría el velo que cubre esos ojos tan bellos y dulces para mostrarles un abismo espantoso de ruindades y miserias? Me faltaban las fuerzas para cometer semejante crueldad. La amé inocente y buena e inocente y buena la poseo.

Tú me objetarás que la comunión de dos almas, de dos caracteres tan opuestos, es inconcebible. Desengáñate. El amor salva simas más profundas. Ella me ama con ese primer amor puro, de niña que cree acendradamente en su eterna duración, y yo, que demasiado sé no existe nada eterno en este mundo, procuro por todos los medios arraigar en su pecho la convicción de que está en lo cierto. Preservo celosamente mi tesoro del desengaño que puede empañarlo. Soy para ello lo que ella ha soñado: un amante tierno, constante, y... soy inmensamente feliz.

Ahora, dime tú: ¿hubieras considerado más humano el que yo, para infundirle mi amarga filosofía, para que me comprendiera y transigiera con mis ideas, destrozara el corazón y el cerebro de esa niña? No. Al contrario. Ella me convence de que aún existen en el mundo seres buenos. Ella atesora cuanto yo he perdido y por eso la quiero. Buscando una mujer he encontrado un angel. Pudiendo mantenerlo en las alturas, ¿a qué hacerlo descender a la tierra? Si su clara inteligencia va observando y comprendiendo por sí misma, yo seré el maestro encargado de encaminarla; pero no puedo, brutalmente, imponerle un esfuerzo soberano que acaso redundaría en su perjuicio descarriándola para siempre. ¿Comprendes?

Y espero que mi querido y sincero amigo, sin violencias, emitirá un juicio más benevolente sobre mi matrimonio, ¿no es así?

Dib. de Lanteri.

AGUA NUPCIAL

EL MAS SUGESTIVO AUXILIAR PARA TODA MUJER HERMOSA

es el mejor talismán para desafiar todos los enemigos estivales, como lo saben por experiencia las señoras que lo usan para mejorar y hermosear su cutis. Este es el irreemplazable benefactor de la hermosura, un verdadero regenerador y tónico insuperable de la piel, un precioso auxiliar de la belleza femenina y un constante guardián contra todas las afecciones cutáneas, tales como **Barros, Espinillas, Pecas, Manchas de Viruela, Paño, etc.,** de la cara. Además de todas las ventajas que reune el

AGUA NUPCIAL

UNE A SU FRAGANTE PERFUME LA INAPRECIABLE CUALIDAD DE COMUNICAR AL CUTIS LA BLANCURA Y LA SUAVIDAD, ANHELO DEL BELLO SEXO

Las más encumbradas damas y las eminentes actrices usan el **AGUA NUPCIAL** invariablemente, en todas las estaciones del año, para conservar la belleza y hermosura de la primera juventud.

JABON NUPCIAL

es el precioso complemento para convertir la tez, hasta donde es posible, en esa piel suave, lisa, sin una impureza, con una deliciosa transparencia rosada que con razón se compara a un pétalo de rosa.

Las señoras que usan estos dos preparados, nada tienen que temer del sol, del viento, y de las brisas marinas, que tantos estragos causan en algunas fisonomías.

Haga usted su provisión de estos productos y luego nada tema, porque su cutis no solamente no sufrirá, sino que por el contrario, adquirirá una más perfecta lozanía.

Depositarios: CONTI & Cía.
2618, Corrientes, 2618—BUENOS AIRES

En el Uruguay: JOSÉ J. VALLARINO e hijo
429, Sarandí, 431—MONTEVIDEO

El cubre-fuego

por MAURICIO LEVEL

El reloj dió las ocho, la señora Guillot clavó la aguja en la media que estaba haciendo, la arrolló, se quitó las gafas y dijo:

—Son las ocho, Guillot, deja ya el periódico. ¿Has oído, Marta? Han dado las ocho, deja la costura, hay que apagar la luz.

Apagó el quinqué y los tres se quedaron a oscuras.

Desde que entraron en el pueblo los alemanes, cada día a la misma hora todas las casas debían quedarse a oscuras por orden del "kommandartur" hasta que despuntase el alba, que traería las mismas tristezas de cada día.

Como era demasiado temprano para acostarse, se quedaron hablando. Pero en la oscuridad las voces se apagan y el tic tac de los relojes no tardan en reinar solos en el silencio.

—Mañana—dijo el padre—si el tiempo lo permite, habrá que arreglar la valla del jardín. Si no tenemos madera, se la iremos a pedir a Moulet.

—No vale la pena—contestó la madre—Dios sabe si un obús la volverá a romper.

—¿Y por qué ha de caer precisamente en nuestra casa?... Hasta ahora, hemos tenido suerte. Marta, mañana irás a casa de Moulet.

Marta, de rodillas ante el hogar, soplaba las brasas. Cuando éstas se encendieron, un diluvio de chispas rojas iluminaba el rostro sonrosado y lindo de la muchacha. Contestó a su padre:

—Bueno, iré.

Dió la media. Ya se había puesto en pie el padre cuando llamaron a la puerta. Los tres se quedaron inmóviles durante un rato. Volvieron a llamar. La madre se decidió, abrió la puerta y entraron unos hombres.

—¿Por qué tienen ustedes abiertas las ventanas?—preguntó una voz.

—No lo sé, caballero... Un descuido...

—Un descuido que se repite con mucha frecuencia. Ciérrelas usted; después, encenderá la luz. Corra usted también las cortinas. Hay que hacerlo así para que no se vea desde fuera... ¿Comprende usted?

—Ni una palabra—contestó el padre.

—Pues ahora lo comprenderá usted... Aquí hay un espía.

—¿En esta casa?

—En esta casa. Están ustedes en inteligencia con los franceses. Cuando las luces están apagadas en todas las casas, las de ustedes siguen encendidas.

—Eso no es cierto—dijo la madre.—Acaba de entrar usted por sorpresa y ya ha visto que estaban apagadas.

—Hoy, tal vez; pero hace tres días...

—Hace tres días—interrumpió la hija—estaba enferma mi madre, y es posible, en efecto, que yo apagase algo más tarde que de costumbre.

—Malas excusas son esas. La luz iba de ventana en ventana.

—Naturalmente, como que estuve buscando una medicina.

—Y el 16 de este mes, ¿estaba también enferma su madre?

—La fecha no la recuerdo; pero debió ser el día en que se nos paró el reloj, y como el de la torre ya no existe queríamos tener hora—dijo el padre.

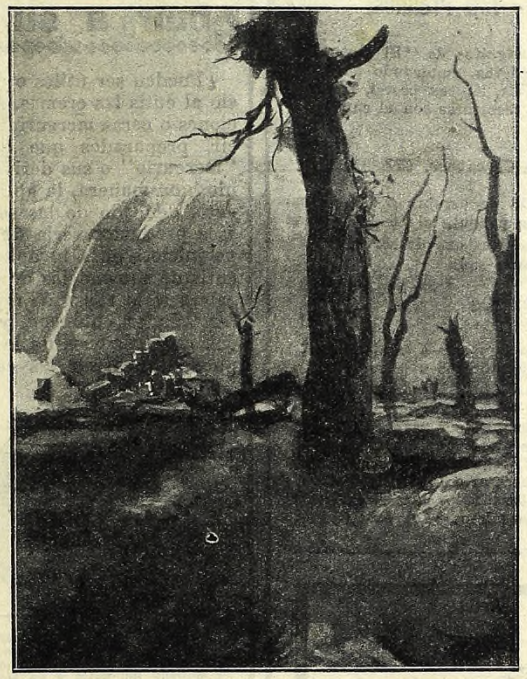
—Aquella noche nos cañonearon los franceses.

—Una coincidencia.

—Que se hace muy sospechosa por lo siguiente. De todas las casas del pueblo, la de ustedes ha sido casi la única que se ha librado del bombardeo.

Los tres se miraron aterrados.

—¿Se callan ustedes, verdad?



Pues yo no; yo sé que aquí se hacen señales y quién las hace: su hija de usted, y la detengo.

La madre se abalanzó hacia el oficial.

—¡Eso es imposible, caballero!... Mi hija es inocente, se lo juro... Puede usted buscar por toda la casa... registre lo que quiera... no encontrará usted nada... nada... Nosotros vivimos aquí retirados, sin tratarnos con nadie, sin recibir cartas ni escribirlas... Vivimos tranquilos en nuestra casa.

—Demasiado tranquilos, precisamente... ¡Y basta de conversación! Si su hija es inocente, podrá demostrarlo mañana ante el consejo de guerra... ¡Andando!

—Tenga usted compasión, caballero—imploró el padre:—yo soy un pobre viejo, casi imposibilitado. Mi hija es inocente... Por lo que más quiera le suplico... El consejo de guerra es la...

El oficial le apartó con el brazo y mandó a sus soldados:

—En marcha.

Pero al ir a abrir la puerta atravesó el espacio un ruido parecido a un gemido y dió un estampido; inmediatamente le siguió otro, después un tercero y las detonaciones menudearon tanto que llegaron a confundirse unas con otras, en un cañoneo furioso y uniforme. Se rompió un vidrio. Retrocedió el oficial y exclamó:

—¿Hay cueva en esta casa? Pues llevadme a ella.

Pasó él primero y detrás de él fueron los soldados con la prisionera y, por último, los dos ancianos.

De pronto, se oyó una detonación tan enorme que la puerta de la cueva, arrancada de sus goznes, cayó rebotando de tramo en tramo por la escalera. Durante un momento los estallidos se repitieron encima de ellos, en torno de ellos, haciéndoles chocar unos contra otros.

Después se fueron alejando, amortiguándose, cesó del todo y subieron. Era de día. Los soldados rodeaban a la joven. El oficial miró hacia fuera con precaución y salió. El anciano subió las escaleras temblando; la madre sollozaba.

—¿Pero va usted a llevarse a mi hija? ¿A arrebatarme a mi niña?

Al salir a la luz del día, la pobre mujer se quedó aterrada: no quedaba de su casa más que cuatro pedazos de pared y un montón informe de maderos y de muebles hechos pedazos.

—¡Diantre! — exclamó el oficial. — Lo que es este golpe, no lo han errado!

Fué aquello como un rayo de luz para la madre y, poniéndose de rodillas en los escombros, exclamó:

—Ya ve usted cómo han tirado a nuestra casa como a las demás. ¿Se convence usted de que mi hija del alma no es culpable?

El oficial dirigió una mirada alrededor.

—¡Pues es verdad!... Bueno; a pesar de todo, no les perderé a ustedes de vista.

Y se alejó con los soldados.

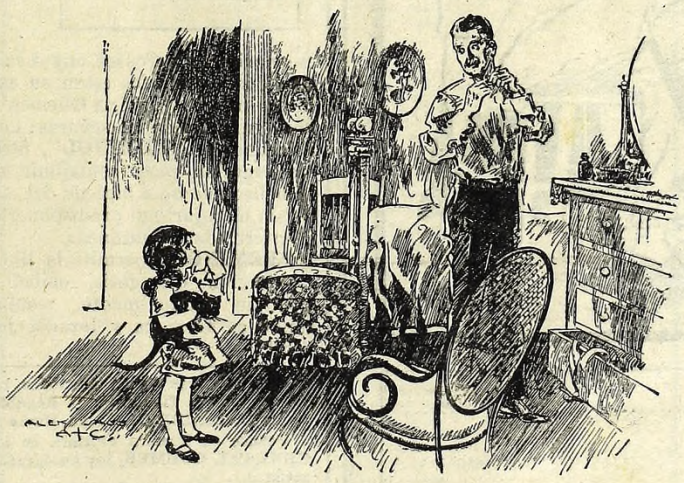
Y loca de alegría ante las ruinas de su casa la madre repetía acariciando a su hija entre besos, abrazos y lágrimas:

—Gracias, Dios mío, por haber hecho derribar mi casa...

Y el padre, andando sobre los escombros y riendo y llorando a un tiempo, decía a su mujer:

—¿Lo ves?... ¿Ves cómo tenemos suerte?... Si no es por este obús...

Todo es útil...



—¿Te has afeitado ya, papá?
—No. ¿Por?
—Porque quisiera rascarme contra tu mejilla; me ha picado un mosquito...

* * * En algunos pueblos de las mesetas de Castilla y Aragón, en España, es tal la escasez de agua que se emplea el vino para amasar la arcilla con que se hacen los ladrillos.

* * * En la provincia de Lugo (España), se recogió una vez un nabo con el cual pudieron comer tres personas quedando enteramente satisfechas.

* * * En algunos pueblos de Australia han observado varios misioneros que los habitantes salvajes muestran gran preferencia por las pastas de los libros, las que constituyen por lo visto para ellos excelente manjar.

* * * En la isla de Lorenzo Marquez existe un hombre que puede ocultarse tras de su abundante cabellera.

* * * El peine, tal como lo conocemos nosotros es desconocido quizás por el 50 % de los habitantes de la tierra.

* * * Por un perro de la policía alemana se ha llegado a ofrecer hasta 12.000 libras sin que se aceptara la oferta.

Para la gente menuda

26° Concurso de "El Hogar" -- 100 Premios

La Abuelita invita a todos sus nietos y amiguitos de "El Hogar" a iluminar la escena infantil que va en esta página, empleando para ello el procedimiento que mejor les parezca: acuarela, lápices, pastel, gouache, óleo, etc. Una vez coloreado el cuadrito debe recortarse con el cupón que va al pie, remitiéndose bajo sobre a:

LA ABUELITA — "El Hogar" — Chacabuco, 677.

La admisión de cartas se cerrará el día 18 de octubre a las 12 m., publicándose el resultado en el número correspondiente al 26 de octubre.

Cada niño puede enviar la cantidad de cuadritos que desee.

Los premios a distribuirse entre los vencedores son:

100 hermosos premios

Los premios pueden retirarse dentro del mes siguiente a la clausura del concurso. Pasado ese plazo, el ganador no tiene derecho a la recompensa.

El correo de la Abuelita. — No siéndome posible, por razones de espacio, contestar en esta página a los millares de nietos que diariamente me escriben, ruego a los buenos amiguitos de "El Hogar" que desean recibir respuestas adjunten a sus cartas el franqueo necesario (una estampilla de 5 centavos para la República Argentina y de 10 centavos para el exterior). Tendré mucho gusto en escribir a mis queridos nietos.—**LA ABUELITA.**

---------- Córtese por aquí ----------

Nombre .....

Domicilio .....

Población ..... (2)

Para corregir las imperfecciones del cutis y contribuir a su embellecimiento.

¿Pueden ser útiles o de beneficio al cutis las cremas, aguas, lociones o ceras mercuriales, es decir, preparados que contengan "**mercurio**" o sus derivados? De ninguna manera, la aplicación al cutis delicado de las señoras de esos **productos** sería **de enormes perjuicios**, pues la aplicación al cutis de substancias de esa naturaleza es la causa de muchas **enfermedades cutáneas**, y aun de **desorganizaciones** de la piel que pueden interesar las capas más profundas, provocando **irritaciones**. El doctor Angelo Bellini, eminente autoridad médica sobre la piel, dice en su gran obra "**La Higiene de la Piel**", que muchas de las causas principales de las enfermedades cutáneas se originan por la aplicación al cutis de substancias **químicas irritantes**. Por el uso de estos preparados **mercuriales** de que hablamos, muchas señoras han experimentado todos los síntomas característicos de "**mercurialismo**". Cutis por naturaleza frescos y lozanos han sido **ultrajados y marchitados**. El barniz natural del cutis (el mayor atributo de la belleza femenil), ha desaparecido, y en consecuencia el rostro se ha tornado seco y arrugado. Rehusen las señoras todo producto "**mercurial**" con que se pretende **embellecer, rejuvenecer y cambiar el estado del cutis** y usen el producto de garantía seria, recomendado por muchos médicos de esta República, y comprobada su bondad por las artistas más célebres de los escenarios bonaerenses, cuyos certificados autógrafos están en exhibición en la "Galería Güemes", para garantía de las señoras; nos referimos al "**FEMINOL**", última creación para contribuir al embellecimiento e higiene del cutis sin ultrajarlo ni predisponerlo a enfermedades cutáneas.

"**FEMINOL**" permite la libre respiración del cutis, embelleciéndolo gradualmente, restaurando su frescura y lozanía juvenil.

"Feminol" comunica al cutis una tersura y suavidad exquisita. Su perfume es delicioso. — Firmado: Elisa Méndez.

No dejaré nunca de usar el "Feminol", por encontrarlo indispensable para el cuidado del cutis y de las manos. — Firmado: Carmen R. Ferrero.

"Feminol" es inmejorable para la conservación y belleza del cutis.—Firmado Margarita Diaz

"Feminol" es maravilloso para el embellecimiento del cutis.—Firmado: María Palou.

FEMINOL se vende en todas las buenas Farmacias, Droguerías, Perfumerías y Tiendas de la República a $ 3.50 la caja, o directamente de E. LEMBEYE, 24 de Noviembre, 1124, Buenos Aires.

Véanse en nuestra vidriera en la **EXPOSICION** de la **GALERIA GENERAL GÜEMES**, los autógrafos y fotografías de las principales artistas.

En Montevideo: CRANWELL Hnos.
25 de Mayo y Misiones, y en sus sucursales.

Oh! El Encanto De La Belleza!

Deje Que Las Píldoras de Composición de Cal "Stuart" Devuelvan El Color a Sus Mejillas y Eliminen La Causa De Espinillas, Manchas Faciales, etcétera.

Todos envidian a un cutis hermoso, como todos envidian a una persona salulable. Caras feas, incoloras, cubiertas de espinillas, barros, etc., no son sino caras enfermizas debido a impuridades de la sangre. Purifíquese la sangre y esas afecciones faciales desaparecerán.

"Qué hermosa es la vida para mí desde que he conseguido librar mi cutis de las espinillas y esas manchas feas."

Vd. no debe confiar en que las drogas y los ungüentos harán desaparecer las molestias faciales. La causa es la sangre impura. Las píldoras de composición de cal "STUART", purifican y limpian la sangre, eliminando todas las impuridades. Vd. nunca tendrá un buen cutis, hasta que la sangre esté limpia.

No importa en qué malas condiciones esté su cutis, las píldoras de composición de cal "STUART", realizarán milagros. De venta en las farmacias y droguerías.

Depositarios Generales:

MENDEL y Cía. — Importadores
Belgrano 561. — Buenos Aires

En Montevideo:
MACEDONIO FERRARI
Juan C. Gómez 1513

En Asunción (Paraguay):
GUILLERMO PERONI. — Benjamín Constant esq. Ayolas

De nuestros poetas

Canciones de primavera

Invitación

por FÉLIX B. VISILLAC

Al vergel regresemos, no ves qué Primavera
ya despliega los lirios y una maga hechicera
nos aguarda en el banco de piedra; si mil cosas
nos dice, soñaremos un madrigal de rosas.
Regresa, así de blanco; en el tranquilo lago
te envidiarán los cisnes mientras te dan su halago
con trinos los jilgueros en el almendro en flor,
y sus tules de gotas te ofrece el surtidor.
Regresemos, la tarde se va como una anciana
cargada de tristeza, ¿no escuchas la campana
de la vieja capilla que anuncia la oración,
no sientes una pena llegar al corazón?...
Regresa, una pastora de aspecto muy extraño
cruzó por el camino llevando su rebaño;
sus formas asomaban tras el fino percal...
era tan bella y joven que encendía un madrigal!
El jardín nos espera, ¡oh! compañera mía
yo quiero que entre flores nos bese la Poesía
que se aduerme en la fronda, luego surge sonriente
en la senda, en el iris, en la rosa y la fuente;
volvamos, los caminos tortuosos nos reclaman,
nos esperan las pomas, en el lago nos llaman
la barquilla pequeña con su techo y sus remos,
y extrañándonos mueren los blancos crisantemos.
Te contaré una historia, mas no la de Julieta,
la de un hada impalpable que besaba a un poeta,
y allí en la penumbra propicia del jardín
arranquemos del alma nuestro ensueño sin fin;
y sin que nada empañe nuestra querida cita
deshojemos un verso como una margarita!

La Rima de Becquer

por MARIA ESTHER ZAPIOLA

Amiga golondrina que te fuiste ligera,
Vuelve... yo te lo pido... Vuelve en la Primavera
A columpiar de nuevo tu nido en mi balcón...
Seré espectador mudo de tus tiernos amores
Y escucharé los tenues y débiles clamores
De tus tiernos pichones como en la otra estación.
Vuelve... No estarás sola... La débil madreselva
Retoñará sus ramas para cuando te vuelva
A ver triunfante y bella a mi balcón tornar,
Y extenderá sus brazos pletóricos de vida
Por los muros inertes majestuosa y erguida
Llegando silenciosa mis tapias a escalar.
Mi avecita querida... golondrina viajera
¡Si supieras lo débil de mi triste quimera!
Si supieras qué pena tengo en el corazón...
Retorna, golondrina, adonde está tu nido.
Se ha quedado tan sólo desde que tú te has ido
Que en él murmura el viento su lúgubre oración.
.....
Yo sé que son mis ruegos inútiles desvelos,
Has cruzado otros... mares en busca de otros cielos,
Bajo otras madreselvas tu nido formarás,
En pago a mis amores mi nombre tú aprendiste,
Por eso, compañera, la de plumaje triste...
Por eso, golondrina... lo sé... no volverás.

Primavera

por SANTOS DE PEÑAFIEL

Días de primavera — melódicas canciones,
cielo azul, dulces risas y jardines en flor —
a su mágico encanto los tiernos corazones
laten rítmicamente presintiendo al amor.

Los patios familiares se alegran como en una
floración de esperanzas y de ilusiones mil,
do en las noches románticas a la luz de la luna
sueñan las obreritas con un novio gentil.

Cual si fuera una nueva y extraña epifanía,
los parques y paseos se pueblan de alegría,
de perfumes, de trinos y bullicio infantil;

y bajo de sus frondas floridas y fragantes,
desfilan las siluetas de parejas galantes
como por las estrofas de un poema de abril.

En la reja

por JOSÉ C. BELBEY

Y comenzó el idilio. Como en una
De esas cálidas noches sevillanas,
Oyó la cana dueña, que es la luna,
Lo que siempre se dice en las ventanas.

Desfloré mis rondeles, dulcemente,
A tus enormes y retintos ojos,
Al color luminoso de tu frente,
Y a tus labios sangrando en mil antojos.

Mi corazón, por tu frialdad opreso,
Gimió su última nota por un beso...
Y al vibrar tu garganta en una loca

carcajada por mi doliente queja,
Fué el trágico clavel tu roja boca
En el carmen florido de la reja.

Para quitar los callos rápidamente y con seguridad

Nada en el mundo puede superar al "GETS IT" como remedio para callos o piel endurecida.

Ensaye esta curación absolutamente nueva y segura para librarse de los callos. No use otro remedio que **"Gets it"**, que es el más notable que se ha descubierto. Es, sin duda alguna, el mejor del mundo. Unas pocas gotas aplicalas en unos pocos segundos, cumplen la obra. Curaciones inútiles para callos, como son los emplastos que perjudican la carne, y hacen hinchar los dedos; los anillos de algodón que

"Si Ud. usara "Gets it" no necesitaría preguntarle si está sufriendo de callos". Ud. puede bailar y andar con facilidad y sin temer las penas de los callos usando "Gets it"

los pronuncian aun más; las navajas para rasurar; los cortacallos; las tijeras y limas que los hacen crecer aun más rápidamente, son todos remedios del pasado. **"Gets it"** quita los callos y la piel endurecida, según un principio científico enteramente nuevo. Con su aplicación el callo se desprende de la carne sin dolor y con toda seguridad, sacándolo completamente. No puede pegarse a la media ni hacer daño a la carne. Millones de frasquitos del **"Gets it"** son vendidos cada año más que ningún otro remedio para los callos en el mundo. Manufacturado por E. Lawrence & Co., Chicago, Illinois, E. U. A.—En venta en todas las farmacias y droguerías.

Unicos concesionarios:
MENDEL y Cía. Belgrano 561
Buenos Aires

En Asunción:
G. PERONI
Benjamín Constant esq. Ayolas

En Montevideo:
BANKIER y LINN
Rincón 689

El trabajo femenino

Ocupándose Henri Joly en "Le Correspondant" del trabajo de las mujeres en Francia, preconiza la institución de una tarea que les permita dedicar la mitad de la jornada a las atenciones del hogar y de la familia. Esta idea ha sido acogida excelentemente por las mujeres que deben ganarse el sustento trabajando en fábricas y talleres.

El número de estas mujeres antes de la guerra era cada día mayor. La proporción de mujeres casadas y madres de familia que se hallan en este caso ha subido, en veinte años, de 10 por 100 a 60 por 100.

Ahora, con motivo de la lucha europea, ellas se han arrojado en masa sobre el nuevo trabajo industrial creado por la guerra. Es verdad que no podían desempeñar otros muchos empleos, pero en éste han hecho gala de una actividad y una decisión grandes.

Como la mujer se desvive siempre por la moda, muchas habían abandonado las faenas agrícolas para dedicarse a la mecanografía y la taquigrafía.

Por otra parte, la mujer obrera siente predilección por aquello que la aproxima al hombre, y goza cuando rivaliza con él en cargos que anteriormente estaban reservados al sexo masculino.

Ahora, con la guerra, se exige de ellas un trabajo enorme. Se cuenta con su docilidad, con su ardor inicial y con su deseo de no perder sus altos salarios. Cuando terminen las grandes prisas que hay actualmente a causa de la guerra, desaparecerán muchos inconvenientes.

En todo caso, será posible que las mujeres mantengan, durante largo rato, la fiebre de trabajo excitada artificialmente por el amor propio, el gusto de la novedad, el ansia de rivalizar con los hombres y la presión de los patronos.

Vendrá la fatiga, y ya ha venido para muchas, con su cortejo de enfermedades agudas o crónicas, y renacerá el movimiento que inducía a las muchachas a trabajar hasta los veinticinco años para casarse o establecerse por su cuenta en seguida, ora solas, ora con sus maridos, en una pequeña industria o en un comercio al por menor, o bien para no hacer nada.

Sin embargo, lo preferible sería que en el espacio de esos diez años se pidiera dos veces menos de trabajo retribuído, a fin de obtener este mismo trabajo durante otros veinte o treinta años más. Con ello, habría obreras más serias, más expertas y más instruídas.

Acerca del exceso de trabajo, ha escrito Brunetiére lo que sigue: "Jamás he tenido una sensación más dolorosa de la miseria social que al leer un día que en tiempo de huelga disminuía en la clase obrera la mortalidad infantil, no obstante las privaciones de todo género; y ello se debía tan sólo a que entonces la mujer, la madre, podía permanecer en el hogar."

Por otra parte, el doctor Gilette ha establecido que de mil defunciones infantiles, 385 se deben al trabajo excesivo de la madre antes del nacimiento y a la falta de cuidados después.

Mr. Joly se declara contrario al régimen de los tres ochos ideado por algunas mujeres, que se establecería si se distribuyese el personal obrero femenino en tres equipos de ocho horas cada uno. Los defensores de este régimen dicen que adoptando los tres ochos, dos equipos trabajarían de día y el otro de noche, con lo cual la producción respondería a todas las necesidades, merced a la intensidad del trabajo mecánico, y cada obrera estaría ocupada ocho horas, en vez de las diez que actualmente dedica a la tarea.

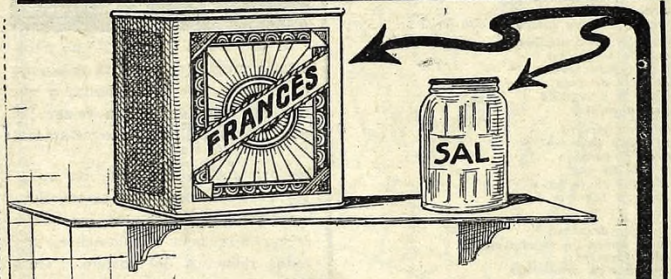
Esta combinación no es aceptable, sin embargo. Por lo pronto hay que evitar a las mujeres todo trabajo nocturno. Y por otra parte, cada uno de los dos equipos diurnos que exigiesen ocho horas consecutivas de trabajo, impediría a las obreras comer con la familia en el hogar.

Lo mejor, pues, sería que el patrón pagase cinco horas de trabajo, y que estas cinco horas terminasen para la obrera en el momento habitual de la comida o de la cena.

Mediante la conciencia en la producción (que reduciría los gastos de la industria y permitiría vender más barato) y la economía en el consumo (que no debe confundirse con la privación, pero evita los desórdenes), la mujer obrera podrá ver resueltas más fácilmente las necesidades de su vida.

*** Las biblias que llevan los misioneros en Africa van encuadernadas en latón pues las de pasta son devoradas inmediatamente por las hormigas.

*** La gente de ciertas regiones donde escasea el agua beben, según parece, el vapor de las locomotoras una vez condensado para apagar la sed.



EL ACEITE MARCA

"FRANCÉS"

ES TAN NECESARIO EN TODA COCINA COMO LA SAL

Es insustituible por su PUREZA
Es conveniente por su RENDIMIENTO
Es el preferido por su SABOR

Los únicos que no conocen estas cualidades son aquellos que no lo usan.

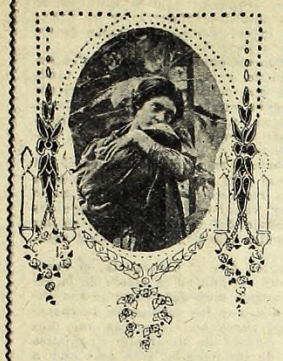
Conserve Vd. las tapas de todos los envases, para tomar parte en el próximo gran CONCURSO.

A Esther, Lola y Asunción
las pilló, en una ocasión,
el tiempo metido en aguas;
y bajo un solo paraguas
sufrieron el chaparrón.

De tal modo cobijadas,
a su casa apresuradas
fueron corriendo las tres,
pero llegaron caladas
de la cabeza a los pies.

Y al entrar en su mansión,
provistas del gran jabón
Reuter, que habían comprado,
con él al cuerpo mojado
le dieron una fricción.

Y su previsor anhelo
fué un saludable consuelo,
porque el **Reuter**--no es engaño--
completa el baño, aunque el baño
venga "llovido del cielo".



Colaboración científica

Vulgarización sobre tuberculosis

por el Dr. PEDRO A. GUERRERO

I

SUMARIO: Consideraciones iniciales. — Predisposición de la enfermedad. — Los candidatos a la tuberculosis. —Los niños predispuestos.—La herencia y las enfermedades anteriores.

Reanudamos con placer nuestra campaña sobre vulgarización de conocimientos elementales de tuberculosis. Hoy como ayer, sin petulante aspiración de hacer cátedra científica fuera de lugar, persiguiendo el propósito que fué siempre nuestra obsesión en la lucha diaria contra la enfermedad: persuadir de que la ventaja de una instrucción moderada sobre tuberculosis, en el público profano en medicina, es evidente y perentoria beneficiando a todos con saludable provecho. Los sanos quedarán tales; los enfermos, por el sólo hecho de ser instruídos en lo que les conviene saber de su enfermedad, estarán más cerca de recuperar la salud, porque se defenderán con más acierto.

Sería más fácil y preferible para nosotros entrar de lleno en materia, prescindiendo de todo comentario ajeno a la didáctica rigurosa de ella; sería el terreno más llano y libre de asperezas que podríamos elegir para recorrer con el paso rápido y seguro: la verdad sintética, franca y desnuda, itinerario de nuestra predilección, si este trabajo fuera dirigido a los médicos; pero así como los frutos de la tierra son de paja y grano a la vez, hemos de orillar intencionalmente el asunto y aun apartarnos de él en apariencia, siempre que las circunstancias nos lo exijan, para que estos artículos conserven la sencilla y modesta fisonomía popular, que según nuestro parecer conviene a su elevado objetivo.

Año tras año, el mundo médico en millares de trabajos reproduce conclusiones unánimes aunque los términos de expresión no sean idénticos; las probabilidades de curación aumentan en razón directa de la precocidad del diagnóstico; la terapéutica será tanto más eficaz cuanto mayor sea la premura observada en su aplicación; es decir, que el conocimiento precoz de la enfermedad reviste importancia capital para obtener el mayor éxito posible en el tratamiento ulterior del enfermo. Ahora bien, como es éste quien dispone en la inmensa mayoría de los casos del momento inicial para emprender la cura, unas veces por pusilanimidad, otras por capricho, las más por ignorancia de su verdadero estado, urge instruirle al respecto, para que pueda ofrecer al profesional de su confianza la perturbación sencilla e incipiente de éxito fácil, que no los descalabros profundos e irremediables, donde los aliados, el médico y el enfermo, por mucha ciencia y buena voluntad que pongan a prueba, terminan derechamente en el fracaso.

La observación minuciosa y el análisis reposado de las alteraciones en la buena salud habitual, al parecer insignificante, han de señalarnos el derrotero seguro para evitar desaciertos. Apercibido del alerta, el profesional hará lo demás. No hay excusa para nadie, lector amigo; si usted descubre algo sospechoso, puede elegir desde el profesor más eminente al médico más modesto, en pudiendo solventar gastos; si usted no dispone de medios, es casi lo mismo, puesto que en algún hospital han de recibirle con los brazos abiertos y han de darle cuanto sea menester para recuperar la salud perdida. Lo esencial para facilitar el resultado es acudir pronto.

Hemos dicho ya (1) que prácticamente puede considerarse el contagio en el individuo predispuesto como la principal sino la única fuente de origen para la tuberculosis común en el hombre y habiendo estudiado uno de los factores, nos toca abordar desde luego el otro, para continuar con la evolución recíproca de ambos al constituirse la enfermedad. La infección está muy al alcance del individuo, pues el bacilo pulula en todas partes y es difícil, por no decir imposible, evitar su entrada al organismo, principalmente en las ciudades cuya población es densa, por lo que la predisposición y sus causas, la mayor parte de las veces evitables con sólo conocerlas y prevenirlas, adquiere preponderancia notoria en todo estudio que pretenda hacerse de este azote de las agrupaciones civilizadas.

Así como según Roger, un golpe en el dedo gordo del pie puede ser causa del estallido de un acceso de gota, o bien como una localización microbiana, puede ser causa del desarrollo de un tumor maligno, así también iremos observando cuán interesantes resultan algunas causas de predisposición para el despertar o para la ubicación de la tuberculosis. Véase un ejemplo: Perroud observa y describe una localización unilateral de la enfermedad en los barqueros del Rhône, coincidencia que se debe a que estos marinos tienen el hábito de empujar la lancha con un bichero, que apoyan siempre bajo una de las clavículas y es fácil deducir cómo la región aludida, a fuerza de traumatismos repetidos y violentos, adquiere predisposición especial con independencia del estado general de individuos que por su profesión al aire libre serían poco aptos para enfermarse. Otro ejemplo clásico en que se predispone artificialmente una articulación, para que la enfermedad revele sus preferencias localizando sus efectos: Max Schuller hace la siguiente experiencia; se infecta a un cobayo inoculándole una cantidad de bacilos debajo de la piel y al mismo tiempo hace a golpes una contusión en una de las rodillas del animal; pues bien, el bacilo va siempre a buscar acomodo en la rodilla contusa, para dar lugar a la formación de un tumor blanco, entre tanto que las demás articulaciones nada presentan de particular.

La predisposición del candidato a la tuberculosis, puede ser congénita o adquirida y algunas veces es fácil descubrir al simple examen taras que lo evidencian, ya se trate de desviaciones físicas en la arquitectura del cuerpo, ya de perturbaciones anormales de las funciones orgánicas, que acentuándose con el andar del tiempo dan lugar a la presencia de los primeros síntomas ciertos. Es verdad que la predisposición puede ser tan accidental que abundan los casos en que el estallido de la tuberculosis se produce en sujetos que no evidencian al estudio prolijo de su historia de antecedentes ningún signo físico ni funcional de predisposición. A medida que la clínica y la bacteriología van abriéndose camino entre las penumbras del pasado con sus luminosos progresos modernos, se va esfumando el tipo clásico de predispuesto para ser reemplazado por el tuberculoso mismo, ya que en la generalidad de los casos, aquél bien examinado resulta éste incubando latencias más o menos disimuladas. La semejanza es grande entre la "facies" y el "habitus" de los enfermos citados por Hipócrates, con el tipo de predispuesto llamado "veneciano" acabadamente descrito por Landouzy más de dos mil años después, siendo tan curiosa la coincidencia fortuita, dice Piery, de cuya obra transcribimos la comparación, que la nueva y exacta traducción de Hipócrates no fué dada a la publicidad por Delpeuch sino largo tiempo después de ver la luz el trabajo de Landouzy.

"La apariencia exterior de mis enfermos de tuberculosis, dice el autor de "Epidemias" era ésta: Imberbes o calvos, tenían la piel blanca y manchada de pecas, el pelo rojo, los ojos azules, las carnes blandas y los omóplatos salientes como alas." Entre tanto he aquí la descripción del profesor de París: "...piel blanca, fina y transparente, jaspeada de vénulas, a menudo manchada de máculas; el pelo sedoso de coloración rojiza o roja; ojos azules; carnes blandas, sudores fáciles; formas delicadas y elegantes recordando en conjunto el tipo de los pintores de Venecia."

Landouzy ha descrito con pinceladas de maestro, en el congreso de París de 1888, diversos estados de inferioridad constitucional, que por su influencia decisiva sobre el terreno, "hacían el lecho a la tuberculosis"; perfeccionando todavía sus cuadros con geniales retoques en su fecundo y hermoso discurso "Cien años de tisiología" pronunciado en el Congreso Internacional de la Tuberculosis en Wáshington, 1908.

El tipo veneciano como otros esquemas de predispuestos descritos minuciosamente por los autores durante muchos años, van poco a poco saliendo de su marco para encuadrar con justa cabida en formas lentas, abortivas o latentes, pero de la enfermedad misma. De todas maneras, como las causas de predisposición son múltiples y variadas, hay que dedicarles toda la mucha importancia que tienen, haciendo la salvedad de que será frecuente en cada caso particular, que hayan sido violadas las fronteras de la sola predisposición para encontrarnos con un verdadero enfermo.

Con ser un hecho excepcional la herencia directa de la tuberculosis, se debe aceptar sin es-

(Continúa en la siguiente página.)

Inútil nos parece encarecer la importancia que en nuestro medio ambiente reviste la lucha contra la tuberculosis, y más hoy cuando recientes estadísticas han hecho públicos los terribles avances del mal. Será poco, pues, todo lo que se haga y se diga para combatir el flagelo y reducir, en lo posible, sus fatales consecuencias.

Entendiendo que no sólo los médicos e higienistas están llamados a la obra, sino que el público debe colaborar en ella casi principalmente, hemos solicitado el consejo de un especialista en la materia, el doctor Pedro A. Guerrero, quien nos promete una interesante serie de artículos tendientes a divulgar entre los lectores de "El Hogar" aquellos conocimientos más útiles y necesarios para evitar o reparar los estragos del bacilo de Koch. Así, pues, su colaboración comprenderá a la enfermedad en sus más variados aspectos, recorriendo todo su curso, desde la iniciación hasta el completo restablecimiento. Ya el doctor Guerrero publicó en estas mismas páginas varios excelentes estudios sobre la misma materia, que pueden considerarse como prólogo de esta serie que hoy inicia.

Repetimos que estos artículos son de vulgarización científica,—es decir, para el público profano y no para los médicos profesionales. Y no estará de más repetir aquí lo dicho por Rodríguez Marín en su introducción al Quijote: "...Por tanto, no se enojen los muy doctos al ver escrito lo que sabido se tienen, y den gracias a Dios, que los hizo sabios..."

HAY FORMAS DE TUBERCULOSIS TAN BENIGNAS QUE SE CURAN ESPONTANEAMENTE SIN NINGUN REMEDIO, PERO ES MAS FACIL QUE UN CAMELLO PASE POR EL OJO DE UNA AGUJA, A QUE SE SALVE UN TUBERCULOSO QUE SE ALCOHOLIZA O UN ALCOHOLISTA QUE SE TUBERCULIZA, PUES AMBOS ESTAN IRREMEDIABLEMENTE PERDIDOS.

(1) Véase "El Hogar" núm. 294 y siguientes.

"Vulgarización sobre tuberculosis"

(Final)

fuerzo que la afección de los padres impregne a los hijos de productos tóxicos, que alterando sus tejidos o sus órganos, originen distrofias que faciliten el desarrollo de la enfermedad. Hemos visto en la práctica muchos hijos de tuberculosos que al nacer, y aun varios años después, presentaban una conformación exterior unida a un estado de nutrición aparentemente perfecto, para verlos más adelante a medida que la lucha contra las inclemencias del tiempo, de las enfermedades banales, de una vida sin holgura o simplemente por el crecimiento irregular, perder paulatinamente las apariencias de la buena salud inicial y perfilarse uno por uno los estigmas de la predisposición, hasta pisar por fin el terreno de la enfermedad declarada.

Ese niño que vino al mundo fuera de término, cuyos padres son sanos o enfermos, poco importa, de dimensiones y peso escasos, nos está haciendo presumir con su cuerpo esmirriado que será un predispuesto, por poca dificultad que encuentre para adaptarse sin retardo al medio ambiente; ese otro de término exacto, justa medida, sobrado peso, que sonriendo siempre hace alarde con sus mofletes carnosos y su cuerpo sonrosado y regordete, pero que desde los primeros meses vive en alojamiento húmedo y poco aseado, donde el aire y la luz sean escasos, si la protección contra el frío fué descuidada con frecuencia y si la casualidad o la fatalidad hizo que su alimentación fuera artificial e imperfecta, podrá darnos a los pocos meses o en los primeros dos o tres años la "atrepsia", con su cortejo de manifestaciones de profunda decadencia orgánica, en que el niño con su mirada triste, flaco y macilento, nos hará presumir otro predispuesto; o bien el "raquitismo", que con su secuela de autointoxicaciones de origen alimenticio irá perturbando su nutrición, asimilando las sales de cal con desorden, deformando su tórax para afilarlo hacia adelante, en carena de navío o pecho de pollo, como se le llama, y nos dará también otro candidato probable para más adelante.

La clasificación popular de "niños débiles", abarca un núcleo muy considerable de predispuestos por distintas causas, algunas de las cuales hemos de enumerar antes de referirnos a las de los adultos. Muchos de los comprendidos en este grupo llevan también otras denominaciones: cloróticos, linfáticos, escrofulosos, anémicos, reumáticos, herpéticos, artríticos, etc., todos aquellos en cuyos antecedentes hereditarios se encuentra, ya en los padres o abuelos, ya en otros parientes cercanos, tíos, hermanos, etc., tuberculosis, alcoholismo, asma, gota, diabetes, parálisis y cuantas otras enfermedades que en forma velada o manifiesta, infiltran perturbaciones hondas de nutrición en los descendientes y colaterales, contribuyendo a la funesta degeneración de la raza y en cuyos antecedentes individuales, van contando uno por uno, los eslabones de interminable cadena de quebrantos en su salud. Algunos de éstos dejaron en el organismo signos físicos indelebles de su paso, mientras que de los más accidentales o fugaces sólo ha quedado el recuerdo de las molestias que causaron. El sarampión, con su bronquitis inicial, la coqueluche, con o sin complicaciones bronco-pulmonares, que desde la infancia van trayendo a remolque resfríos frecuentes por simples cambios atmosféricos, catarros interminables, que simulan desvanecerse como las nieblas cuando sale el sol y luego vuelven con ellas varias veces en cada invierno; niños que parecen sanos cuando están enfermos, dada la insignificancia aparente de las afecciones que padecen o que siendo todavía sanos, pero predispuestos, semejan ser enfermos, por las ligeras anomalías de constitución que hacen despertar sospechas al observador, hasta que el examen prolijo prueba lo contrario.

Continuaremos ocupándonos de ellos en el próximo artículo.

Las víctimas del régimen lácteo.—

Tal es el título de una obra publicada en París por el doctor Jorge Meunier, y cuyas conclusiones pueden resumirse en lo siguiente:

El niño sólo debe alimentarse de leche y sus preparados, y el adulto sólo debe tomar leche en algunas raras enfermedades perfectamente definidas.

La leche es un alimento y no una bebida, y exige, por consiguiente, un trabajo digestivo que sólo pueden llevar a cabo un estómago y un intestino en buen estado de salud.

La leche no puede ser bebida por los niños, sino mamada, de modo que la saliva pueda empezar en la boca el trabajo de la digestión.

La mayor parte de los medicamentos producen escaso o ningún efecto terapéutico cuando se toman simultáneamente con la leche.

La leche, lejos de ser una panacea universal contra todas las enfermedades, es, en ciertos casos, muy perjudicial, particularmente en las manifestaciones febriles en que la dieta es de rigor.

Importa beber la leche muy lentamente, teniendo cuidado de que haya, entre cada comida de leche, un espacio de tiempo suficiente para la digestión.

Debe fijarse mucho la atención en la procedencia de la leche, pues su composición varía según la alimentación de los animales que la segregan; es preocupación muy arraigada y extendida la de que la leche es mejor cuanto más manteca contenga, cuando esta leche se obtiene precisamente suministrando a las vacas alimentos fermentables, y es sumamente indigesta.

Cómo hablan los animales.—

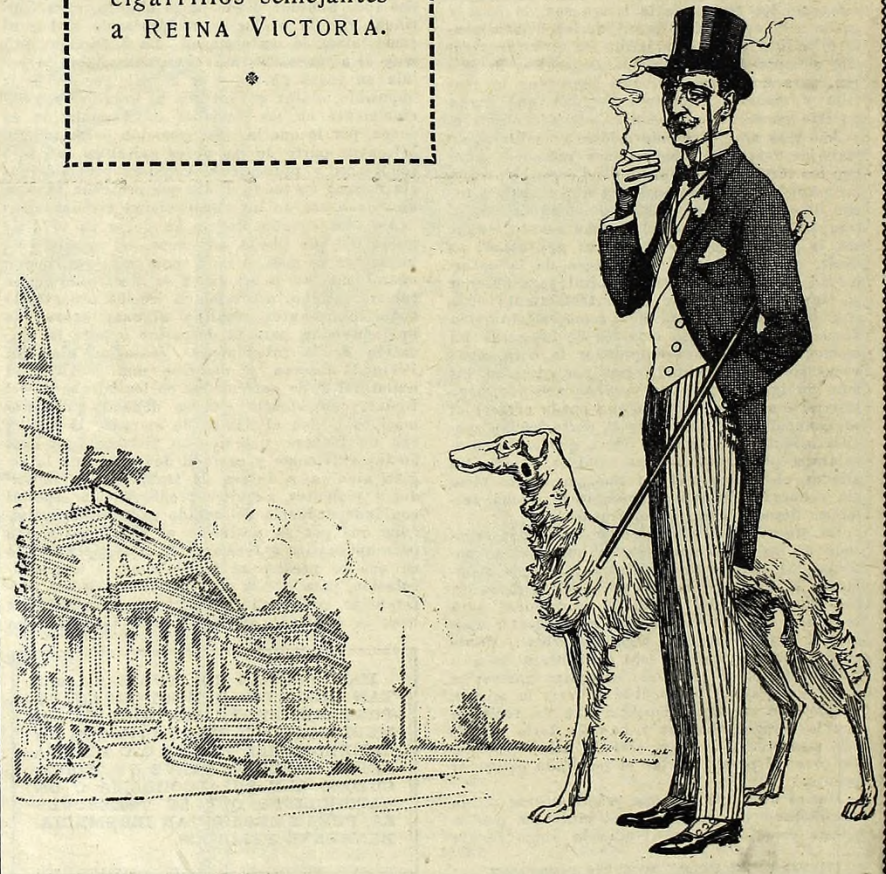
El conocido naturalista americano, Mr. Charles Kellogg, que acaba de pasar varios años en las montañas de Sierra Nevada (Estados Unidos), asegura que ha conseguido dominar los lenguajes ocultos con que se comunican entre sí los animales inferiores, y ha sometido el reultado de sus investigaciones al examen de los principales hombres de ciencia de su país.

Mr. Kellogg afirma que los animales de diferentes especies se entienden aunque, naturalmente, no con tanta facilidad como los de una misma especie. Semejante afirmación se fundamenta en la pacienzuda y larga observación de los animales, la cual le ha permitido dominar nada menos que quince lenguajes de aves, mamíferos, reptiles e insectos.

En su opinión, el lenguaje más desarrollado es el del grillo, pero tiene motivos para sospechar que los monos son superiores en este respecto. Según un diccionario que ha compilado, hay veintisiete palabras o sonidos elementales en el lenguaje del mono, mientras en los lenguajes de otros animales sólo figuran de doce a veinticinco.

Por extraño que parezca dice el naturalista, el perro al que consideramos muy elevado en la escala de la inteligencia, posee un lenguaje muy deficiente; le son superiores en esto el oso gris y las serpientes de cascabel. El vocabulario del perro no tiene más que diez y siete sonidos. Esta escasez de desarrollo lingüístico no se debe a la falta de inteligencia, sino más bien a falta de medios de expresión. En cambio, los canes poseen una gran intuición que les permite entenderse sin cambiar señales entre sí.

DONDE QUIERA que Vd. compre sus cigarrillos, cualquiera que sea el precio que Vd. esté dispuesto a pagar, aun en Cuba mismo, no se puede conseguir cigarrillos semejantes a REINA VICTORIA.



Las tres muñecas

por B. GONZÁLEZ ARRILI

Al morir, aquella tan hermosa niña de mirar azul, dejó olvidadas en un rincón de la sala, tres muñecas. Tres muñecas tan hermosas como ella. De sonrosadas caras de porcelana; de ojos pardos, verdes, celestes de cristal; de cabellos rubios, negros, castaños de estopa y seda; de largos y adornados vestiditos rojos, blancos, anaranjados de hilo y gasas. Tres lindas marquesitas que le trajeron de regalo: una de París, de Londres la rubia, la morochita de Catamarca, pocos días antes de morir, al cumplir las siete sonrientes y cantarinas primaveras de su vida.

Bautizólas de mil distintas maneras. Por último se las conocía por los nombres de "Linda", "Bella" y "Hermosa", que a cualquiera de las tres pudo apellidárseles "Sublimes".

Cuando agonizaba la pobrecita niña de mirar azul como cosa ideal, largo y agudo como un lamento, pidió verlas, y al traérselas las rechazó con un desprecio "demasiado humano"... Las muñecas continuaban tan lindas como siempre, mientras ella se había convertido en otra, muy fea, muy pálida, muy delgada. Quince días de cama le cambiaron de color, las formas de la carita, hasta puso un velo algo opaco sobre el brillar de sus ojos tan azules. En tanto, Linda, Bella y Hermosa guardaban el eterno encanto de su belleza artística, de una belleza de bien trabajado cristal, seda, loza...

Una, también pálida, señora que no durmió en aquellos días de inquietudes, de angustia pura, no acertó a contestar la pregunta ingenua, dolorosamente ingenua de la niña:

—Mamá... ¿por qué no se enferman las muñecas?

Y tampoco pudo responder aquel señor de hondas ojeras y huraño mirar, que por momentos depositaba un beso fuertísimo en las mejillas, como de algodón, de la enfermita.

Era invierno. La noche aquella sopló un viento endemoniado. Viento tan fuerte que silbaba una rara musicalidad de cosa incierta y pavorosa. Temblequeaban los cristales. Recrujían las puertas al cerrarse con violencia...

Como a las doce—la hora trágica de brujas y poseídos—se sintió en el aposento un espasmo de frío. El señor cruzó una mirada que se sostuvo unos instantes con la señora que lloraba. La enfermita abrió lentamente los párpados. Luego pestañeó... Dijo algo que nadie alcanzó a oir...

Aulló un perro quejumbrosamente, muy quejumbrosamente. Rechinó una puerta... y la "Intrusa" hubo de colarse por alguna hendija imperceptible, porque la niña hermosa de mirar azul cerró sus ojitos para siempre, y un aletazo de ave enorme se sintió en la sala quieta.

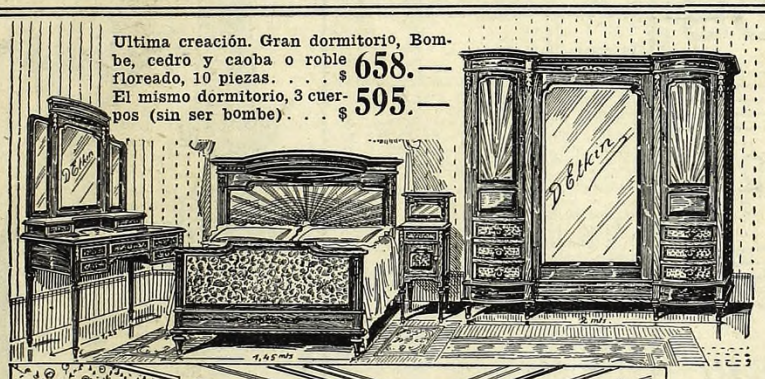
* * *

Las tres muñecas olvidadas, las tres muñecas que no se enferman, que no se mueren, las encontró el padre varios días después en un rincón entonces silencioso de la sala. Les quitó el polvo que las revestía. Mirólas muy mimosamente. Tan hermosas estaban como cuando las trajeron del bazar, es decir, ¡oh la pueril engañifa!, de Londres, de París, de Catamarca... las dos "gringuitas" que no hablan en español, y la provincianita, a la que le gustan tanto los alfajores y el patay...

Siempre estaban tan peinaditas, tan lindas... pero eran de trapo, no como aquella otra que era sonrosada como las manzanitas y que al marcharse para la otra orilla, "de la que nunca regresó el viajero", iba de color de cera.

(*Continúa en la siguiente página.*)

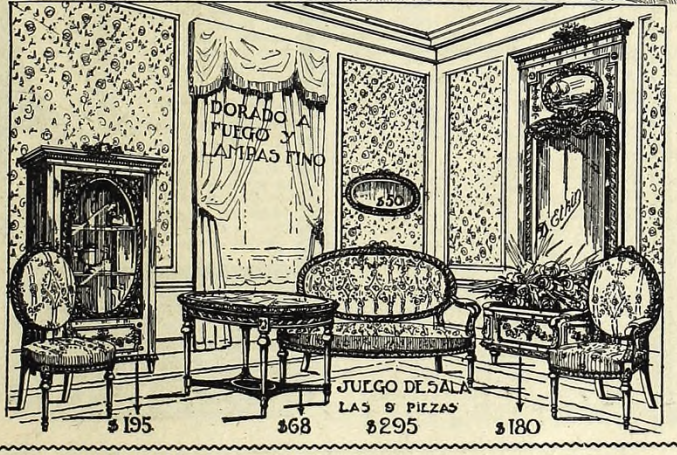
LA PROVEEDORA de las 14 PROVINCIAS



Ultima creación. Gran dormitorio, Bombe, cedro y caoba o roble floreado, 10 piezas. . . . $ 658.—
El mismo dormitorio, 3 cuerpos (sin ser bombe). . . $ 595.—

$ 248

JUEGO DE COMEDOR, roble macizo, con vitraux finos y lunas biseladas. . . . . $ **258.—**



FLETE GRATIS

D. ETKIN
2741 - RIVADAVIA - 2745

OTORGAMOS CRÉDITOS
CAPITAL E INTERIOR

PIDAN CATÁLOCOS 1917

U. Telef. 1065, Mitre - Coop. Telef. 453, Oeste

AFRICANA
EXTRACTO DOBLE

Su esmerada fabricación, su fuerza tónica incomparable y la economía de su precio lo han puesto desde el primer momento a la cabeza de todos los productos similares.

ES EL MEJOR EXTRACTO DE MALTA

Precio en la Capital
$ 4.—
LA DOCENA

Cervecería Bieckert Ltda.
SAN JUAN, 3334
BUENOS AIRES
U. T. 2272, Mitre - C. T. 290, Oeste

OBIGLIO E HIJOS

1215 - BMÉ. MITRE - 1215
ENTRE LIBERTAD Y TALCAHUANO

"PLEYEL" **PIANOS** "GAVEAU"

MÚSICA - ARPAS

VENTAS POR MENSUALIDADES
COMPOSTURAS - AFINACIONES
CAMBIOS

"Las tres muñecas".— (Final)

El pobre padre lagrimeaba sin percatarse de ello. Le atravesaba el dolor la frente, y como un balido suave, dulce, que viniera de lejos, oyó: "Mamá, ¿por qué no se enferman mis muñecas?"

Un pedazo de mundo pareció colársele en su interior, repiqueteando con sus dolores, con sus tormentos, con sus angustias... y una a una fué despedazando las muñecas que no se enferman, imbéciles a fuerza de ser siempre bonitas, las que al caer partían sus cabezas negras, rubias, pardas, con un ruido festero de taza que se rompe.

Dibs. de Lanteri.

Jóvenes fumadoras.—

Dice un periódico inglés que en Inglaterra se va extendiendo de un modo alarmante entre las mujeres jóvenes y viejas la costumbre de fumar cigarrillos. Antes de la guerra las mujeres aficionadas al tabaco lo usaban con gran moderación, pues el consumo no pasaba generalmente de quince a veinte cigarrillos por semana, pero ahora ha crecido tanto el vicio, que hay millares de mujeres que se fuman tranquilamente de ciento a ciento cincuenta cigarrillos semanales.

Hace tres años era una anomalía una mujer aficionada al tabaco; hoy es una cosa común y corriente, tanto que un médico de Londres afirma que cerca del 10 por 100 de sus clientes femeninas están enfermas por fumar demasiado, y hay algunas capaces de arriesgarlo todo por cortejar a "Lady Nicotina".

El anónimo autor del artículo que extractamos conoce a una joven de diez y siete años que blasona de fumar cincuenta cigarrillos diarios sin sentir la más pequeña molestia. Al preguntarla cómo se las arreglaba para fumar tanto sin resentirse de su salud, respondió: "No puedo conciliar el sueño si no fumo nueve o diez cigarrillos seguidos, y es sencillamente encantador despertarse por la mañana, encender un cigarrillo y leer en la cama hasta la hora del desayuno."

El hombre-herramienta.—

En Boston vive un carpintero llamado Carlos Schmidt, famoso por su resistencia física. Este hombre tiene la cabeza tan dura, que una vez, después de ponerse encima una losa de piedra de veinticinco kilos de peso, invitó a un amigo a romperla a martillazos. El invitado descargó una serie de golpes tan tremendos, que la piedra despedía chispas, y por último se partió, sin que Schmidt saliese malparado de la prueba.

El referido carpintero tiene tan fuerte la dentadura, que saca clavos con los dientes, por grandes que sean y por bien clavados que estén. En una ocasión arrancó de una vez tres escarpias doradas, una junto a otra, en una viga, y luego se enrolló un pañuelo al puño cerrado, y sin más herramienta, las clavó a puñetazos en otro tablero.

Schmidt no es menos resistente por los pies que por el cráneo, como lo demuestra el hecho de poder saltar y brincar con los pies descalzos sobre una tabla llena de agudos clavos, sin hacerse el menor daño.

Por lo expuesto se ve que el carpintero de Boston puede servir de yunque, de martillo y de tenazas; ¡un estuche!

Desaparición de un lago suizo.—

El pequeño lago de Marjolen, situado a 2.367 metros de altura, al pie del Eggishorn, y entre las cosas más notables del gran ventisquero de Aletsch, ese lindo lago de azules aguas y brillantes acantilados, y el cual iban a admirar los turistas del hotel Jungfrau, acaba de desaparecer de una manera sorprendente por lo repentina.

Una sola noche ha bastado para que el lago dejara de serlo.

Se supone que a consecuencia de las recientes tempestades se había formado en el fondo del lago una profunda grieta y que por ella se precipitaban las aguas.

Los efectos de este fenómeno se hicieron sentir en la comarca del Valais, cuyas praderas se anegaron con el agua del torrente que sobre ellas se desbordó.

Regalos

Artística columna, mármol de Florencia de 1m05 alto y 14 centímetros diámetro pesos. **28.—**

Hermoso Cupido luminoso, de terracotta en colores con elegante faro, tulipa cristal, 80 ctms de alto. 2 mts. cordón y toma corriente haciendo juego con la columna. **$ 20.—**

Embalaje gratis

Espléndida columna de mármol de Florencia, 1m05 alto y 15 centímetros diámetro, pesos. **35.—**

Precioso Cupido "Lina", de terracotta en colores, 50 ctms. de alto, sosteniendo una hermosa canasta de flores artificiales, haciendo juego con la columna. . **$ 10.—**

Embalaje gratis.

Artística "Taza Ariano", en fino mármol de Florencia, de 50 ctms., pesos 50.—; de 30 ctms., $ 30.—; de 18 ctms,, a. **$ 5.—**

Magnífica columna, también de mármol de Florencia, de 90 ctms. de alto por 8 centímetros de diámetro, a. . . . . **$ 12.—**

GRAN BAZAR
PEDRO BIGNOLI
EXPOSICIÓN PERMANENTE
DE ARTÍCULOS PARA REGALOS
Fábrica de Paraguas, Bastones, Sombrillas y Abanicos
C. PELLEGRINI 300 esq. SARMIENTO
BUENOS AIRES

Ricardo Gutiérrez

Poeta - Médico - Soldado

por **GONTRÁN ELLAURI OBLIGADO**

"No dejemos que el recuerdo y la gloria de nuestros hombres, queden envueltos en la sombra..."

Muy en breve, el 23 de este mes, se cumplirán veintiún años de la muerte del doctor Ricardo Gutiérrez, el "cantor de Lázaro", y una de las figuras literarias menos discutidas que, con sus glorias, nos legara el pasado.

"¡Bah!... Un poeta!"—se dirán muchos, en tono despectivo, al leer las líneas que anteceden, y dispuestos a pasar por alto el contenido de esta página. Empero, bastaría esa consideración, en otro país que no fuera el nuestro, para obligar la gratitud de la posteridad. Porque Gutiérrez, más que un poeta, fué un Apóstol de la Belleza, que la cantó en estrofas que traducían todo el dolor de los que se sienten creadores. Mas, si en esa ponderación de los hombres para reconocerle sus servicios, no se miden ni se aprecian esos méritos como es debido, porque nuestro ambiente aún no ha roto con los límites estrechos del mercantilismo, para Gutiérrez podemos invocar sus otras muchas condiciones de ciudadano.

Estudiante de Derecho, de tercer año, resolvió, consultando su vocación, abandonar el estudio de las Pandectas por el anfiteatro e inscribirse en la Facultad de Ciencias Médicas. Junto al libro meditaba sobre las cosas y los hombres. Un día, su provincia natal, Buenos Aires, se levantó en armas frente a sus hermanas de la Confederación. Y Gutiérrez deja las aulas, su porvenir, y se enrola en las filas porteñas para acudir con su tributo de sangre a las batallas de Cepeda y de Pavón.

Cuando se disponía a volver a la quietud fecunda de su gabinete, nuestra guerra contra el déspota del Paraguay, de nuevo lo reclama. La campaña es la mejor foja a que puede aspirar un soldado caballeresco y valeroso.

Muchas veces, en las vigilias angustiosas que preceden a las batallas, en su tienda, el poeta rimaba sus esperanzas, cantaba el sacrificio de aquella masa humana dormida al borde de la muerte.

Cristiano, pero no místico, sus estrofas alientan toda esa resignación enorme y consoladora que fluye de los Evangelios.

Retorna enfermo, cubierto el pecho de condecoraciones, auspiciado por el respeto cariñoso de cuantos lo conocieron. Y de nuevo, en el claustro universitario, desde el modesto puesto de estudiante, gana el diploma.

Su tesis hizo época, porque todos, profanos e iluminados, se arrebataban esas páginas soberbias, inspiradas por un altísimo sentimiento de caridad y escritas con una elevación de estilo desconocida entre nosotros.

El gobierno le otorga una pensión para que complemente sus conocimientos en Europa. En los viejos centros se atesora de experiencia y, al lado de los maestros, se especializa en lo que debía ser uno de los pedestales de su fama: la clínica infantil.

Refiriéndose a su estada en París, ha dicho Miguel Cané lo siguiente:

Casi todos los días, después de haber recorrido tres o cuatro hospitales en las horas de la mañana, se reunían a almorzar en un pequeño restaurant del barrio latino, frente al Odeón, Ricardo Gutiérrez e Ignacio Pirovano, ese otro predestinado a dar gloria a su patria en el campo de la ciencia. Allí cambiaban sus observaciones, discutían sus dudas y se cimentaba esa amistad estrecha, que sólo se desarrolla vigorosa al amparo de la estimación recíproca.

"¡Cuántas veces Pirovano, a quien, por cierto, jamás se ha tachado de falta de constancia en el estudio, me hablaba de los profundos conocimientos de Ricardo!

"Si Gutiérrez, en vez de dedicarse a la vida de sacrificios, que es la parte del médico en la tierra, hubiera seguido otra dirección cualquiera en las letras o en las artes, siempre habría sobresalido, porque hay espíritus que se ahogan en la medianía y que se consumen en el anhelo de una curiosidad implacable."

De regreso en la patria, funda nuestro Hospital de Niños. Y alma y vida y vigor de ese establecimiento surgido a la floración en forma humilde, pero llevado a la más alta culminación por el noble poeta-médico, dirígelo gratuitamente durante cinco lustros, concurriendo con asiduidad, poco común, a sus múltiples funciones, hasta que, enfermo, eleva la renuncia, en que decía:

"Motivos de salud, que me imponen un descanso indispensable, me obligan a presentar mi renuncia de médico-director del "Hospital de Niños", con que fuí honrado desde su fundación; hoy, que él se encuentra rico por el óbolo popular, en vías de reformas que lo harán el primero en Sud América, y en la sola oportunidad en que me es dado pedir mi baja, cuando están ya disipados los temores de una invasión epidémica que puso en peligro la salud de la República.

"He dado ya a la humanidad y a la patria la flor de mi juventud y de mi vida, sirviéndola como estudiante interno en los hospitales de hombres y de mujeres bajo las epidemias, como cirujano en los campos de batalla, como director de este hospital durante catorce años, en muchos de los cuales atendiendo todos sus servicios, conquistando así hoy el derecho al pequeño descanso que me deja mi profesión.

"Queda al "Hospital de Niños" todo lo que necesita: esa honorable Sociedad que es su Providencia, y con ella el cuadro de profesores, allí mismo formado, que me reemplazarán con ventaja."

Pero la Sociedad de Beneficencia ruega al noble sanador de almas que continuara... y Gutiérrez retira la renuncia, no hace uso de la licencia por tiempo indeterminado que se le acordara con retención del cargo, y prosigue, impertérrito, en su sublime apostolado, hasta que le sorprende la muerte.

Se dice que apenas asomaba en las salas, todos los enfermitos, haciendo un esfuerzo, venciendo sus propias dolencias, lo saludaban con alborozos filiales. Es que Gutiérrez había logrado, con una constancia admirable, adivinar en los niños hasta el más leve sufrimiento escondido en esos cuerpos débiles como el tallo de una flor. Más de una vez lo hemos visto observar el quejido de un niño y por él deducir qué dolor lo mortificaba; sin embargo, Gutiérrez sostenía que en esas adivinaciones los médicos quedan muy atrás de las madres.

Y de aquel hombre, pues, que para todos tuviera una palabra reconfortante, una caricia, una sonrisa; que durante la epidemia del cólera se prodigara, repartiendo su ciencia, su dinero y hasta sus ropas; de aquel hombre — lo repetimos con dolor — cuyo hogar fuera el de todos los desgraciados; de aquel hombre que — como lo ha dicho uno de sus panegiristas — fuera, también, uno de los fundadores de nuestra vida nacional, porque aunque tuviera el silencio de la luz, dejó ese monumento emperecedero, cual lo es el Hospital de Niños, apenas transcurridos cuatro lustros desde su desaparición, ya no se acuerda nadie... Porque, aunque la Municipalidad de Buenos Aires haya conmemorado la memoria del ilustre argentino, bautizando con su apellido a una de las calles de la metrópoli, falta todavía el homenaje que la posteridad agradecida deberá rendirle — y como a él a De Luca, Andrade, Varela, Mármol, Ascasubi, Del Campo, Méndez, y tantos otros de sus hermanos en el Parnaso — erigiéndole en uno de nuestros paseos públicos, siquiera un modesto monumento con su busto, para que ante él las progenies presentes y por venir, puedan inspirarse en sus preclaras virtudes y recordar al que toda su vida fuera el protector de la infancia adorable y una de las glorias científico-literarias, no sólo de su patria, sino que también del Continente Americano.

Sin embargo, confiamos, al rememorar hoy su recuerdo, que la juventud — ya que no sus contemporáneos ni el gobierno — iniciará muy pronto un movimiento reparador, que salve la irritante injusticia del olvido en que, ingratamente, se ha arrojado la memoria de Ricardo Gutiérrez.

Y así, no podremos decir de él, lo que de otra gloria americana dijera el eminente bardo chileno, Guillermo Matta:

¡Murió! Sobre él ha caído
Pesada losa, el Olvido!...

Algunas poesías de Ricardo Gutiérrez, ignoradas por todos sus compiladores, cedidas gentilmente por los deudos del poeta para "El Hogar".

La Gratitud

Miré por detrás de mí
porque un brazo levantado
con un puñal afilado
bajar a herirme sentí;
y al verse comprometida
la impunidad del traidor,
lleno de extraño terror
oculto emprendió la huída.
—¡No vas cubierto bastante!
(grité sin hacerle daño:)
—el libro del desengaño
me ha mostrado tu semblante:
el brazo del enemigo,
no esconde el golpe jamás,
"la que hiere por detrás
es siempre mano de amigo";
y en este mundo mortal
sé, desde antes, también,
"que el mal se paga con bien
y el bien se paga con mal".

Siempre está lejos mi bien

DOLORA

Por tí preguntando, allá
mandé yo mi alma triste;
la hallaste y la respondiste:
lejos, muy lejos está".
¡No importa! ¡Yo voy muy lejos,
te seguiré a los reflejos
de mi esperanza perdida!,
¡Ah!
¡para mí todo en la vida
lejos, más lejos está!

"Adiós" es la palabra de la muerte

DOLORA

Aquel ser adorado que en mi vida,
amé (fuera de tí) con más amor,
la tarde de una triste despedida
adiós—me dijo—y respondile adiós.
¡Ay!, sin que ya otro sol para él luciera,
su alma idolatrada se apagó!...
último, eterno, para siempre era
su adiós primero y mi primer adiós!!
¡Ah!, desde entonces, cuando acá en la vida
me alejo de algún ser que quiero yo,
en la triste ansiedad de la partida
ni adiós le pido ni le digo adiós.

. . . . . .

Hoy tengo obscurecido el pensamiento
y lleno de tristeza el corazón,
porque en las puras ondas de tu aliento
mandaste a mis oídos un adiós.
Deja que cruce enmudecido al verte;
calla otra vez tu misteriosa voz:—
"Adiós es la palabra de la muerte",
ni adiós me digas ni te digo adiós.

---

* * * La comisión que desde hace dos años estudia en Wáshington las cualidades especiales de los hombres morenos y los rubios, asegura que los primeros son más resistentes y laboriosos y que los otros tienen afición a embriagarse.

* * * El mayor número de sectas religiosas existe en la pequeña ciudad de Barnem.

* * * Si los que protestan contra los chistes de una revista supieran que se necesita treinta de ellos para que uno sólo haga reir, cesarían en sus críticas, probablemente.

Elixir

Lacrimas de Pino

Preparado con las yemas del pino alpestre.

Del Doctor EGIDIO POLLACCI
Profesor de química-farmacéutica de la Universidad de Pavía

Es lo que la ciencia médica recomienda unánimemente como el remedio más inmediato e infalible para los que sufren de

CATARROS BRONQUIALES

por crónicos que sean, de TOSES REBELDES y otras enfermedades de las VIAS RESPIRATORIAS.

Recomendamos lo prueben aunque sea una vez y constatarán que el ELIXIR LÁGRIMAS DE PINO confirma, desde la primera dosis, su notable eficacia hasta en los casos en que todos los demás remedios fracasan.

En venta en todas las farmacias - Pidan folletos gratis

Únicos depositarios: **Rivadavia y Catamarca**

P. SOLDATI & Cía. - BUENOS AIRES

Modas

Máximo L. Perez

ESMERALDA 762 BUENOS AIRES

SOMBRERO de paja Liseré adornado con plumas de avestruz. Todos los colores

$ 25

VENTAS POR MAYOR Y MENOR

ENVÍO CONTRA REEMBOLSO AL INTERIOR

Resultado del 25.° Concurso Infantil

PREMIADOS:

María Delia Beali, Adolfo Hernández, Alfredito R. Villafañe, Elena Jassé, Laura Guabello, Delia Cavicchia, Francisco Balsells, María Celia Méndez, Tito Caranta, María A. Giménez Pastor, Esther García Fernández, Abel Montero, María I. Almeida, Mechita R. Britos, Luis Monteverde, Alberto N. Beraldo, Alfredo Mazzola, Edgard R. Campomar, Haydée Salvo, María S. Etcheverry, Julieta I. Paolantonio, Fermín Arce, Cirilo Romero, Juan B. Malgo, Emilio Tobar, de la capital. — Luisito Fernández (Chascomús).—Julio Pini (Olavarría). — Juan Canosa (Los Toldos).—Irene M. Gerino (Córdoba).—Maurice Hill (Madariaga). —Luisa Noé (San Juan).—José López (Carlos Casares).—Josefina M. Sánchez (Colonia).—Pedro L. Ferrari (Laboulaye).—Máximo Martiné (Napp).—Laura Martini (Ubalde). — Manuela Pillado (Tucumán).—Horacio Cruz (Mendoza). —Ramona Garillo (Gualeguaychú).—Rodolfo Elizalde (Paraná). — Helene Lacoste (Dolores).—María Esther Rodríguez (Mar del Plata). — José Campos (La Plata). — Magdalena García (San José).—Rosa D. Núñez (Trenque Lauquen).—Celia N. Rotondo (Sierra Chica).—Enriquito Otero (Zárate).—Alicia V. Barrera (Rosario).—Elena Repossini (Corrientes). — Pedro H. Triviño (Luján).—Lolita P. Varela (Valentín Gómez).—Julia N. Burgos (Bermejo).—Jacinto M. Parodi (Lobería). — Eduardo Reyes (25 de Mayo). — René Muttoni (Bella Vista).—José Bruno (La Plata). —Saturnino Guzmán (Dolores).—Anita Moreno (San Luis). — Carmen García (La Rioja). — Manolita Montero (Río Negro).—Antonio Copello (Toro Negro). —Teresita L. Peralta (Córdoba). — Arnaldo Rusell (Montevideo).—Celsa Taggino (Villaguay). — Tomás Martínez (Marcos Paz).—Bruna Sastre (Mariano Benítez). — Arturo Ibarra (Trongé).— Irene D. Memoria (Mar Chiquita). — Aurora Abelledo (Saladillo).—José Gaggero (Los Indios). — Graciana Lomas (Los Zorros).—Dionisio Benon (Los Patos).—Luis Ponce (Maipú).—Delia Bello (Corrientes). — Luisa M. Roblero (Córdoba). — Jorge Más (Tucumán).— Mabel L. Millán (Valdés).—Lorenzo Garat (Villaguay)—María V. Berro (San Francisco).—Pablo Deluchi (Quilmes).— Harry Hill (Mendoza).—Julieta Berisso (Gualeguaychú).—Delia N. Castillo (Padilla).—Rogelia Méndez (Pergamino).—Angela B. Arzeno (Luján).—Carlos Castex (Esquina).—Teresa Castañera (Salliqueló). — Ernesto Núñez (San Antonio). — Josefina Ponce (Montevideo).—Angel Castro (Dolores). — Joaquín Díaz (El Nevado).—Leopoldo Caminos (Gualeguaychú).—Ricardo Capdevila (Lomas).—Santiago Ruiz (La Banda).—Carmen Rusconi (Oriente).—Alejandro Giraldes (Palmar).—Eugenia Solari (Victoria).—Octavio Croce (Timote). — Manuel Sabaté (Tierra del Fuego).—Roberto Sande (Médanos).

CUADRO DE HONOR

Emilia Navarro (B. A.)—Amalita Mariani (Rosario).—María M. Segura (Diamante).—Adolfo Detchessary (Ciudadela).—Sarita Degastaldi (B. A.)—María E. Aguirre (B. A.)—Lili P. Sosa (Asunción).—Enrique Torio (Bolívar).—Pequeña Yorio (Las Heras).—Adolfo Lacoste (B. A.)—Enrique López (B. A.)— Amelia Poletti (Bologne).—Javier H. G. Faure (Alta Córdoba).—María T. Bontá (B. A.) — M. Isabel Martín (B. A.)— Manucho Oliver (B. A.) — Esther Paz Llano (B. A.)—Adelina C. Ramos (B. A.)—María J. Lanza (Victoria).—Perico O. Etchevehere (Paraná).—Elenita Gómez (Tandil).—Isabel Liberti (B. A.) —Juana E. T. Goity (Chacabuco).—Luisa E. Mazzola (B. A.)—Pepito San Martín (Fco. Madero).—Juan C. Passalacqua (B. A.)—Elvirita C. Ernest (Campana)—María M. Sotera (Gral. Lamadrid).—María L. Deppe (B. A.)—Antonio E. Aztoria (Azul).—Telesforo Flores (Córdoba).—Elvira Rasseti (B. A.) —Federico Machain (B. A.)—Alfredo F. Balige (Pavón).—Marujita D. de Vivar (Corrientes).—Alejandro Cardahi (B. A.)—Siomara E. Droz (Colón).—María R. Brozzi (Concordia). — Mesmina N. Conde (Nogoyá). — Enriquito Cazayons (San Vicente).—Roque A. Gilabert (B. A.)—Alfredo Perotti (Olascoaga).—Antonio Gómez (Villa Adelina).—Mario A. Panelo (Dolores).—José Suárez (Rosario). — Eduardo A. Solache (B. A.)

En el que se prueba que no siempre es indiscreto escuchar conversaciones ajenas, por el provecho que de ellas puede sacarse.

Almorzando con un amigo la otra mañana, toconos ser vecinos en el restaurant, de una interesante pareja, la cual sin cesar de comer, no daba descanso a la lengua, y en alta voz sostenían el siguiente diálogo:

Mira Eufrasia—decía él—a Enriquito Lagomarsino, que está devorando en aquella mesa — (y señalaba un joven alto y delgado)—me asombra todos los días, con la enormidad de platos que ingiere, lo que constato desde hace dos años, en que ambos somos parroquianos infaltables, y digo que me asombro, porque no veo que le surta efecto, pues siempre continúa delgadísimo.

—No me llama ese hecho la atención—Roberto—pues es muy común.

—¿Cómo así?

—Pues sencillamente, ese joven no asimila la alimentación, que pasa por su organismo sin dejar vestigios.

—No puedo comprenderlo.

—Sin embargo, te ofreceré un símil que lo explicará fácilmente. Así como hay trigo que se va en vicio y no obstante su lozanía produce poco grano y de mala calidad, así también la alimentación por abundante que sea, si no encuentra en los órganos digestivos ciertas sustancias que permitan asimilarlo —no da absolutamente ningún resultado—como le ocurre al joven de que me hablas.

—¿Y existe alguna medicación que facilite al organismo las sustancias de que carece?

—Existe un producto denominado "SARGOL" que ha ensayado con eficacia mi amiga Clara, el cual contiene una combinación química que permite a los delgados asimilar sin desperdicio los alimentos, que se traducen desde las primeras tomas en aumento de carnes.

. . . . . .

Esta conversación sostenida como decimos en alta voz, oyóla también, otro comensal próximo, quien hallándose en el caso de Enriquito Lagomarsino, buscó el producto, lo halló, y su empleo le está dando espléndidos resultados. Con esto dejamos demostrada cuán verdadera es la sentencia que nos sirve de título.

El "SARGOL" está en venta en todas las Droguerías y Farmacias acreditadas.

TOS

El remedio más seguro, eficaz y agradable para curar la TOS, son las

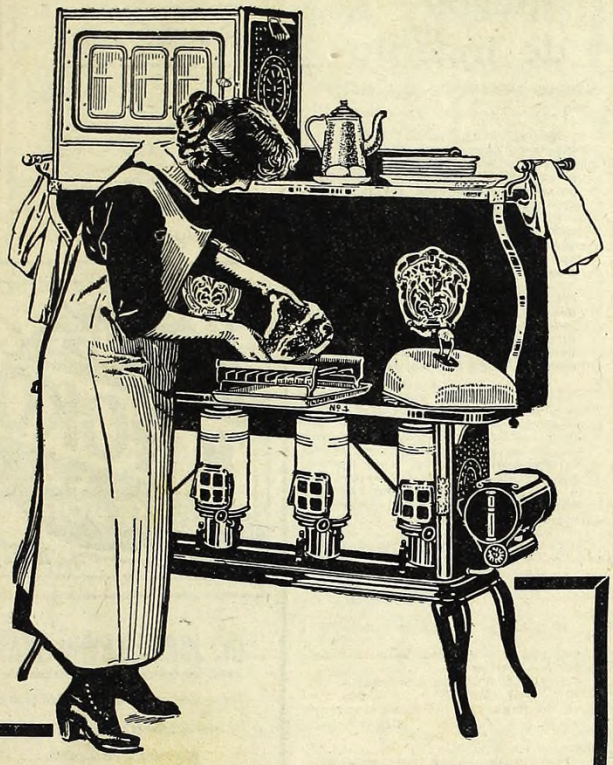
PASTILLAS del Dr ANDREU

Casi siempre desaparece la tos al concluir la primera caja. Pídanse en las boticas.

Señora, Señorita:

¿Quiere usted ganarse un buen jornal? Señorita, ¿quiere usted ser la modista de más renombre de su localidad? Señora, ¿quiere usted hacerse sus vestidos, los de sus hijas y los de su familia? ¿Quiere usted ser la persona más elegante, tal cual los figurines y modelos que se exhiben en las revistas extranjeras? Señora, señorita: el Corte y Confección enseña también el arte de hacer las camisas, enaguas, calzones y toda la ropa blanca en general. Usted podrá aprenderlo todo sin necesidad de ninguna profesora. Yo le indicaré a usted, en mi método Sistema Moderno y Parisién, cómo en ocho días se aprende una nueva profesión. Queda bien entendido, las personas que trabajen no les será necesario perder un solo minuto de sus ocupaciones. El Corte y Confección se aprende en los momentos perdidos o de noche, después del trabajo cotidiano. Toda persona interesada puede dirigirse, para mayores informaciones, a la Directora del Sistema Moderno y Parisién, señora Enriqueta Goyard, calle Iriarte 1630, Buenos Aires. A las lectoras del campo o provincia les enviaré, a quien lo solicite, un sobre explicativo, y gratis, de mi método infalible.

Este instituto cuenta con un anexo especial para el corte de moldes sobre medida. Pidan catálogos gratis.



Por qué pagar el elevado precio

del carbón, del gas o de la leña, cuando se pueden obtener los mismos resultados, a menos costo, con la cocina a kerosene

"NEW PERFECTION?"

2.000.000 DE SEÑORAS

atestiguan la superioridad de la nueva cocina "NEW PERFECTION", a kerosene, con el largo tubo azul que convierte hasta la última gota de kerosene en un calor intenso, higiénico y sin olor.

Esta cocina ha resuelto en muchos hogares de la Argentina las dificultades que existen actualmente para cocinar. Siempre está lista y limpia para rendir rápidamente un calor intenso.

Si no le fuera posible visitarnos, a fin de que pudiéramos demostrarle esta cocina moderna, permítanos que le enviemos nuestro catálogo gratis.

En caso que su proveedor no pudiera suplirle, nosotros se la enviaríamos, libre de todo gasto, a cualquier dirección en Buenos Aires o estación de ferrocarril de la República, al recibo del importe indicado en nuestra "Lista de Precios".

SALÓN DE VENTAS

Florida, 718 - Buenos Aires

Unión Telef. 3373, Avenida

WEST INDIA OIL COMPANY

Tierra de Güemes

por ALFREDO MORENO TEJERINA

(Impresiones de una visita)

Es una bella, dulce y tibia mañana autumnal... Allá, en un rincón de la República, cabe el cerro San Bernardo, arrullada por el encanto lenificante de la hora, la ciudad provinciana se descubre tranquila y feliz.

Más tranquila que feliz... El alma de Salta es la calma, la humildad y el silencio. Reinaría infinita serenidad en sus barrios, si las calles céntricas no pusieran su nota discorde, vibrante, profanadora como grito dado en el crepúsculo.

Estamos en la plaza mejor: la 9 de Julio. Aquí, la áurea lluvia solar inunda los bruñidos escaparates de una tienda. Más allá, la grácil silueta de una linda salteñita, hollando con su paso cadencioso el verde césped que exorna los arriates. Por todas partes, la garrulería de los niños, el tañido de las campanas catedrales y el violento pregoneo de los vendedores ambulantes. Y decimos violento porque las palabras, por asociación de ideas, parecen emitidas con sordina, porque la emoción de quietud, invadiendo las almas como un sentimiento místico, ha puesto un velo de recogimiento en el corazón de los moradores. Por lo demás y en general, el aspecto de todas las ciudades mediterráneas argentinas.

Penetramos ahora en los suburbios. Sencillez y modestia, encuadrada en un marco de suprema sinceridad. Callejas sarmentosas, aceras desniveladas, casucas miserables o edificios bajos, grises, ajartados, ruinosos, ostentando, como un blasón, el estilo colonial de sus fachadas.

Es hora de principiar la labor cotidiana: hay relativa agitación en las calles. Por veredas opuestas, pasan dos hombres lenta, silenciosamente... Sólo al enfrentarse cambian un saludo, tórnanse alegres, familiares, comunicativos y prosiguen luego su marcha. Son héroes del trabajo. Se los advierte en sus blusas obreras, en sus manos callosas y sus frentes serenas y curtidas por el sol. Cruzan también varias hijas del pueblo. Obreritas. Cobrizas o trigueñas. Las miradas sin bríos...

A hombres y mujeres, los distingue la misma característica. Son indolentes, son herméticos, y en sus pupilas somnolientas brilla como un resplandor ascético: es la apatía idiosincrásica de la raza aborigen. Mirad esos cutis atezados, esos rostros imperturbables, la tristeza reflexiva de los hombres y ese pliegue de languidez en las caderas femeninas: altares parecen donde se perpetúan los simbolismos de la tierra. Gentes sobrias, humildes, reticentes, las aspiraciones mundanas y el oropel de la civilización contemporánea no les seducen. Se han contaminado de la melancolía de su cerro meditativo... y las flores raras, el tráfago de las calles y la suntuosidad de algunas fábricas, se les antojan exotismos, allí donde sólo se congracia el algarrobo con la flor del aire y la plenitud de un silencio campesino.

Panorama de Salta

Una escena de puro sabor provinciano:

En el umbral de una puerta están sentados un niño y una anciana. Sus rostros demacrados dicen de frío, largas vigilias y cruda miseria. Por la calle, montado en magro borrico, un mancebo pregona su mercancía. Habla el niño:

—Mama, compre chunchules.

—Dejate de golosinas, m'hijo.

Y, desperezándose, la mujer se reclina displicentemente contra el quicio.

Un salteño de pura cepa, quizá no encontraría nada extraño en el relato. Se ven cosas inauditas en nuestros tiempos. Escuchad esta anécdota, porque es muy sugerente:

Viajaba en ferrocarril un diputado nacional, acompañado de otros personajes, salteños todos. De súbito, con general sorpresa, notan que a ninguno le queda cierto "vicio" imprescindible... Pero resuelven el problema. Somos testigos. En la primera oportunidad, se baja del tren uno de los acompañantes y solicita, por teléfono, a un comerciante de la localidad vecina que, "en nombre del diputado nacional X", lo espere en la estación con ¡medio kilo de coca!

¡Ah, espartanos!...

AGUA COLONIA
LE SANCY
A LOS COMERCIANTES: — PIDAN PRECIOS, CON DESCUENTOS ESPECIALES, AL
Concesionario: BLAS L. DUBARRY, Medrano 476, Buenos Aires

COLONIA LE SANCY SIMPLE
Frasco grande, $ 3.20
" medio, " 1.95
" cuarto, " 1.45
" chico, " 0.40
COLONIA LE SANCY AMBREE
Frasco grande, $ 5.30
" medio, " 3.10
" cuarto, " 1.90
Loción Le Sancy " 2.65

COALTAR SAPONINÉ LE BEUF
ANTISÉPTICO Y DETERSIVO
No es cáustico ni venenoso
Admitido en los hospitales de París

Este conjunto de cualidades preciosas le hacen un producto indispensable para todas las familias, no solamente para las necesidades cotidianas del tocador, sino también para curar una cortadura o una úlcera, aliviar el mal de garganta, corregir los desgarros y supuraciones, etc.

EN TODAS LAS FARMACIAS
Desconfíese de las imitaciones a que sus éxitos han dado origen.

LAS PIEDRAS DE COLOR Y LA SUERTE

Desde la más remota antigüedad se ha atribuído a las piedras de color virtudes que siempre se han comprobado. Estas piedras deben ser usadas, para que den suerte, según en los meses en que se ha nacido.

Enero—Topacio.
Febrero—Amatista.
Marzo—Rubí.
Abril—Zafiro.
Mayo—Esmeralda.
Junio—Perido.
Julio—Cornalina.
Agosto—Granate.
Septiembre—Z. Colombo.
Octubre—Turmalina.
Noviembre—Obsidiana.
Diciembre—Sardonia.

Recomendamos a las personas que quieran poseer un anillo o alfiler con la piedra que le corresponda, se dirijan a la Casa Prats, única joyería que tiene el surtido completo. Precio del anillo o alfiler de oro 18 kilates, macizo, con la piedra que se desee, $ 15. Las personas del interior pueden pedirlo por carta, mandando el importe por giro o contra reembolso. Se compran pólizas y alhajas pagando todo su valor. Se hacen composturas.

ALHAJAS DE OCASION
Casa PRATS, Cangallo 739, Bs. As. - U. Telef, 1729 Av.

CUANDO SUNLIGHT ayuda, el lavado resulta un placer. La tarea se hace pronto y bien. Vd. puede usar el Jabón Sunlight sin temor, en los tejidos más delicados. 1974

SUNLIGHT JABÓN. PRUÉBELO.

PNEUS PIRELLI
LOS DE MÁS SÓLIDA REPUTACIÓN
PNEUMÁTICOS para AUTOMÓVILES, BICICLETAS y MOTOCICLETAS. Llantas de goma para coches. Gomas macizas para camiones, etc. Conductores eléctricos, accesorios, etc.
PIRELLI y Cía. 1544, Santa Fe, 1552 Buenos Aires

VINOS TIRASSO
Los mejores de producción nacional

Juegos de ingenio

Queda abierto un concurso de juegos de ingenio con cuatro premios distribuídos en la forma siguiente: 1.º, de $ 20 m|n. a la persona que envíe el juego que obtenga menor número de soluciones; 2.º, 3.º y 4.º, de $ 10 m|n. cada uno, para las tres primeras personas que nos remitan el mayor número de soluciones durante el mes. Este concurso quedará clausurado el 5 de octubre y su resultado se dará a conocer el 12 del mismo. Los juegos y las soluciones deben enviarse con esta dirección: "Concurso de juegos de ingenio de "El Hogar", Chacabuco número 677. Ciudad.

Resultaron premiados en el concurso del mes de agosto: León Furs, con pesos 20.— m|n., por su charadístico (14) publicado en el número 411, y los señores Emilio G. Hansen, Luis Bertone (hijo) y Octavio Falconer, con $ 10.— cada uno por ser las personas que remitieron mayor número de soluciones exactas.

(11) Rombo numérico, por Porota

1 — Vocal
6 4 5 — Río de España
3 4 5 6 1 — Nombre femenino
1 2 3 4 5 6 7 — Nombre masculino
1 2 4 5 7 — En los ranchos
7 2 1 — En el río
7 — Vocal

(12) Intercalación, por Aziyadé

SIGNO NOTA ARITMÉTICO

(13) Metátesis, por Ocaso

1 2 3 4 5 6 Escudo
1 2 5 4 3 6 Ducado

(14) Comprimido, por Aziyadé

GOJA

(15) Logogrifo jeroglífico, por Guillermo Chiappe

INSECTO

1 2 3 4 5 6 7 8
1 3 8 7 2 6 5 4

(16) Jeroglífico, por Rodolfo N. Perazzo

RIA

(17) Comprimido, por José A. Castro

SOL VERBO

(18) Copa numérica, por Petizo

1 2 3 4 5 6 7 — En la atmósfera
5 1 4 6 5 — Nombre de varón
7 6 5 — En las minas
4 — Vocal
6 2 — Nota
5 — Vocal
3 2 1 4 6 — Verbo

(19) Metátesis, por Grafo

1 2 3 4 5 — Diosa fenicia
5 4 1 2 3 — Gigante

PEINES "KROKO" LA MEJOR MARCA

Dr. JORGE LEYRO DIAZ
Médico cirujano del Hospital N. de Clínicas
Jefe de trabajos prácticos de Clínica Quirúrgica de la Facultad.
Especialmente Cirugía General, Enfermedades Internas y de Señoras.
CALLAO 613
de 3 a 5 p. m.

TÉ TIGRE
EXQUISITO DELICIOSO ECONÓMICO

GRAN PREMIO
LA MÁS ALTA RECOMPENSA EXPOSICIÓN INTERNACIONAL DE HIGIENE 1904.
LOS FÓSFOROS MARCAS
VICTORIA Y ESTRELLA
Unicos sin veneno y resistentes a la humedad.

La paja en el ojo ajeno...

por PESCATORE DI PERLE

Semanalmente se premiará con una libra esterlina al que remita la mejor "perla" a juicio de nuestro "Pescatore".

No se admiten "perlas" anónimas, es decir, sin documentación. Cada envío debe acompañarse con el recorte del diario, revista o libro donde se hizo el hallazgo. "E si non, non".

Esta semana corresponde la áurea moneda a la persona que firma Gonzalo González, domiciliada en Est. Chasicó (F. C. P.).

"La Epoca", del 9, bajo los títulos de: "Nuestra diplomacia — Juicios de la prensa norteamericana", cree ingenuamente que el "Weekly Dispatch" y el "Lloyd's News" son *diarios norteamericanos*. Como todo el mundo sabe, ambos periódicos son semanarios ingleses. Pero "La Epoca" está empeñada con su competidora "La Razón" a ver cuál de las dos ignora más cosas.

—

En "La Palabra", del 10 de agosto, leo esta inspirada poesía:

¿Porqué se ama, corazón?
¿Porqué se espera, esperanza?
¿Porqué se odia, venganza?
¿Porqué se sueña, ilusión?
En vano andarás, en vano
Buscando mente en la ciencia
¿Todo en la vida es arcano
O simplemente inocencia?

Y firma: María Ercilia Montes. Lo bueno del caso es que esta misma poesía se publicó el mes anterior (julio 18) en "Mundo Argentino", figurando entonces como autora Armanda Zucchi. Lo que demuestra que en poesía también suele haber arcanos y no todo es simplemente inocencia.

—

"La Razón", del 7, en sus pintorescas noticias de la guerra:

Los aviadores ingleses volaron 612 horas *al día, por término medio.*

Si el sábado inglés es algo corto, los demás días son, por lo visto, un tanto prolongados...

—

"El Hogar", del 31 de agosto, publicó un interesante artículo de Gastón de Rougier, titulado: "Una huelga de modistillas". A la semana siguiente (8 de septiembre) "Caras y Caretas" en su consultorio, contesta a la pregunta: "¿Por qué en París a las obreras se les llama midinettes?"; con el mismo artículo sin añadir nada y quitando sólo la firma de Gastón de Rougier, ya que lo da como cosa de la redacción.

El procedimiento es, por lo menos, ingenioso...

—

En el "Balance general del año 1916", publicado por la comisión de fomento de Cañada de Gómez, se lee:

Por encontrarse en minoría el cuerpo colegiado de contralores de cuentas (por renuncia de dos de ellos) cosa indispensable *para el* buen *funcionamiento de esta Comuna...*

Y aquí, una de dos: o la comisión fomenta la ironía—lo que es poco creíble en gentes formales de escasa imaginación—o fomentan cualquier cosa menos el sentido común.

—

El léxico de los cronistas teatrales es de una pobreza franciscana. Así lo colijo después de haber leído en tres periódicos—"La Gaceta de Buenos Aires", "Crítica" y "Ultima Hora"—esta misma noticia:

Continúa afianzándose en el Victoria, cada vez más sólidamente, el éxito de la interesante y curiosa producción dramática "Monsieur Beverley" que la compañía Díaz de la Haza interpreta con la reconocida pericia y pone en escena en forma que corrobora ese éxito.

A la representación de anoche concurrió Mr. André Brulé, quien tuvo frases de encomio para don Manuel Díaz de la Haza por la presentación de "Monsieur Beverley", obra que como sabemos forma parte del repertorio de la compañía de dicho primer actor que esta noche debuta en el Odeón.

Y a este paso—claro está—la vida le resulta al lector excesivamente monótona.

—

Esta guerra está encendiendo muy justos odios, sobre todo entre los poetas. No sólo Almafuerte puso al kaiser como palo de gallinero en su conocido "Apóstrofe". Otro bardo—quizás menos conocido—el señor P. J. Palavecino, publica en "El Avisador", de Pergamino, del día 13, esta noble y altiva maldición:

Oh la guerra, la guerra, la guerra
Q' siembra de cadáveres la tierra
Q' hace correr la sangre por el mar
Oh el Kaiser, el Kaiser espelusnante
Sanguinario y feroz cual elefante,
¿Hasta cuando difuntos va a sembrar?

Yo, quisiera ser Dios para maldecirlo
Y en el infierno hundirlo
Y sentirlo chirrear,
Y con todas las víctimas que hizo
Q' están á esta hora en el paraíso,
Hacerlo azotar...

Oh la guerra, la guerra, barbarismo
Que salió de un abismo,
Y á la Europa desgraciada desoló,
Oh el Kaiser, Luzbel espeluznante,
Más sanguinario aún q' un elefante
Te maldigo yo...

El mérito literario de esta poesía es quizás discutible. Y hasta no faltará quien prefiera el "Apóstrofe", de Almafuerte. Pero lo que no tiene disculpa es lo del elefante. ¡Es muy fuerte eso de llamarle "sanguinario y feroz" por el simple motivo de tener más fáciles consonantes que tigre o hiena!

—

"El Progreso", de Concepción del Uruguay, fecha 23 de agosto, da la siguiente noticia, titulada: "De Gualeguay":

Los distinguidos facultativos doctores B. Echeverría, B. D'Ascoli y A. Iturrieta, médicos del hospital "San Antonio" han realizado experiencias con el cloruro de metilo empleándolo como anestésico. El procedimiento ha tenido buen éxito y ha sido autorizado...

Sí, ha sido autorizado hace bastante tiempo. Porque el cloruro de metilo, o metano monoclorado o monoclorometano, es anestésico (*compound liquid Richardson*) desde hace un rato.

El día menos pensado inventan en Gualeguay la locomotora o la pólvora...

—

El pintoresco y difundido diario "La Argentina", del 10:

Notas de Rusia
El destierro de los grandes buques

Este Kerensky es peor que el mismísimo Robespierre: sospecha hasta de los buques.

—

El diario "Santa Fe", del 7, ha recibido de su activo e imaginativo corresponsal en Londres, esta horrible noticia:

Los aviones alemanes dejaron caer hombres *sobre tres hospitales situados en la línea de retaguardia aliada.*

¡Qué atrocidad! Como escasean las municiones, utilizan ahora en calidad de proyectiles a los mismos catedráticos de la universidad de Heidelberg.

¡Y a eso le llaman "kultur"!...

—

Leo en "Mundo Argentino", del 5:

Por los libros de texto

En el libro "Ciencias Físico-Naturales", que se usa como texto en las escuelas, y en la página 87, donde se da una clasificación zoológica, el caballo y sus congéneres figuran en la clase de los paquidermos!!!—*Un observador.*

¡Cuidado, desprevenido "Observador"! ¡Mire usted que eso de la pesca de perlas suele tener sus fallas! Porque, precisamente, el caballo es paquidermo desde que así lo estableció Cuvier. Sólo que los paquidermos se dividen en tres clases: los proboscídeos (elefante), los paquidermos propiamente dichos (hipopótamo, cerdo, rinoceronte) y los solípedos (caballo). La *gaffe*, es, pues, del "Observador", y no de las "Ciencias Físico-Naturales".

—

El señor Rafael Guerrero me escribe, a propósito de la perla de "La Gaceta Universitaria", diciéndome que los señores Adolfo T. Parry y Olimpio O. Cortés son una misma persona, no existiendo, pues, ningún plagio, sino lo que en jerga periodística suele llamarse "un refrito".

Hago la aclaración con esa noble ecuanimidad que preside todos mis actos, aun los más íntimos.

—

"La Prensa", del 11, en sus inútiles "Informaciones útiles" da al ignaro vulgo este sabio consejo:

Los huevos, para conservarse bien en cámara frigorífica, deben ser enviados antes de las 48 horas de puestos.

Al erudito colega se le olvidó advertir cómo se obtienen los huevos dos días antes de ser puestos.

Hay anfibologías peligrosas.

—

En "La Nueva Epoca", de Lobería, y bajo el título "Joven lector...":

Te *hemos* sentido *muchas veces decir, que cuando lees nuestro periódico,* dirijes vuestros *ojos...*

... te *aburre y no logra identificarse* vuestro *espíritu...*

Periódico que tan desconsideradamente malfrata el castellano, advierte luego en tipo muy visible:

Todo nuestro círculo intelectual puede colaborar en "La Nueva Epoca".

Sí, que colabore, y a ver si *te* quita *vuestro* original sistema de barajar los pronombres.

—

"El Pueblo", del día 13, a propósito del caso de frescura del conde Luxburg:

El conde Luxburg deberá abandonar el país dentro del término de 48 años...

Créame a mí el conde: váyase antes, por las dudas.

—

"El Avisador Mercantil", del 12, a propósito de una quiebra publica una cuenta en la que leo:

Gastos de remate . . . . . *711.—*
Pasto para animales y honorarios del escribano *749.60*

¡Ah, prosaico mercantilismo de la vida mercantil!... El pienso del asno y los honorarios del escribano confundidos en una misma suma... Y milagro, todavía, que no se confundieran los términos.

—

"El Hogar", del 14, dice, refiriéndose a míster Schwab:

... poesía *80 millones de pesos en acciones...*

Es lo que decía un vate amigo mío a un billete de cien pesos:

"¡Poesía eres tú!..."

Sólo que 80 millones... ya es cosa fabulosa: de Homero.

---

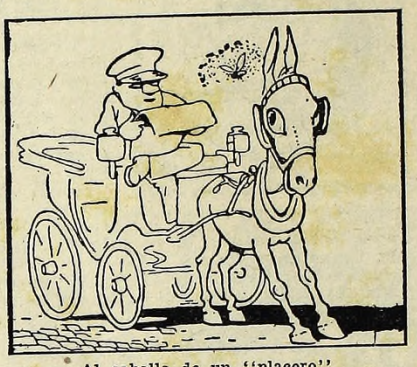
* * * En la ciudad de Elma (E. E. U. U.) existe una casa de dos pisos hecha con la madera de un solo abeto gigante de Douglas que contenía 40.000 pies de madera utilizable.

* * * En París hay un colegio especial para enseñar a las jóvenes ricas a entrar debidamente en un salón, quitarse los guantes con elegancia y subir graciosamente a un coche.

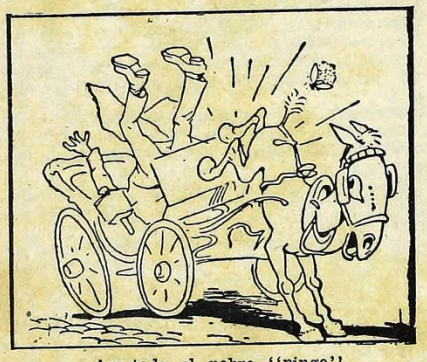
Delicias primaverales que olvidan poetas liliales

Un día, insaciable y hosca,
despierta esta fiera mosca.

Para clavar su aguijón
recorre la población.



Al caballo de un "placero"
es al que pica primero.



Asustado el pobre "pingo"
da un formidable respingo.

Con fiereza contumaz
a un señor pica en la faz.

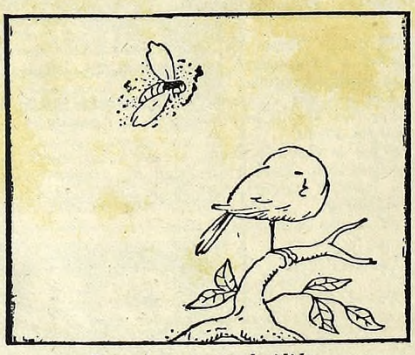
Irritado el buen señor,
se convierte en cazador.

Por darle muerte al insecto
por poco es un interfecto.

Luego se divierte mucho
picando en el rabo a un chucho.

El can tiene un arrebato
y su dueña paga el pato.

La mosca goza la mar
a un chico haciendo rabiar.



Después va muy decidida
y pica a un ave dormida.

Y al hacer que ésta despierte
en su boca halla la muerte.

PHILIPS ARGA

Son las nuevas lamparitas de consumo reducido que despiden una luz blanquísima, superior a la de sus similares.

SE VENDEN EN TODAS PARTES

FABRICANTES:
PHILIPS LIMITED, EINDHOVEN (Holanda)

UNICOS AGENTES:
BOSCO, VILA y MARZONI (Buenos Aires)

Impreso en Buenos Aires, en los talleres heliográficos de Ricardo Radaelli, para la Casa Editora Empresa Haynes, Chacabuco 677.

Cinco modelos de gran chic, que interpretan fielmente la tendencia de la nueva moda primaveral.

1. Muy chic, Sombrero "habille", todo en tul de ilusión, reborde del mismo; elegantemente adornado de aigrettes

$ 38.00

4. Precioso Bretón confeccionado en paja liseret, ala cubierta de crêpe Georgette, adorno de cinta, colores de moda, modelo muy chic

$ 25.00

2. Elegante Canotier en crêpe Georgette, bajo de ala del mismo, en colores combinados, adornado de hilos de "aigrettes"

$ 15.50

3. Capelina en satin o paja tagal, adornada de torzada y paletas de cinta de faya; estilo muy nuevo

$ 17.50

5. Precioso Bolero, todo en satin o faya, adornado de "couteau" de núnidy, modelo de última creación

$ 20.00

THE SOUTH AMERICAN STORES

Gath & Chaves Ld.

ANEXO: Av. de Mayo, Perú y Rivadavia